

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Estudios Internacionales y Comunicación

Convocatoria 2019-2021

Tesis para obtener el título de Maestría de Investigación en Relaciones Internacionales con
Mención en Seguridad y Derechos Humanos

LA INSTITUCIONALIZACIÓN DEL RACISMO HACIA LA POBLACIÓN
AFROECUATORIANA DEL VALLE DEL CHOTA OCASIONADA POR LA RESPUESTA
DEL ESTADO ECUATORIANO AL CONTRABANDO DE TABACO ENTRE 2017-2022

Minda Borja Kimberly Elizabeth

Asesor: Rivera Vélez Fredy Patricio

Lectores: Cabrera Toledo Lester Martin Andrés, Chalá Mosquera Katherine Iveth

Quito, mayo de 2025

Índice de contenido

Resumen	6
Introducción	7
Capítulo. 1 Marco teórico	12
1.1. Mirada general de un abordaje crítico a partir del Constructivismo	12
1.2. Conceptos importantes en clave antropológica	17
1.3. Economía política internacional, frontera e interdependencia compleja.....	23
Capítulo. 2 Valle del Chota: población afrochoteña y relaciones económicas fronterizas	30
2.1. La trata transatlántica, la época colonial y el Valle del Chota	30
2.2. Población afrochoteña, relaciones fronterizas y el Estado ecuatoriano.....	36
2.3. Los roles securitarios del Estado ecuatoriano.....	39
Capítulo 3. ¿Qué es y qué no es cacho? Mirada crítica a partir de la racialización	46
3.1. ¿Qué es y qué no es cacho?	46
3.2. Cambios y continuidades del cacho.....	49
3.2.1. El inicio del cacho en la región transfronteriza.....	49
3.2.2. Funcionamiento del cacho, estrategias logísticas, riesgos y particularidades	53
3.2.3. El cacho: un negocio de las cacharrerías y sus familias.....	59
3.3. El cacho y la mirada del Estado: políticas securitarias 2017–2021.....	61
3.3.1. La construcción de una relación bilateral con miradas securitarias	62
3.3.2. El contrabando y el Estado ecuatoriano	64
3.3.3. Plan de seguridad Rafael Correa 2017	66
3.3.4. Plan de seguridad Lenín Moreno 2017–2021	67
3.3.5. Plan de seguridad Lasso 2021-2022.....	72

Conclusiones	75
Referencias.....	78
Anexos	83
Anexo 1. Preguntas de la entrevista.....	83
Anexo 2. Entrevista a Norma	85
Anexo 3. Entrevista a Judith Tadeo.....	89
Anexo 4. Entrevista a Henry Méndez.....	94
Anexo 5. Entrevista a Carolina (nombre protegido).....	111
Anexo 6. Entrevista a Noemí.....	127
Anexo 7. Entrevista a Carmen (nombre protegido).....	138
Anexo 8. Entrevista a Daniela	143
Anexo 9. Entrevista a Rafael (nombre protegido).....	149

Lista de ilustraciones

Figuras

Figura 3.1. Línea de tiempo de mercaderías 1980-2022 50

Mapas

Mapa 2.1. Territorio ancestral afroecuatoriano del Valle del Chota 34

Mapa 2.2. Cuenca del río Chota: Carpuela, Juncal, Piquiucho y Caldera 35

Tablas

Tabla 3.1. Valor de mercancía para que se configure el delito de contrabando 2017-2022..47

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Esta tesis se registra en el repositorio institucional en cumplimiento del artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior que regula la entrega de los trabajos de titulación en formato digital para integrarse al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador, y del artículo 166 del Reglamento General Interno de Docencia de la Sede, que reserva para FLACSO Ecuador el derecho exclusivo de publicación sobre los trabajos de titulación durante un lapso de dos (2) años posteriores a su aprobación.

Quito, mayo de 2025

Resumen

La presente investigación analiza las estrategias del Estado ecuatoriano planteadas en los planes de seguridad de los gobiernos entre 2017 y 2022, y su influencia en el proceso de institucionalización del racismo hacia la población afroecuatoriana del Valle del Chota que se dedicó al cacho en el mismo periodo de tiempo. Para ello, a partir de una mirada constructivista articulada con principios de Economía Política internacional (EPI), se revisan las particularidades de la población afrochoteña y su relación histórica con la frontera norte. Luego, se define el cacho y se describen los cambios y continuidades del negocio para contrastarlos con la mirada de seguridad del Estado ecuatoriano en sus conceptualizaciones de seguridad nacional respecto a la frontera norte.

Introducción

En el norte del Ecuador, entre las provincias de Imbabura y Carchi, se encuentra un territorio con fuerte asentamiento de personas afroecuatorianas, conocido comúnmente como “Valle del Chota”. Las 38¹ comunidades pertenecientes a este territorio comparten la historia de la esclavización², así como las consecuencias socioeconómicas del sistema colonial establecido a inicios y mediados del siglo XVI. Estas consecuencias han marcado a las distintas generaciones que –en su gran mayoría- han sido agrícolas. Tras la Reforma agraria que permitió una redistribución de la tierra, las familias afrochoteñas no pudieron acceder a créditos para usarlos como capital en los sembríos, de tal forma que a partir de los años 90 se evidenciaron fuertes procesos migratorios hacia la ciudad de Quito en búsqueda de oportunidades laborales. Es en este contexto, que una gran cantidad de mujeres madres de familia que se quedaron el territorio empezaron un negocio –que si bien está la margen de la ley- ha diversificado y desarrollado la economía local.

El negocio se organiza a través de la compra de productos en las ciudades colombianas de Ipiales y Pasto, para su posterior venta en las ciudades ecuatorianas de Ibarra, Quito, Ambato, Guayaquil, Machala y Huaquillas. Esto, configura lo que se conoce como “el cacho”, cuya existencia responde en gran medida a la histórica desatención estatal respecto a las necesidades de la población afrochoteña. Ahora bien, la respuesta del Estado hacia esta problemática ha sido la construcción de un discurso y normativas de seguridad que, a través de estereotipos raciales, ha criminalizado al cacho como un enemigo nacional. Esto último, da cuenta de la aplicación de fundamentos legales sobre una base racista.

Tomando en consideración que el racismo es un proceso con bases históricas relacionadas con la construcción de los países a nivel mundial, determinar su vinculación internacional es trascendental debido a las implicaciones del mantenimiento de esas bases en la actualidad. En el caso latinoamericano, al ser una región cuyos países se forjaron sobre la base del sistema colonial europeo, el análisis de las implicaciones del racismo en las políticas de seguridad estatal es necesario.

¹ Según el mapa del Territorio Ancestral de la Federación de Comunidades y Organizaciones de Imbabura y Carchi - FECONIC y la Coordinadora Nacional de Mujeres Negras -CONAMUNE

² Se usa el término “esclavización” como referencia al sometimiento de personas que nacieron en condición de libertad, al sistema económico de explotación de la esclavitud.

Partiendo del hecho de que para el Estado ecuatoriano esta actividad económica se denomina como contrabando, y es un delito, mientras que para la comunidad es una estrategia de supervivencia con otro nombre. El “cacho” como un fenómeno económico, se desarrolla al margen de la investigación académica, con el involucramiento de actores estatales y la contradicción de la regulación fronteriza y aduanera. Si bien la existencia misma de este negocio se mantendrá, al margen de si es analizado o no; el no hacerlo permitirá la profundización de la problemática, principalmente por parte de los actores estatales de respuesta.

Una de las constantes de la experiencia de las personas afrochoteñas en la interacción con las autoridades, ha sido la percepción estereotipada de la tendencia a la criminalidad, como una característica específica del Valle del Chota. No obstante, entre 2017 y 2022 con la aparición de una aparente bonanza en las condiciones de vida de los ecuatorianos debido a la ventaja comparativa entre la moneda local y el peso colombiano, se dio un incremento del turismo comercial y el intercambio económico fronterizo formal e informal. Así, la intervención de las fuerzas coercitivas del Estado en la zona fronteriza bajo políticas de seguridad afectó de forma desproporcionada a las comunidades afrochoteñas. Por ello, se planteó la pregunta de investigación ¿Cómo el cacho en la frontera Ecuador – Colombia entre 2017-2022 evidencia la institucionalización del racismo hacia la población afroecuatoriana del Valle del Chota por parte del Estado ecuatoriano?

Es en ese sentido que, partiendo de la pregunta planteada la presente investigación es de interés para la disciplina de las Relaciones Internacionales debido a que busca una interpelación del entendimiento teórico de la seguridad, permitiendo visualizar los impactos del racismo. Por un lado, articula los derechos humanos –desde una percepción de grupos Afrodescendientes- y cómo estos configuran sistemas como “el cacho” que, en medio de las múltiples vulnerabilidades, les permiten acceder a un mayor bienestar familiar –en este caso económico. Por el otro, permite el análisis de la construcción de los estereotipos raciales a partir de estrategias de seguridad nacional, y cómo estas construyen sistemas no reconocidos por el Estado. El estudio puede ser un aporte para la discusión crítica sobre las implicaciones de los discursos de seguridad en la práctica, así como también un insumo para los procesos organizativos que defienden los derechos humanos de las personas afrodescendientes. Y adicionalmente, para las instituciones interesadas y/o encargadas de la construcción de políticas públicas integrales alrededor de las temáticas de seguridad fronteriza.

El rol de la academia en las sociedades se ha diversificado, en la actualidad requiere de una mayor inserción en las problemáticas que no se han profundizado anteriormente. Así, la investigación científica tiene la potencialidad de generar cambios a través de las discusiones que interpela. Por ello, el presente estudio configura un aporte académico para la visibilización de la problemática de las personas afrodescendientes en el Ecuador, como el reflejo de la problemática regional. Por tanto, se suma a los esfuerzos de construir discusiones propias a partir de los planteamientos de Bourdieu, Cesaire y varios académicos afrodescendientes. El objetivo general de la presente investigación es analizar el proceso de institucionalización del racismo hacia la población afroecuatoriana del Valle del Chota como respuesta a la problemática del cacho en la frontera Ecuador – Colombia entre 2017-2022, a través de la revisión de las políticas de seguridad del Estado ecuatoriano, aportando a la construcción de una base sólida para la elaboración de políticas públicas de seguridad más equitativas en el marco de aplicación de los instrumentos internacionales de derechos humanos. Y, para su cumplimiento se han considerado los siguientes objetivos específicos:

1. Identificar los factores que inciden en el proceso de institucionalización del racismo hacia la población afroecuatoriana del Valle del Chota que se dedicó al cacho en la frontera Ecuador – Colombia entre 2017-2022
2. Analizar las políticas de seguridad del Estado ecuatoriano en materia fronteriza, en relación con el proceso de institucionalización del racismo hacia la población afroecuatoriana del Valle del Chota que se dedicó al cacho entre 2010-2015

Adicionalmente, se maneja como hipótesis que el Estado ecuatoriano no ha planteado alternativas que permitan el desarrollo económico de las comunidades afrodescendientes del Valle del Chota, y, ha potenciado los estereotipos raciales contra esta población a partir de la respuesta que las políticas de seguridad han dado a la problemática del cacho.

Esta sección realiza un acercamiento a la metodología planteada para abordar la problemática del estudio. Es decir, para analizar el cacho como un fenómeno social en un contexto determinado, se requiere de la estructuración de estrategias usadas para “lograr un mejor entendimiento de la forma en que le damos sentido al mundo que nos rodea, y requiere que nos enfoquemos en los significados y los procesos que hacen parte de la política internacional” (Lamont 2005, 78). La presente investigación usó para ello la combinación de dos métodos: estudio de caso y testeo.

El estudio de caso permite una “una examinación intensiva de secuencias históricas particulares” (Levy 2005, 136). Para ello usa el contexto como un factor importante para “contribuir al proceso de desarrollo de la teoría ayudando a clarificar el significado de variables clave y la validación de indicadores empíricos usados para medirlos” (Levy 2005, 136). Este método contribuye a la investigación con la importancia del contexto histórico que determina la formación de identidades y respuestas que serán analizadas como parte de la problemática. Además, aporta con dos factores clave, el primero, con la composición de un contexto histórico único centrado en las condiciones socioculturales del Valle del Chota. El segundo, dando luces sobre los conceptos presentes en la historia de ese contexto en relación a su vinculación con otros contextos similares. Así, con un contexto establecido con claridad se requiere inferir las causas para la existencia y permanencia del cacho y su relación con las políticas de seguridad. El testeo congruente es un complemento en ese sentido ya que “provee ventajas comparativas para testear algunos tipos de mecanismos causales, particularmente aquellos que envuelven proposiciones acerca de lo que está dentro de una ‘caja negra’ en la toma de decisiones y acerca de las percepciones de los actores” (Levy 2005, 145). Considerando que el cacho es un fenómeno configurado a partir de la ilegalidad, las percepciones de los actores en relación con este negocio son importantes para establecer las dimensiones de relación entre el contexto particular del Valle del Chota, la existencia del cacho y la respuesta del Estado. Es decir, determinar las posibilidades de relaciones causales entre las condiciones sociales de las comunidades afrochoteñas, su ingerencia en el cacho y la respuesta estatal al mismo. Para la aplicación de estos métodos, se plantearon dos técnicas de recolección de datos: entrevistas a profundidad y la revisión de instrumentos estatales en materia de seguridad fronteriza.

Reconociendo que como menciona Lozano (2016, 54), “los actores principales son los individuos con capacidad de agencia para transformar su entorno”, las entrevistas a profundidad están centradas en los actores involucrados en el cacho. Por ello, se realizaron entrevistas semiestructuradas que, según Lamont, pueden proveer:

un recurso valioso para el análisis cualitativo y nuevos insumos para abordar cualquier aspecto de las Relaciones Internacionales. Los investigadores conducen entrevistas para ganar datos factuales acerca de un fenómeno particular, un objeto o evento, para obtener las opiniones o perspectivas de un participante o para aprender más acerca de su comportamiento (Lamont 2005, 83).

A través de las entrevistas se recopilaron las perspectivas de hombres y mujeres dedicadas al cacha como una base necesaria para articular el análisis. Adicionalmente, se utilizaron como fuentes secundarias los planes de seguridad nacional del Ecuador, así como artículos científicos indexados en bases de datos como Redalyc, Latindex, Scielo y FLACSO Andes.

Para el análisis de la información resultante de la recolección de datos, se tuvieron tres momentos. En un primer momento, se revisaron las políticas y planes identificando las secciones en las que se mencionan las dimensiones relacionadas con el tema de investigación. Luego, se transcribieron las entrevistas, y se seleccionaron las menciones centrales de cada una respecto a la problemática. Una vez que toda esta información fue organizada, se articularon al análisis de la problemática de investigación.

Al tratarse de una investigación que involucra la participación de personas, es trascendental la consideración de principios éticos que aseguren que su colaboración se conduzca respondiendo a los lineamientos académicos. Por tanto, el consentimiento informado, la confidencialidad y privacidad son claves en el presente estudio. El consentimiento informado como un primer paso tanto para la selección como la participación de las personas de interés en las entrevistas. Y, el principio de confidencialidad y privacidad para que, al tratarse de un tema polémico, la identidad de quienes participen no se vea comprometida. En ese sentido, las entrevistadas fueron informadas de la posibilidad de que se cambie su nombre durante la grabación, transcripción y análisis, por lo que las entrevistas han sido etiquetadas con nombres protegidos.

Capítulo 1. Marco teórico

La determinación de teorías que permitan un agudo análisis de la problemática es trascendental dentro del proceso investigativo. Es por ello por lo que, esta sección se enfoca en construir una fundamentación a partir de la discusión de las tradiciones teóricas que incluyen los principales conceptos relacionados con la temática. Para un entendimiento macro del abordaje teórico pensado en la construcción de la realidad en relación con los actores involucrados, se usa la perspectiva constructivista. Luego, a través de una mirada antropológica se analizan los conceptos de identidad, raza y afrodescendencia, que son básicos para un posterior planteamiento del contexto en que se desarrolla el caso. Así, al tratarse el caso de una actividad económica que se desarrolla en un contexto fronterizo, el acercamiento de la Economía Política Internacional (EPI) y el concepto de interdependencia compleja abordan la variable económica del problema en cuestión.

1.1. Mirada general de un abordaje crítico a partir del constructivismo

El constructivismo en la disciplina de las Relaciones Internacionales se desarrolla como una contribución teórica inspirada en la sociología, que tomó importancia en la década de los noventa. Este acercamiento teórico según menciona Sánchez, fue denominado como “constructivismo social” por su precursor Nicolas Onuf en 1989. Onuf, realizó un señalamiento sobre conceptos que hasta ese punto no eran considerados importantes por las demás teorías de la disciplina. Así, él señaló “la importancia de las ideas, la identidad y la interacción en el sistema internacional, revelando como...el mundo es un artificio que es ‘construido’”³ (Agius 2013, 88).

El constructivismo, como perspectiva teórica, ofrece un enfoque valioso para realizar un análisis crítico de las problemáticas sociales. Desde esta perspectiva, se reconoce que la realidad no es algo dado, sino que es construida socialmente a través de las interacciones entre los individuos y los significados que atribuyen a sus experiencias (Berger & Luckmann, 1966). En este sentido, el constructivismo permite explorar cómo se construyen las realidades sociales y cómo influyen en la forma en que se comprenden y se abordan los problemas. En definitiva, el abordaje crítico desde el constructivismo implica cuestionar las estructuras y relaciones de poder subyacentes que moldean las interpretaciones y significados atribuidos a una determinada problemática. En lugar

³ La traducción de las citas del texto de Agius (2013) pertenecen a la autora.

de aceptar la realidad tal como se presenta, se busca desentrañar las construcciones sociales, los discursos dominantes y los intereses en juego que pueden influir en la comprensión y abordaje de la problemática (Foucault 1972). Este enfoque crítico se basa en la idea de que los actores sociales no son meros receptores pasivos de la realidad, sino que participan activamente en su construcción. Los individuos y grupos sociales tienen agencia y capacidad para resistir, reinterpretar y transformar las construcciones sociales existentes. (Giddens 1984). Desde esta perspectiva, se busca dar voz a los grupos marginalizados y desafiar las narrativas hegemónicas que perpetúan desigualdades e injusticias (Hooks 1990). Al analizar una problemática desde un enfoque crítico constructivista, se pueden examinar los sistemas de creencias, los valores y las normas sociales que influyen en la comprensión y respuesta ante dicha problemática. También se exploran las posibles contradicciones y tensiones entre diferentes interpretaciones y significados atribuidos por los actores involucrados (Mouffe 2005). Además, se pueden identificar las prácticas y estructuras que perpetúan desigualdades y se buscan alternativas que promuevan la justicia social y la transformación de la realidad (Fraser 1990).

Ahora bien, el planteamiento central del constructivismo es que la realidad no está dada, sino que es construida de forma constante a partir de la interacción de los actores que hacen parte de ella. Es decir, esta teoría “pone en contexto las acciones, creencias e intereses de los actores y entiende el mundo que habitan como parte del impacto que ellos tienen en él”. (Agius 2013, 88). En ese sentido, para entender una problemática en particular es necesario abordar la relación entre los actores involucrados con su contexto, y además la influencia que este tiene sobre su comportamiento y viceversa. Entonces, estando la problemática relacionada con nociones de seguridad, es importante considerar que según el constructivismo la noción, concepto, forma, etc. de seguridad puede ser socialmente construida. Por ello, Agius señala que en una mirada constructivista se ofrece “la posibilidad de lecturas alternativas de la seguridad” (Agius 2013, 88). Dichas lecturas alternativas requieren a su vez la alusión a los tres fundamentos del constructivismo que se abordan enseguida.

El primero, establece que “las estructuras normativas e ideacionales son importantes, y en muchos casos mucho más que las estructuras materiales” (Agius 2013, 88). Es decir, que, aunque la estructura física de las instituciones -por ejemplo- es importante, lo son aún más las normas no escritas que mantienen, regulan e influyen en el comportamiento colectivo. Para el caso en análisis entonces, será importante abordar las estructuras normativas que se relacionan con el

contexto en que se desarrolla el cacho, aquellas normas no escritas pero que permiten que funcione y se mantenga en el tiempo.

El segundo precepto del constructivismo establece la importancia de las identidades, Agius menciona que a partir del interés de la perspectiva teórica en “cómo los intereses se obtienen y se desarrollan, los constructivistas argumentan tener una mejor vista de la identidad y las relaciones sociales” (Agius 2013, 88). Este argumento responde a la noción primaria de este acercamiento teórico: “construcción”. Es decir que a partir de una mirada constructivista se tiene una mejor apreciación de la identidad ya que esta no está limitada a una única lógica de existencia predeterminada, sino a que está “construida a través de la interacción” (Agius 2013, 88). La identidad, como la realidad misma es una construcción constante que se forja en la interacción entre los actores y sus contextos.

El tercer fundamento señala que “los agentes y las estructuras se constituyen mutuamente” (Agius 2013, 88). O sea, que los agentes y sus costumbres influyen en las estructuras, normas e instituciones y al mismo tiempo estas estructuras influyen en los agentes y sus costumbres. Ahora bien, esta relación bidireccional es trascendental para el entendimiento de la dinámica logística, económica del cacho, y también de la respuesta del Estado ecuatoriano. Esto último, debido a que tal como señala Agius “la política internacional no es algo independiente de nosotros” (Agius 2013, 88). En definitiva, las políticas de seguridad nacional responden entonces a una serie de prácticas realizadas por los agentes sociales, y a su vez, esas políticas influyen en el comportamiento de esos agentes.

Es por ello por lo que, el constructivismo genera una posición fundamentalmente crítica que aporta a la temática de investigación, a manera de marco general de análisis. A través de las identidades, incluye a actores no tradicionales en la dinámica del sistema internacional. Bajo la consideración de importancia sobre las acciones de los actores en el sistema internacional, entiende que la “anarquía no es un factor intrínseco del sistema internacional, sino que es una idea que los estados tienen, y como los estados tienden al entender al mundo como anárquico, actúan conforme a ello” (Agius 2013, 89). Todo esto configura la posición de los actores en el sistema internacional a partir de la identidad y sus intereses.

Entonces, los Estados (como los otros actores) tienen más de una identidad que, según esta lógica no es estática. El motivo por el que las identidades son tan importantes dentro del

constructivismo es porque “la identidad nos dice quiénes son los actores, cuáles son sus preferencias e intereses, y como esas preferencias suelen influir en sus acciones” (Agius 2013, 91). Es decir, conocer las motivaciones al comportamiento de los actores en el sistema internacional es transcendental para las investigaciones de carácter constructivista. De forma general, los “constructivistas argumentan que el proceso de adquisición de la identidad es la interacción, los actores forman su identidad cuando se conocen e interactúan con otros, esto puede ser de forma amistosa, conflictiva y otro tipo de relaciones” (Agius 2013, 91). El proceso de interacción para la configuración de la identidad permite articular los conflictos que surgen en la interacción de distintas identidades en términos de seguridad. Wendt describe este proceso a partir de la clasificación de dos tipos de identidad: la identidad corporativa y social. Donde la “identidad corporativa se refiere a la identidad intrínseca y autorrealizada por un actor y la identidad social se refiere al conjunto de significados que un actor se atribuye a sí mismo a partir de la perspectiva sobre los otros”. (Agius 2013, 92) A su vez, estas identidades luego toman roles y se configuran como individuales o colectivas, por lo que permiten un análisis amplio de la funcionalidad de la identidad en los fenómenos entre e intra estatales. Para un abordaje de los roles colectivos de los grupos que intervienen en el campo, el concepto de identidad social es importante justamente debido a que permite identificar los significados atribuidos a factores identitarios en relación con la mirada de los otros.

Sobre este mismo precepto, los constructivistas consideran que las realidades:

1. Están socialmente construidas
2. El conocimiento del mundo social no es objetivo, ya que no hay división entre el mundo social y el conocimiento de ese mundo
3. La metodología de las ciencias naturales no es apropiada para las ciencias sociales, lo que requiere un método interpretativo
4. El propósito de la teoría no es la explicación en términos de afirmaciones causales generalizables, sino la comprensión contextual y el conocimiento práctico (Muller 2013, 79).

Estas afirmaciones proporcionan un camino para dirigir la atención de las investigaciones hacia los intereses no visibles a partir de la socialización. Este enfoque identifica la “construcción social de agentes y estructuras, junto con un compromiso con el método interpretativo, la

comprensión contextual y el conocimiento práctico” (Mutimer 2013, 78). A partir de ello, toma los conceptos de ‘agentes’ y ‘estructuras’ del constructivismo para constituir un discurso que trascienda la perspectiva tradicional de seguridad, para incluir consideraciones ampliadas que permitan una mayor capacidad explicativa.

Otro factor importante dentro de la perspectiva constructivista son las creencias. Estas, se conceptualizan como ‘entendimientos compartidos’ de la realidad social y el mundo. A partir de las creencias se configura la cultura. Si bien muchos “constructivistas consideran a la cultura como un conjunto de prácticas que otorgan un significado a las experiencias y acciones compartidas” (Agius 2013, 93). Katzenstein la define con mayor profundidad como: “un conjunto de estándares evaluativos (como normas y valores), un conjunto de estándares cognitivos (como reglas y modelos) que definen que los actores sociales existen en un sistema, como operan y como se relacionan unos con otros” (Agius 2013, 93).

La cultura entonces define las relaciones entre actores. Y, esta definición está relacionada con las normas “que son expectativas colectivas acerca del comportamiento apropiado de una respectiva identidad” (Agius 2013, 93). Este comportamiento esperado, se regula a través de instituciones que son estructuras de identidades e intereses. “Estas estructuras pueden tomar la forma de reglas y normas que dependen del conocimiento colectivo. Las instituciones pueden ser conflictivas y cooperativas” (Agius 2013, 96). Según el constructivismo, esta interrelación constante entre identidades, creencias, cultura e instituciones determina los intereses dentro de las relaciones sociales, por lo tanto, los actores constituyen e influyen el mundo del que hacen parte.

Toda esta discusión permite establecer que, la homogeneidad no es una característica del constructivismo. De tal manera que, tal como señala Leonardo Sánchez, aunque:

es posible señalar un acuerdo generalizado en el hecho de que el sistema político internacional puede ser construido, deconstruido, reconstruido o modificado por las prácticas de los agentes de distintas formas, se pueden identificar algunas versiones de este modelo del razonamiento (Sánchez 2012, 120).

Agius compone una primera clasificación importante para la discusión, dividiendo a los constructivistas en dos campos: convencionales y críticos. Según su apreciación, los constructivistas convencionales “tienden a aceptar aspectos claves de la teorización neorrealista”. Aquí, señala como Wendt, Katzenstein y Adler “miran al constructivismo como un puente entre

el racionalismo y el reflectivismo, que permite tomar los beneficios de ambos” (Agius 2013, 96). Entonces, el constructivismo tradicional apuntaría a mantener una relación crítica entre el positivismo del neorrealismo y el idealismo.

Luego, desde el constructivismo crítico se encuentra problemática esta relación argumentando que “la distinción entre el mundo ideacional y el material simplemente reproduce las distinciones binarias características de la metodología positivista” (Agius 2013, 98). Por ello, bajo la inspiración de Foucault, Derrida y Lyotard los constructivistas críticos “cuestionan el poder del discurso, el lenguaje, la realidad y el significado adoptando una aproximación más cautelosa hacia los preceptos de la verdad y las relaciones de poder” (Agius 2013, 98). Esta última posición permite que se problematice la identidad como una construcción compleja y cercana a las relaciones de poder y la representación, por lo que es central en un entendimiento ampliado de la presente investigación.

En definitiva, el constructivismo aborda los conceptos que se analizan en la presente investigación. Y, configura un acercamiento al entendimiento de las identidades involucradas más allá del nacionalismo importante para la construcción de una identidad nacional. Además, a partir de su consideración crítica aborda la seguridad como una construcción relacionada con las identidades, creencias, cultura y las instituciones. Por lo que es la teoría más apropiada para determinar la mirada sobre la que se entiende la dinámica general del cacho como una construcción que responde a varias interacciones que se influyen entre sí.

1.2. Conceptos importantes en clave antropológica

Ahora bien, tras determinar la mirada general que aborda la temática de investigación, es necesaria la construcción de una conceptualización central que establezca las claves para un posterior planteamiento del contexto en que se desarrolla el cacho. Ese es el objetivo de la presente sección, donde a través de la antropología y la sociología se define: raza, racismo, identidad, negritud, afrodescendencia, Territorio ancestral afroecuatoriano y afrochoteñidad.

A lo largo de la historia de la humanidad, se han presentado momentos, características centrales y finalmente conceptos que permiten el entendimiento de una determinada época histórica. Es así como, son pocos los conceptos que -además de estar presentes en toda la historia de la humanidad- se mantienen hasta la actualidad. Uno de ellos es la clasificación como una herramienta para entender el mundo. Sobre ello Stuart Hall desarrolla una revisión exhaustiva

que inicia con la mención de posiciones binarias, él considera que éstas “son cruciales para toda clasificación porque uno debe establecer una diferencia clara entre las cosas para clasificarlas” (Hall 2010, 421). Es decir, que debe haber una diferencia que con claridad establezca lo que una cosa es, de lo que no es, de tal forma que se clasificarán por un lado “lo que es” y por el otro “lo que no es”.

La cultura es uno de los conceptos centrales en antropología. Se define como el conjunto de conocimientos, creencias, valores, normas, símbolos y prácticas que son compartidos y transmitidos dentro de un grupo social (Kroeber y Kluckhohn 1952). La cultura proporciona las pautas para la forma en que las personas se comportan, interactúan y comprenden el mundo que les rodea.

La etnicidad se refiere a la identificación y pertenencia a un grupo social que comparte características culturales y, a menudo, una ascendencia común (Barth 1969). La etnicidad influye en la formación de identidades individuales y colectivas, así como en las relaciones intergrupales. Los antropólogos estudian cómo los grupos étnicos se autodefinen y se relacionan con otros grupos.

La identidad es un concepto amplio y complejo en antropología. Se refiere a cómo las personas se perciben a sí mismas y cómo son percibidas por los demás en relación con diversos factores, como la cultura, la raza, el género, la clase social y la pertenencia a grupos específicos (Jenkins 1996). La identidad se construye y negocia en contextos sociales particulares y puede ser fluida y cambiante.

La cosmovisión se refiere al conjunto de creencias, valores y perspectivas que conforman la forma en que un grupo o sociedad entiende y organiza su mundo (Geertz 1973). La cosmovisión influye en cómo las personas interpretan y dan sentido a su realidad, así como en sus prácticas cotidianas y decisiones.

El parentesco es un sistema de relaciones sociales basado en la idea de consanguinidad, afinidad y crianza (Schneider 1968). Los sistemas de parentesco varían entre diferentes culturas y pueden influir en la organización social, la herencia y las alianzas. Los antropólogos estudian cómo se estructuran y se entienden las relaciones de parentesco en diferentes sociedades.

Los rituales son acciones simbólicas que tienen un significado cultural específico y se realizan en ocasiones importantes o ceremonias (Turner 1969). Los rituales desempeñan un papel crucial en

la expresión de valores, creencias y normas culturales, así como en la cohesión social y la creación de sentido en una comunidad.

Estos conceptos antropológicos ofrecen herramientas teóricas y conceptuales para comprender las sociedades humanas en su diversidad y complejidad. A través del estudio de la cultura, la etnicidad, la identidad, la cosmovisión, el parentesco y los rituales, los antropólogos pueden analizar y explicar las dinámicas sociales y culturales en diferentes contextos.

Ahora bien, sobre la base de esta distinción, se configuró el concepto de raza que señala las diferencias fenotípicas entre seres humanos. A estas diferencias, a su vez, se le atribuyeron una serie de representaciones que se originaron en tres momentos de encuentro de “Occidente” con la gente negra (Hall 2010). El primer encuentro se dio en el siglo “XVI entre los comerciantes europeos y los reinos de África occidental que fue una fuente de esclavos negros durante tres siglos” (Hall 2010, 424). Es importante precisar que, pese a que Hall usa los términos de “esclavo” y “esclavitud”, para la presente investigación se usa la mirada de Jesús Chucho García que parte de la reivindicación conceptual de que los africanos no nacieron en condición de esclavitud, pero fueron sometidos a ese sistema económico de explotación, por lo que se habla de seres humanos “esclavizados”. Las consecuencias de este encuentro se evidenciarían más adelante en la esclavización y las sociedades post-esclavistas de lo que fue llamado el Nuevo Mundo.

El segundo momento fue la colonización europea del continente africano, y lo que Stuart Hall denomina la “rapiña entre las potencias europeas por el control del territorio colonial, los mercados y las materias primas en el período de ‘alto imperialismo’” (Hall 2010, 424). Donde, el concepto de raza toma la característica de señalar el nivel de civilización a partir del fenotipo racial. Es decir, que los europeos al estar en la cumbre de los significados positivos por ser de “raza blanca” eran civilizados y, su rol era “compartir” -a través de la imposición y explotación- su cultura con las razas menos civilizadas. Finalmente, el tercer encuentro data de la época post -segunda guerra mundial, en que se originaron olas migratorias desde el “Tercer Mundo” hacia Europa y Norte América. Este hecho, significó la consolidación de las ideas occidentales previas sobre la raza, de tal manera que como Hall señala “las imágenes de diferencia racial fueron profundamente formadas por aquellos tres fatídicos encuentros” (Hall 2010, 424).

El concepto de raza entonces históricamente responde a nociones occidentales establecidas sobre diferencias fenotípicas, que fueron señaladas como oposiciones binarias. En consecuencia, la idea de raza como “tipo” permitió la clasificación de “tipos raciales (africanos, europeos, mongoles, etc.), vistos como primordiales y relativamente fijos” (Wade 2008, 177-178), donde la apariencia física permitía identificar a qué raza pertenecía un ser humano. Ahora bien, este concepto llevado a la práctica a través de mecanismos que operan en la escala social da origen al racismo.

Una vez que se desarrolla el concepto de raza como categoría biológica, se le atribuye también la función de explicar el comportamiento humano. Wade menciona que se “legitimaron jerarquías raciales en las que los europeos estaban a la cabeza” (2008, 177-178). A esto se le llamó racismo científico, debido a que, fundamentado en el concepto de raza como una derivación de la biología, explicaba las distinciones sociales entre seres humanos a partir de las diferencias fenotípicas. El racismo científico tuvo fuerza a partir del siglo XVI hasta el siglo XIX, pero en el siglo XX se desmanteló lentamente en el mundo académico y fue reemplazado por el concepto de raza como una construcción social. En palabras de Peter Wade, “un conjunto de ideas sobre los humanos que pueden tener consecuencias sociales muy poderosas, como la discriminación racial y la violencia racial” (Wade 2008, 178). Así, al hablar de la raza como una construcción social, se origina el concepto de racismo cultural.

El racismo cultural, por su parte implica una profundización de los significados atribuidos a las diferencias entre razas. Para ejemplificarlo, Saussure menciona que “sabemos lo que significa negro no porque haya una esencia de “negritud” sino porque podemos contrastarla con su opuesto -blanco” (Hall 2010, 420). Es decir, son conceptos relacionales, donde “lo negro” en sí no tiene un significado propio, sino en la relación con lo que “blanco” significa y representa. En ese sentido, la forma en que el racismo cultural se acciona socialmente es a través del discurso racializado, que se estructura en las oposiciones binarias descritas anteriormente. Para que este discurso se mantenga en el tiempo, fue necesaria la naturalización de este a través de las estructuras sociales, a este proceso Hall denomina como “una estrategia de representación diseñada para *fixar* la diferencia y así *asegurarla para siempre*” (Hall 2010, 428).

El racismo, en suma, opera como un organismo que se materializa a través de estereotipos raciales, estos son definidos por Hall (2010, 429) como mecanismos que reducen a “la gente a unas cuantas características simples, esenciales que son representadas como fijas por parte de la

Naturaleza”. Al estar fijadas por la naturaleza, no se pueden cambiar es decir son perennes, y por ende se mantienen a lo largo del tiempo.

Ahora bien, el concepto de identidad ha sido abordado por tantas posiciones, que realizar una descripción de cada una sería fruto de un estudio dedicado únicamente a ese fin. Por ello, para la presente temática basta con señalar que se concibe identidad como el resultado de la interacción entre el individuo y la sociedad. Bajo esta premisa, se entiende que el individuo -o sujeto-tiene un conjunto de características de personalidad que se construyen a lo largo de la vida y configuran su “yo interno”, “pero este se forma o modifica en un diálogo continuo con los mundos culturales “de fuera”. El resultado de estas interacciones constituye la identidad de ese sujeto. Es decir, que la identidad funge como una especie de puente que relaciona lo interior con lo exterior, de tal forma que estabiliza “tanto a los sujetos como a los mundos culturales que ellos habitan, volviendo más unidos y predecibles a los dos, recíprocamente” (Hall 1996, 365).

Entonces, a través de la identidad se pueden revisar aspectos claves de lo que Hall entiende como “mundos culturales”, o para el presente caso contextos, dinámicas sociales, códigos de comportamiento, que se repiten de forma colectiva y se construyen a través de la interacción. Un señalamiento trascendental sobre la identidad es la noción del “otro”. Si bien para la construcción identitaria per-se no se requiere una oposición binaria, lo que está fuera de los límites del mundo cultural propio, que configura una determinada identidad es “lo otro”. Entendiendo entonces que la identidad se construye en base a interacciones, los comportamientos del “otro” respecto a la, o las identidades colectivas de un grupo influyen en el comportamiento de ese grupo, más si el otro es el Estado.

Llegado este punto, y sabiendo entonces que la identidad refleja los resultados de la interacción entre individuos con sus contextos, y que los contextos se construyen a través de la historia, es oportuno el abordaje sobre negritud y afrodescendencia. La negritud, como señala Wade es una identidad que se construye a partir del “rechazo no tanto del mestizaje, pero sí del blanqueamiento” (2008, 119). Es decir, la negritud es una identidad fundamentada en rechazo a lo establecido por occidente respecto al valor de “lo blanco” como símbolo de lo bueno e importante. Este rechazo, se relaciona entonces con un rechazo a la idea de razas, pero que reconoce las diferencias históricas de los contextos individuales y colectivos.

Entonces, la negritud plantea una reivindicación de “lo negro” a través de nuevos significados, contruidos en base a la historia, expresiones y prácticas culturales de las personas negras. Ahora bien, debido a la larga data con la carga negativa sobre “lo negro”, en los años 90 varios académicos de la diáspora africana en las Américas comienzan a elaborar conceptos que reflejaran una forma propia de nombrarse, dando como resultado la consolidación del concepto de afrodescendencia. Jesús Chucho García menciona que:

el concepto “Afrodescendiente”, tiene reconocimiento universal gracias al impulso de las organizaciones afrodescendientes de todo el continente. La palabra “negro”, construcción colonial y denigrante de la condición humana africana, hoy es cuestionada desde la autodeterminación intelectual y práctica de las y los africanos y sus descendientes, en vista que no recoge, ni sintetiza la relación con la historia, la espiritualidad, la filosofía de origen africano (Chucho García 2013,59).

La identidad afrodescendiente es el resultado de las luchas organizativas de la región latinoamericana, con el apoyo de la academia. En ese sentido, es una identidad política que permite el planteamiento de las problemáticas de los descendientes de los africanos en los ámbitos nacionales e internacionales a partir del autonombramiento. Así, afrodescendiente hace referencia a la identidad de los descendientes de los esclavizados africanos, y para cada país en el que estos hayan nacido, se añade el prefijo “afro” antes de la nacionalidad: afrocubano, afrocolombiano, afrovenezolano, afroecuatoriano. El entendimiento del origen del concepto de afrodescendencia como académico-político es trascendental para la presente investigación, debido a la dinámica comunitaria que se describirá más adelante.

Siguiendo la lógica de la reivindicación política de la afrodescendencia, en el norte del Ecuador entre las provincias de Imbabura y Carchi se encuentra la región conocida como “Valle del Chota”, un asentamiento histórico de población afrodescendiente desde la época colonial. A este sector, los líderes de la Federación de Comunidades Negras de Imbabura y Carchi (FECONIC) y la Coordinadora Nacional de Mujeres Negras (CONAMUNE), han denominado “Territorio Ancestral Afroecuatoriano de Imbabura y Carchi” un nombramiento que en términos generales es aceptado en búsqueda de la autodeterminación del territorio.

1.3. Economía política internacional, frontera e interdependencia compleja

El cacho implica relaciones económicas entre dos países, por lo que se hace necesaria una revisión de conceptos que permitan analizar esta arista de la dinámica de este. Esto, se realizará a partir de la mirada de la Economía Política Internacional (EPI) y los conceptos de economías binacionales o transfronterizas. Así también, el presente apartado introduce el concepto de interdependencia compleja de Robert Keohane y Joseph Nye como central para complementar la explicación del funcionamiento del cacho.

La Economía Política Internacional (EPI) y los conceptos de frontera y economías binacionales o transfronterizas son fundamentales para comprender la dimensión económica del cacho. La EPI se centra en el estudio de las interacciones económicas y políticas entre diferentes países y cómo estas influyen en la dinámica global (Cohen 2008). En el caso del cacho, que implica relaciones económicas entre dos países, la EPI proporciona un marco teórico y analítico para examinar las fuerzas y las dinámicas que afectan a esta actividad económica específica.

Las fronteras desempeñan un papel crucial en el contexto del cacho. Una frontera puede ser considerada como una línea geográfica que delimita el territorio de un país, pero también implica una separación política y económica entre dos naciones (Wilson 1998). En el caso de las economías binacionales o transfronterizas, las interacciones económicas entre dos países a lo largo de la frontera pueden generar una serie de desafíos y oportunidades únicas. Esto incluye la movilidad de bienes, servicios, capital y mano de obra a través de la frontera, así como la cooperación y los conflictos económicos entre los países involucrados.

El cacho se desarrolla en un contexto fronterizo, donde las interacciones económicas entre los países vecinos son fundamentales. Esto implica un flujo constante de bienes, servicios y personas a través de la frontera, generando un entramado económico complejo que requiere un análisis detallado. Las economías binacionales o transfronterizas son aquellas que se caracterizan por la interdependencia económica entre dos países vecinos, donde las actividades económicas y los flujos comerciales están estrechamente vinculados (Orozco 2003). En el caso del cacho, es esencial comprender cómo estas economías binacionales o transfronterizas influyen en el desarrollo y el funcionamiento de la actividad.

Un concepto clave para complementar la comprensión de la dinámica del cacho es el de interdependencia compleja, desarrollado por Robert Keohane y Joseph Nye (1977). La

interdependencia compleja se refiere a una red de relaciones interconectadas que van más allá de la dimensión económica, abarcando aspectos políticos, sociales y culturales (Keohane y Nye 1977). En el caso del cacho, la interdependencia compleja implica reconocer que las relaciones económicas entre los países involucrados no se limitan a transacciones comerciales, sino que también están influenciadas por factores políticos, sociales y culturales. Esto destaca la importancia de considerar múltiples dimensiones en el análisis de la actividad económica del cacho y cómo está inserta en un entramado de relaciones complejas.

El primer concepto clave para un análisis de la dinámica del cacho es la frontera, entendida como el límite geográfico entre dos países, donde se produce un intercambio de bienes y servicios. Carrión señala que es importante considerar que las fronteras operan en una triple dimensión territorial, a saber: regional, internacional y global. Para este investigador las fronteras implican una dimensión regional debido a que lo local “está inscrito en dinámicas de una zona transfronteriza que opera como territorio unificado” (Carrión 2013, 10). Por tanto, las zonas de frontera son territorios donde, aunque exista un límite geográfico, fungen como un mismo territorio. En el caso de la región transfronteriza del puente de Rumichaca como límite geográfico entre Tulcán (Ecuador) e Ipiales (Colombia), la dinámica demográfica y económica en el sector responde a los mismos factores.

Luego, la dimensión internacional establece que “lógicas locales de las fronteras de cada uno de los países provienen de la dinámica del funcionamiento de los países, en tanto se inscriben como periferias que se unen y separan” (Carrión 2013, 10). Es decir, que la dinámica fronteriza responde al mismo tiempo a las políticas nacionales, binacionales y a prácticas no escritas que unen y al mismo tiempo separan a la región. Esta particularidad es esencial porque señala el dilema clave de que las fronteras son y no son, en la práctica un mismo territorio. Y, la dimensión global, que para Carrión explica como las fronteras “tienen funciones que trascienden al territorio transfronterizo gracias a una determinación mundial.” (Carrión 2013, 10). Por ello, las fronteras funcionan como filtros que comparten características independientemente de los países a los que delimitan, al mismo tiempo que aprovechan la globalidad de su estatus.

Ahora, lo anterior permite señalar el concepto de región transfronteriza (RTF) de Jessop, quien considera que la RTF es una unidad territorial que “se desarrolla a partir del intercambio basado en proximidades y complementariedades geográficas, económicas, políticas y de seguridad”

(Barajas 2013, 37). Es decir, que implica más allá que los límites geográficos una serie de interacciones en varios campos que, estarían determinadas al mismo tiempo por las dimensiones regional, internacional y global de Carrión.

Entonces, las RTF están vinculadas con un proceso de reestructuración estatal o una desnacionalización del Estado territorial, como señala Barajas, esto hace que estas regiones se rijan “ por una gobernanza multinivel, dada la cantidad de estratos decisorios que intervienen en esta escala espacial y por seguimiento de políticas internacionales” (Barajas 2013, 37) La operación multinivel de las fronteras se visibiliza a través de los vínculos públicos, privados, legales e ilegales entre los diversos actores que circulan e interactúan en esos sectores, lo que causa entonces posiciones de ventajas y desventajas que serán analizadas en las siguientes secciones.

Los estudios fronterizos hasta los años 70 se caracterizaron por el predominio de la teoría de la dependencia, acuñada por la escuela estructuralista de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), donde las fronteras se entendían como fuentes de constante conflicto que debían ser contenidas en contra de la búsqueda de expansión de otros países (Barajas 2013, 34). Esto, responde en gran medida a que para la época los conflictos territoriales en la región mantenían la presión de los intereses estadounidenses sobre todos los países de América Latina y el Caribe.

Años más tarde en la década de 1990 se empieza a conceptualizar una nueva perspectiva teórica para entender los procesos transfronterizos llamada interdependencia. Esta teoría, que nace de la escuela de relaciones internacionales tiene como tesis que “un efecto importante del proceso de globalización y el desarrollo tecnológico era la creciente interdependencia entre los países, principalmente en los órdenes económico, social y ecológico” (Barajas 2013, 34-35). Esta teoría, si bien buscaba que a través de la cooperación se reduzcan los conflictos entre países, es trascendental debido a que a través de su tesis, por primera vez se reconoce que las diferencias y asimetrías de poder son importantes en las relaciones entre Estados.

Así, bajo esta teoría el estudio de las RTF tiene como premisa el reconocimiento de la importancia de la complejidad. Perkman y sum, y Jessop proponen una tipología sobre las razones que permiten la conformación de las Regiones Trans Fronterizas:

a) resultado de formas ilegales de organización económica y política,

- b) de espacios económicos vinculados con recursos naturales compartidos,
- c) impulsados por *spillovers*,
- d) creación de nuevos espacios económicos funcionales,
- e) promovidas directamente por el Estado-nación,
- f) impulsada por los cuerpos supranacionales para quebrantar la escala nacional,
- g) como reacción al desarrollo desigual,
- h) como parte de la construcción de un proyecto nacional en los territorios de estados multilaterales,
- i) como emergencia de construcción de iniciativas institucionales y/o políticas empresariales al término de la guerra fría (Barajas 2013, 38).

La complejidad en el estudio de las RTF, parte inicialmente de la identificación del conjunto de razones que permitieron que se crearan. Se volverá a este señalamiento aplicado a la frontera colombo-ecuatoriana en el tercer capítulo de la presente investigación.

Llegado este punto, es oportuna la introducción de un concepto que articula toda la discusión presentada en esta sección: la interdependencia compleja. El término surge en la disciplina de las relaciones internacionales como parte de la controversia entre la escuela realista y la escuela liberal a propósito de explicar las motivaciones de la cooperación entre países después de la Guerra Fría. Por un lado, desde el realismo, se consideró que la cooperación “obedece a una nueva reconfiguración geopolítica en el mundo y plantea que se requiere del poder militar para establecer la hegemonía del mundo capitalista sobre el socialista” (Barajas 2013, 39). Por el otro, el liberalismo estimó que la cooperación se da como consecuencia del crecimiento de la “participación de las economías nacionales en un proceso global, y gracias al efecto del desarrollo tecnológico alcanzado por la humanidad...los países se volvían altamente interdependientes entre sí”. El liberalismo entonces señaló que el Estado – Nación ya no era el actor principal en la decisión de hacia dónde se dirigirían los países, sino que aparecieron nuevos actores: “empresas multinacionales, movimientos sociales transnacionales y organismos multilaterales y supranacionales con la capacidad de influir en la nueva configuración del mundo” (Barajas 2013, 40).

Keohane y Nye definen a la interdependencia como “un concepto que describe una situación de ‘mutua dependencia y de afectación de fuerzas externas’ donde la cooperación es un proceso inherente a dicha dependencia y debe ser analizada a la par que el conflicto, ya que subyace en la otra” (Barajas 2013, 40). Esto quiere decir que la interdependencia implica diversos ámbitos que generan al mismo tiempo cooperación y conflicto a través de los flujos constantes de intercambio entre los países. Cada uno de estos ámbitos da lugar a un tipo de interdependencia. La interdependencia económica implica el intercambio comercial, la interdependencia social basada en el desarrollo de las tecnologías de innovación y comunicación, la interdependencia ecológica como consecuencia del cambio climático y, la interdependencia en el ámbito de la seguridad que se desarrolló después del 11 de septiembre (Vegas 2013, 145).

Como parte de su análisis de la nueva sociedad internacional, resultante de todos los tipos de cooperación señaladas anteriormente, Keohane y Nye describen tres características de lo que denominan la interdependencia compleja. La primera, “la existencia en la actualidad de múltiples canales que conectan a las sociedades”, que a su vez han permitido el crecimiento de vínculos informales entre las élites gubernamentales y burocráticas de los países, y los diversos actores transnacionales. Esto a su vez ha ocasionado la creación de sociedades con una serie de relaciones complejas y heterogéneas. La segunda, a partir de las relaciones heterogéneas mencionadas con anterioridad, se ha “propiciado que la agenda de las relaciones interestatales agrupe un conjunto de asuntos complejos, desvinculados entre sí y sin orden jerárquico”. Muchos de estos asuntos responden a la política interna de los países, por lo que esto lleva a la tercera característica, que implica que “el poder militar no es una opción viable en el proceso de resolución de conflictos” (Vegas 2013, 146).

En suma, el análisis del caso como problema de investigación requiere un acercamiento que a partir de varias perspectivas teóricas englobe las diversas aristas de la temática de investigación. Iniciando con una mirada general que a partir del constructivismo establece la base teórica-crítica en relación con los actores involucrados. Luego, a través de la antropología que aporta conceptos claves para la descripción del contexto, dinámica y problemática del caso. Y, finalmente a partir de la EPI y el concepto de interdependencia como herramientas teóricas para el abordaje económicos, de las contrariedades, dimensiones y particularidades de la región transfronteriza.

El cacho es una actividad económica que se desarrolla en un contexto fronterizo y se caracteriza por su dinamismo y complejidad. Estas dinámicas pueden ser analizadas desde diversas perspectivas y enfoques teóricos. A continuación, se presentan algunas dinámicas centrales del cacho:

Flujos comerciales: El cacho implica un intercambio de bienes y servicios entre dos países a lo largo de la frontera. Este intercambio puede variar en términos de volumen, diversidad de productos y características comerciales. Los productos más comunes en el cacho suelen ser bienes de consumo, alimentos, productos manufacturados y servicios relacionados con el turismo y la hospitalidad.

Movilidad de personas: La dinámica del cacho también involucra la movilidad de personas a través de la frontera. Esto puede incluir trabajadores temporales, comerciantes, turistas y residentes que se desplazan entre los países para participar en actividades económicas relacionadas con el cacho. La movilidad de personas puede ser influenciada por regulaciones y políticas migratorias, así como por aspectos socioeconómicos y culturales.

Redes informales y formales: En el cacho, se observa la presencia tanto de redes informales como formales. Las redes informales suelen ser mecanismos de cooperación y colaboración entre los actores locales, como comerciantes, transportistas y residentes de la zona fronteriza. Estas redes pueden facilitar el intercambio de información, la resolución de problemas y la creación de vínculos comerciales. Por otro lado, también existen redes formales, como acuerdos comerciales bilaterales o tratados de libre comercio, que buscan establecer reglas y facilitar los flujos económicos entre los países involucrados.

Desafíos y oportunidades: El cacho presenta una serie de desafíos y oportunidades tanto para los actores locales como para los países involucrados. Entre los desafíos se encuentran la regulación y control de los flujos comerciales, la gestión de la migración y la protección de los derechos laborales. Por otro lado, el cacho también puede generar oportunidades en términos de creación de empleo, desarrollo económico local y promoción del turismo y la inversión.

Es importante destacar que las dinámicas del cacho pueden variar según el contexto geográfico, las políticas gubernamentales, los acuerdos comerciales y las características socioeconómicas de los países involucrados. Un análisis detallado de estas dinámicas requiere considerar múltiples

factores y enfoques teóricos, como la Economía Política Internacional, los estudios de fronteras y los análisis de desarrollo regional.

Capítulo 2. Valle del Chota: población afrochoteña y relaciones económicas fronterizas

Una vez que se revisaron las aproximaciones teóricas alineadas con el tema de investigación, se puede dar paso a contextualizar el territorio de interés con las particularidades de las dimensiones de análisis establecidas previamente. En ese sentido, este capítulo responde al objetivo específico de identificar los factores que inciden en el proceso de institucionalización del racismo hacia la población afroecuatoriana del Valle del Chota que se dedicó al cacho en la frontera Ecuador – Colombia entre 2017-2022. Para ello, inicialmente se revisa el contexto histórico del Valle del Chota. Luego, se describe la relación de las comunidades afrochoteñas con la frontera norte del país. Y, finalmente se analiza esta relación en el contexto fronterizo a través de los roles securitarios del Estado.

2.1. La trata transatlántica, la época colonial y el Valle del Chota

Durante el siglo XVI el mundo vivió la época de crecimiento y apogeo de los imperios europeos, motivados por la búsqueda, el descubrimiento y la explotación de recursos en tierras no occidentales. Así, durante este periodo de tiempo portugueses, españoles e ingleses construyeron varias rutas marítimas que comunicaron al continente africano con Europa y América con la finalidad de fortalecer el comercio -en favor de Europa-, en un modelo de explotación y traslado de recursos desde las colonias americanas. Esto se fortaleció con el inicio del negocio de la trata transatlántica de personas africanas, que fueron secuestradas de sus poblados y trasladadas hacia el continente americano en calidad de esclavizados.

Lo que se conoció como la Trata Negrera, fue un negocio europeo que durante dos siglos “cosificó a millones de africanos subsaharianos transformándoles en mercancías a través de la supresión de sus nombres, orígenes, expresiones culturales y llamándoles negros”. Jesús Chucho García explica que esta transformación partió de una mirada basada en el concepto de la raza. Donde, “la mercancía deshumanizada de color negro se revalorizaba como un mueble negro” (Chucho García 2013, 1).

Las estrategias que usaron los europeos para tener éxito en las excursiones de los barcos negreros fueron además del secuestro y la cacería de personas, la separación de miembros de una misma tribu en distintos barcos. Es decir, tomando en consideración la variedad de tribus africanas, sus distintas creencias, orígenes y lenguas, separaron y mezclaron a miembros de distintas tribus para

que no pudieran comunicarse ni revelarse. Todo ello configuró el negocio más rentable para Europa y las colonias americanas, y la consolidación del sistema esclavista.

Como menciona García, el negocio de la “mano de obra esclava o las ‘Piezas de Indias’, se convirtió en la maquinaria que movería millones y millones de pesos, maravedís y ducados, denominación dada por Corona española y los portugueses al dinero” (Chucho García 2013, 1) Es entonces este antecedente, el preludio del aparataje de ese sistema económico en las Américas durante los siglos XVI–XVIII. Con ello, inició la época colonial que estableció un sistema de castas fundamentadas en la raza, para determinar los roles que cada persona cumpliría en la sociedad. En la base de la pirámide social de la colonia, sosteniendo a los demás niveles y como el estándar más bajo estaban los esclavizados africanos. Estos, no eran considerados personas en sí mismas, sino como lo había mencionado anteriormente García, al ser cosificados, se entendía como un bien, un mueble o un animal de carga que tenía un dueño a quien servía de por vida. Este dueño por supuesto, podía hacer uso de su bien como estimara conveniente, prestarlo o venderlo si así lo deseara.

El caso ecuatoriano no se aleja de las generalidades de la región. Es decir, que como república parte también de la historia colonial. Un señalamiento importante, es la consideración de que tanto en lo que ahora se conoce como Ecuador, Colombia y Perú, como lo que en aquel entonces se conocía como “Las Indias” hubo un ligero aprecio por la población originaria. A saber, los pobladores indígenas -a quienes en aquel entonces se les llamaba indios- originarios del continente americano, eran considerados por los colonizadores como personas.

Esta es una precisión importante debido a que, si bien el sistema esclavista se estableció como la norma de funcionamiento de la colonia, este tenía sus matices respecto a los niveles de violencia, crueldad y trabajo forzado al que estaban sometidos los grupos que lo sostenían. En suma, la población indígena si bien se encontraba en un nivel social de servidumbre en la pirámide colonial, muy por debajo de los colonizadores -en el caso ecuatoriano españoles- y criollos; estaban también por encima de los esclavizados africanos. Es decir, que aún en condiciones de servidumbre y acceso nulo o limitado a los escalones superiores, al ser considerados personas gozaban de una ligera estima a su humanidad, lo que no pasaba con los africanos.

Un ejemplo de ello es la forma en que el intelectual Francisco García Calderón se refirió a los africanos y sus descendientes, diciendo:

Los negros traídos a América como esclavos, vendidos a usanza de feria (como acémilas) son seres primitivos, impetuosos y sensuales. Ociosos y serviles, no contribuyen al progreso de la raza. Conforman una población analfabeta que ejerce una influencia deprimente sobre la imaginación y el carácter de los americanos (García 2013, 48).

Entonces, partiendo de las distinciones que el concepto de raza permite realizar sobre las diferencias biológicas de los seres humanos. Y, sumando a ello la cosificación de las personas africanas a través de la trata transatlántica y la imposición del sistema esclavista. Se materializó una estructura social donde “los negros” representaban todo lo animalesco y negativo de la humanidad.

Ahora bien, sobre la llegada de los africanos en calidad de esclavizados al Ecuador, varios historiadores han señalado que se dio en el año 1526 en paralelo al descubrimiento de las costas esmeraldeñas por los españoles. Según “el Padre Rafael Savoia, Julio Estupiñán Tello, José Alsina entre otros... cuentan que un barco proveniente de Panamá que iba con rumbo a Perú, y que estaba cargado de esclavos naufragó en las costas de Esmeraldas” (Antón 2011, 73). Y que, tras el naufragio huyeron a las montañas para fundar un territorio libre al que se denominó “República de Sambos” a través de alianzas con los indígenas originarios del lugar. Este relato, si bien ha sido de amplio conocimiento y difundido como la explicación para la presencia de la afrodescendencia en el Ecuador, deja de lado varias particularidades que no coinciden con la llegada de los africanos a otros lugares del país, como el Valle del Chota.

El contexto de la llegada de los africanos a lo que comúnmente se conoce como el “Chota” o “Valle del Chota”, dista significativamente del relato de Esmeraldas. Las personas africanas transportadas a través de la trata a este territorio “pertenecían -en su mayoría- al grupo étnico ‘Yoruba’ parte del imperio ‘Mande de Malí cuya extensión territorial al momento de su apogeo fue mayor que la Europa Occidental y su duración se extendió cerca del año 1230 al 1600” (Ocles 2014 citado en Minda 2019, 8). Así, su llegada se dio por vía marítima desde “África hasta Colombia y posteriormente por vía terrestre desde el puerto de Cartagena en dirección a las actuales provincias del Carchi e Imbabura (Chalá Cruz citado en Chalá Mosquera 2016, 16). Allí, se encontraban las haciendas de la orden religiosa de los jesuitas.

Estos, “introdujeron igualmente de Colombia, en 1536, más de 500 negros que fueron repartidos en sus haciendas ubicadas en el Valle del Chota y Salinas” Y, que reemplazaron a la mano de

obra indígena que “años atrás habían huido a la selva oriental y a la costa” (Tamayo 1996 citado en Zambrano 2010, 20). Sobre ello, Chalá Cruz menciona que los africanos fueron: obligados a la realización de trabajos de servidumbre, en los quehaceres domésticos y trabajos de distintos tipos, tanto en el sector urbano como en el rural; además de lo mencionado, se les asignó trabajos en las minas de minerales o piedras preciosas y labores agropecuarios de varios tipos, utilizándolos como mano de obra explotada, no remunerada (Chalá Cruz 2006, 78) Este territorio entonces se convirtió además de una fuente productiva para la Corona española, en un espacio de reproducción de mano de obra esclavizada que luego sería transportada hacia otros lugares del país.

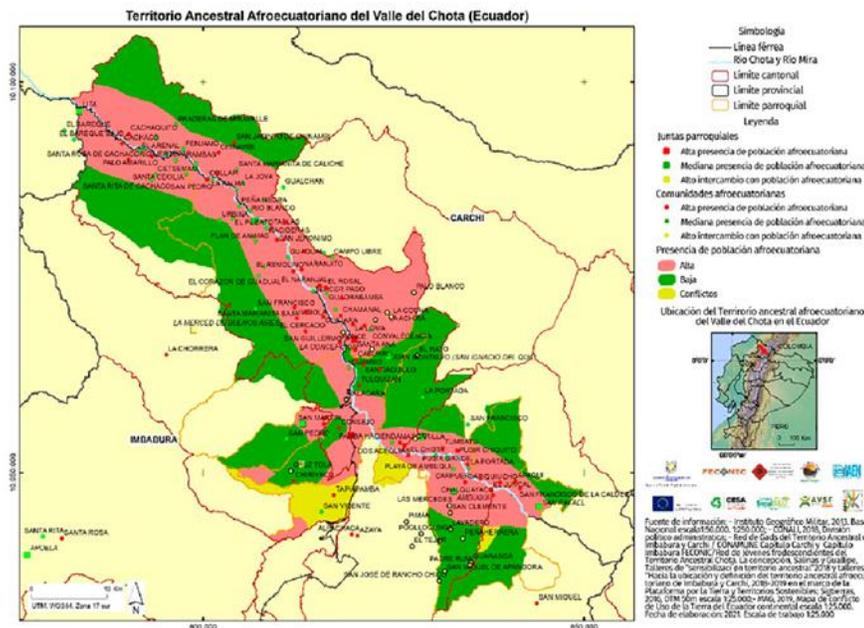
Una de las particularidades que determinaron en gran medida la historia del Valle del Chota fueron las haciendas. Esto, debido a que el sistema de dominación de la hacienda se mimetizó como parte de la identidad de los pobladores limitando el ejercicio pleno de la libertad. Zambrano sostiene que aún “después de que la esclavitud fuera abolida legalmente en 1850, los negros serranos cayeron en formas de servidumbre” (2010, 20) Y, que estas formas de servidumbre se mantuvieron con la Reforma Agraria.

Para la autora, la Ley de Reforma Agraria que en su momento fue vista como a favor de los campesinos, fue una iniciativa terrateniente que respondió al contexto político entre los años 1960 – 1964. Debido a que la sierra ecuatoriana se caracterizaba por una concentración de tierras en manos de grandes terratenientes, que compraron las haciendas jesuitas una vez que la orden religiosa fue expulsada del país en 1862. Y, que las relaciones de producción se daban a través de la renta de la tierra por parte de los terratenientes hacia los campesinos, lo que no permitía que estos últimos tengan acceso a la tierra, y los mantenía endeudados con los hacendados.

No obstante, en el caso afrochoteño esta ley permitió que parte de los comuneros pudieran acceder a tierras productivas a través de la redistribución de los terrenos que pertenecían a las haciendas. En la actualidad, este territorio ubicado en el límite de las provincias de Imbabura y Carchi al norte del Ecuador es conocido como por algunos como “Territorio ancestral del Valle del Chota-La Concepción y Salinas” (Chalá Cruz 2013, 13) Por otros, como Territorio Ancestral Chota, Salinas, La Concepción y Guallupe o Territorio Ancestral Afroecuatoriano de Imbabura y

Carchi⁴ (mapa 2.1), que eran también los límites originales de las haciendas azucareras, de sal y minas del sector.

Mapa 2.1. Territorio ancestral afroecuatoriano del Valle del Chota

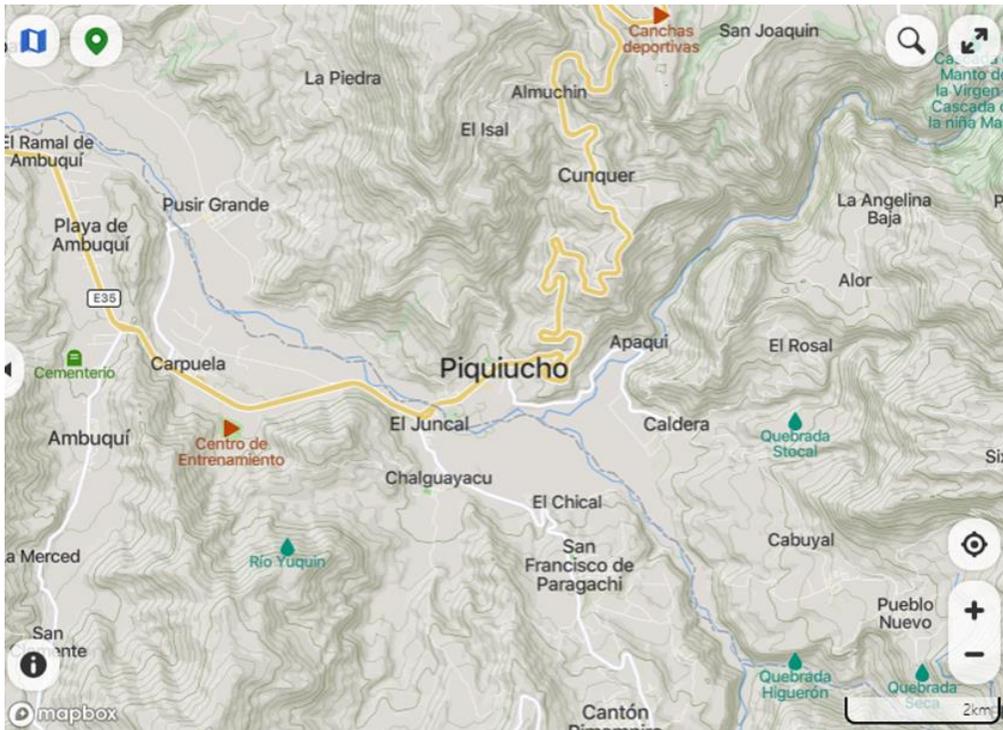


Fuente: CONAMUNE (2021).

De las 38 comunidades, Caldera está asentada entre los ríos Apaquí y Mataquí; la unión de dichos ríos más adelante forma el río Chota, en cuya cuenca se asientan las comunidades de: Chota, La Playa de Ambuquí, Carpuela, Pusir Grande, Juncal y Piquiucho. Y de estas, aquellas que son fruto de interés para el presente trabajo de investigación son: Carpuela, Juncal, Piquiucho y Caldera, debido a la dinámica económica y cercanía que tienen entre sí. Esto puede observarse en el mapa 2.1, donde se evidencia la ubicación de las comunidades en dirección sur – norte.

⁴ Si bien cada una de las formas de nombrar a este territorio tienen posiciones particulares, para la presente investigación se usará: Valle, Valle del Chota y Territorio Ancestral como sinónimos, pues en el día a día las comunidades usan esta terminología con mayor frecuencia.

Mapa 2.2. Cuenca del río Chota: Carpuela, Juncal, Piquiucho y Caldera



Elaborado por la autora (2023).

Carpuela conocida como la Isla del Encanto, es la comunidad más poblada del territorio. Está ubicada en la carretera Panamericana - E35 y pertenece a la parroquia de Ambuquí, cantón Ibarra provincia de Imbabura. En la época colonial fue la Hacienda Carpuela, que se dedicaba a la producción de caña de azúcar y panela. En los mapas políticos del cantón, existen tanto la hacienda de Carpuela como predios rurales y la comunidad de Carpuela como predios Urbanos. La hacienda de Carpuela según las autoridades políticas se mantiene cerca de las orillas del río Chota, en donde la comunidad se organizaba en tiempos de la colonia y la comunidad de Carpuela son los nuevos asentamientos que se hicieron debido a las inundaciones que provocaba la cercanía al río en tiempos de invierno.

El Juncal ubicada en el límite geográfico entre las provincias de Imbabura y Carchi sobre la E35, pertenece a la parroquia de Ambuquí, cantón Ibarra provincia de Imbabura, fue la última comunidad en formarse. Esta comunidad se pobló con los esclavizados que huyeron o fueron expulsados de las haciendas de Carpuela y Caldera hacia el sector de “los jucos”, de allí tomó su nombre.

Piquiucho originalmente parte de la hacienda Caldera, pertenece a la parroquia Los Andes, cantón Bolívar provincia del Carchi, debe su nombre a un tipo de ají que se producía únicamente en las lomas de esta comunidad. La comunidad se forma tras la disolución de la “Hacienda Piquiucho”, cuyos terrenos fueron vendidos de los dueños de la Hacienda Caldera a la familia quiteña Egas.

Caldera ubicada entre las cuencas del río Mataquí y Apaquí, es la comunidad más antigua del territorio. Pertenece a la parroquia San Rafael cantón Bolívar en la provincia del Carchi. Antiguamente llamada “Hacienda Caldera” fue el centro de producción de caña de azúcar, y de su procesamiento en trapiches para la fabricación de bloques de panela. Es la única de las cuatro comunidades mencionadas que no tiene una conexión directa con la carretera E35. Entre las particularidades de esta comunidad está el hecho de que a ella no llegó la reforma agraria, el acceso a tierras de la comunidad se da luego de levantamientos violentos de los comuneros hacia los patrones hacendados. La comunidad se organizó y reclamó la tierra como propia y como resultado fue que hasta el día de hoy muchas familias no han podido inscribirse como propietarios de sus terrenos.

2.2. Población afrochoteña, relaciones fronterizas y el Estado ecuatoriano

En el contexto del Valle del Chota, las relaciones económicas fronterizas desempeñan un papel significativo en la vida de la comunidad afrochoteña. Como se mencionó anteriormente la región se encuentra cerca de la frontera entre Ecuador y Colombia, lo que facilita el intercambio comercial y la interacción con la población colombiana en la zona fronteriza.

Una dinámica económica relevante en el Valle del Chota es el comercio transfronterizo. Los afrochoteños han desarrollado relaciones comerciales con comunidades y ciudades cercanas en Colombia, donde se intercambian productos agrícolas, artesanías y otros bienes. Estas actividades económicas transfronterizas han permitido a las comunidades afrochoteñas generar ingresos y mantener su sustento. Además del comercio, el Valle del Chota también se beneficia del turismo fronterizo. La belleza natural de la región, junto con su rica herencia cultural afroecuatoriana, atrae a visitantes tanto de Ecuador como de Colombia. El turismo en el Valle del Chota contribuye a la economía local a través de la generación de empleo en el sector turístico, la venta de artesanías y la promoción de la cultura afrochoteña. Sin embargo, es importante destacar que las relaciones económicas fronterizas también presentan desafíos para las comunidades

afrochoteñas. La informalidad en el comercio transfronterizo puede generar incertidumbre en términos de regulaciones y protección laboral. Además, los afrochoteños enfrentan significativos obstáculos relacionados con el acceso a servicios básicos, infraestructura y desarrollo económico en comparación con otras regiones del país.

Las comunidades afrochoteñas han trabajado activamente para fortalecer su economía local y mejorar las condiciones de vida. Es así que, organizaciones comunitarias, cooperativas y emprendimientos locales han surgido con el objetivo de promover el desarrollo económico sostenible y la preservación de la cultura afrochoteña. En ese sentido, las comunidades han demostrado una fuerte determinación para fortalecer su economía local y mejorar las condiciones de vida de sus miembros. Ante los desafíos y las oportunidades que surgen de las relaciones económicas fronterizas, las organizaciones comunitarias, cooperativas y emprendimientos locales desempeñan un papel fundamental en el impulso del desarrollo económico sostenible y la preservación de la cultura afrochoteña.

Las organizaciones comunitarias, como asociaciones y colectivos, han surgido para unir a los afrochoteños en la defensa de sus intereses económicos, culturales, y la defensa de sus derechos. Estas organizaciones fomentan la solidaridad y la colaboración entre los miembros de la comunidad, permitiendo el intercambio de conocimientos y experiencias, así como la planificación y ejecución de proyectos conjuntos. Además, estas organizaciones trabajan para promover la inclusión social y luchar contra la discriminación y la desigualdad. Las cooperativas desempeñan un papel esencial en el fortalecimiento de la economía local de la comunidad afrochoteña. Estas organizaciones económicas de permiten a los afrochoteños unirse y colaborar en la producción, comercialización y distribución de bienes y servicios, de tal manera que fomentan la autonomía económica de los miembros de la comunidad y promueven la equidad en la distribución de los beneficios generados.

Además, los emprendimientos locales son una manifestación del espíritu emprendedor de la comunidad afrochoteña. A través de la creación de pequeñas empresas y proyectos individuales, los afrochoteños han buscado generar ingresos, promover la creatividad y el talento local, y contribuir al desarrollo económico del sector. Estos emprendimientos están relacionados con la producción agrícola, la artesanía, el turismo comunitario, entre otros sectores económicos. Estas iniciativas comunitarias, cooperativas y emprendimientos locales tienen como objetivo no solo

impulsar el desarrollo económico, sino también preservar y promover la cultura afrochoteña. Es notable que la población afrochoteña reconoce la importancia de mantener vivas sus tradiciones, rituales, música, danzas y saberes ancestrales. De esta manera, se busca que el desarrollo económico esté en armonía con la identidad cultural y se fortalezca la autoestima y el sentido de pertenencia de los afrochoteños.

Ahora, teniendo en consideración la selección de comunidades realizada anteriormente es imperante la precisión de los factores que determinan su trascendencia para el tema de investigación. En primer lugar, la ubicación geográfica de Carpuela, Juncal, Piquiucho y Caldera y su cercanía con la Panamericana Norte E35 y la frontera Norte, les han permitido tener unas particularidades socioeconómicas, que no se replican en el resto del territorio. En segundo lugar, estas comunidades mantienen una misma raíz genealógica debido a la estructura de las haciendas azucareras. En tercer lugar, a pesar de que pertenecen a dos provincias distintas, en el día a día la división geopolítica no genera ninguna distinción. Y, en cuarto lugar, la pobreza estructural que como mencionaría Antón:

debe explicarse como una decisión política deliberada, manifiesta y estratégicamente pensada desde los albores mismos de la modernidad eurocéntrica, desde los florecimientos del capitalismo y la misma Ilustración: un proceso que comenzó con la esclavitud se afianzó con el racismo, el colonialismo y, ahora, con la negación del carácter ciudadano de la afrodescendencia (Antón 2017, 46).

Los pobladores de estas comunidades han estado tradicionalmente contabilizados dentro de los indicadores de pobreza y pobreza extrema, fruto de la desatención estatal, la falta de oportunidades y de inversión en proyectos de desarrollo local. De tal manera que, como práctica histórica se han buscado alternativas de supervivencia que no estén necesariamente bajo la lupa estatal.

La cercanía con la frontera norte ha sido un factor importante en la búsqueda de esas alternativas, el puente de Rumichaca que es el límite fronterizo entre Ecuador y Colombia, se encuentra a 92 km de las comunidades, lo que lleva un camino de una hora y media aproximadamente en vehículo, y dos horas en bus. Entonces, la dinámica propia de la frontera y el intercambio económico que supone ha permitido que las familias afrochoteñas encuentren alternativas de negocio alrededor de este sector.

En su diagnóstico sobre la situación socioeconómica de las mujeres afrodescendientes del Territorio Ancestral Afroecuatoriano de Imbabura y Carchi, la Coordinadora Nacional de Mujeres Negras señala que el territorio hace parte de los 20 km pertenecientes a la Zona de Integración Fronteriza “entre Ecuador y Colombia (ZIFEC), y aunque las comunidades no se hallen precisamente en la franja limítrofe, la vinculación comercial con la zona sur del vecino país ha sido evidente desde la década de 1950” (2021, 20). Por supuesto, la relación fronteriza no ha tenido siempre los mismos matices, por lo que es importante señalar su desarrollo a lo largo de la historia reciente.

Al ser el Valle del Chota una zona de clima cálido seco tradicionalmente agrícola, la venta de los productos en Ipiales fue una estrategia sostenible entre los 90 y los 2000 y la estructura turística estaba pensada en atraer turistas colombianos. Esto, debido a que el peso colombiano tenía mayor valor que el sucre ecuatoriano, vender tomate, fréjol y aguacate en la frontera norte permitía sostener condiciones medianamente dignas de vida para las familias afrochoteñas que contaban con tierras y la posibilidad de movilizar sus productos hacia la ciudad fronteriza. Tras la dolarización en el Ecuador, la dinámica fronteriza cambió significativamente y la venta de algunos productos agrícolas fue perdiendo su rentabilidad, el turismo tuvo una significativa caída por lo que se buscaron nuevas posibilidades de negocios con ruta Colombia - Ecuador. Esto, tomando en cuenta desde el inicio de la historia de los afrodescendientes en el valle del Chota han tenido relación con Colombia.

2.3. Los roles securitarios del Estado ecuatoriano

La forma en que se lee la presencia de los miembros de los distintos grupos étnicos se fundamenta en una idea de la época colonial relacionada con lo que García define como la “demarcación de colores”. Para el autor, las “comunidades negras subsisten, sobre todo en las regiones donde la línea de demarcación entre los colores esta institucionalizada, precisamente para frenar el ascenso de los negros, y también en las regiones rurales de grandes plantaciones de tipo capitalista, fuertemente jerarquizadas” (García 2013,48).

Es decir, espacios como las haciendas donde se mantienen relaciones próximas al sistema esclavista que construyó una pedagogía de opresión donde las personas africanas, convertidas en esclavizados fueron sujetos de la introyección de que era natural nacer, vivir y morir en condición

de esclavitud. Ahora bien, para cumplir con ese objetivo se normalizaron castigos corporales y una reglamentación de trabajo en las haciendas, plantaciones y trabajo doméstico.

No obstante, dichas prácticas no se originaron de un día al otro, ni tampoco estaban alejadas de lo que la academia de ese entonces discutía. En 1955 el intelectual Antonio Santiana mencionaba que “los indios cayapas y colorados parecen tener más vida interior que los negros. El negro busca asemejarse a los blancos en lo que hay de frívolo y superficial en la vida de éste” (Antón 2011, 55). Esta posición se suscribe a la de la iglesia católica que por un lado, consideraba que los indígenas eran seres inferiores con alma, por lo que merecían el acceso al cielo y por ende un mejor trato en medio de la dinámica colonial. Y por el otro, mencionaba que los africanos eran considerados seres impuros, más cercanos a los animales que a personas y sin alma, por tanto, no era menester de ellos ser tratados como humanos. Cinco años más tarde, la misión de investigación “Misión Científica Andina” donde participaron Alfredo Costales y Andrés Theisen, aseguró que:

el moreno del Valle del Chota, tiene desarrollada la expresión oral, por ello es muy dado a la verbosidad, aún en la simple conversación. Esto, las más de las veces, lleva a pensar erradamente en una capacidad mental superior al indígena, pero su expresión está condenada a su propia incompreensión (Antón 2011, 55).

Claro está, que bajo la noción de animalidad es impensable que se esperara de los africanos algo más que un comportamiento inhumano. La deshumanización de los africanos se realizó a través de la comparación constante de las características fenotípicas -fundamentadas en la raza- con los otros grupos que habitaban la sociedad colonial. Entonces, el color de piel oscura, cabello rizado, nariz ancha, corporalidad definida y fuerza física se entendían como rasgos físicos animalescos.

Esta última idea, persistió de tal manera que se mantiene como una norma para los descendientes de los africanos. La referencia hacia los pobladores afrochoteños que realizaron Costales y Theisen ilustra el criterio que construye las nociones de criminalidad sobre los cuerpos racializados. Todas las características fenotípicas de las personas afrodescendientes son consideradas animalescas, peligrosas y por ende sospechosas. A esto es a lo que se denomina como racialización, el proceso por el cual, a través de los estereotipos fundamentados en la raza, se manifiestan una serie de comportamientos en respuesta a la presencia de personas

afrodescendientes. En términos de seguridad, la racialización configura la lectura inicial del Estado ecuatoriano a partir de las premisas descritas con anterioridad, para describir a la criminalidad -o posibilidad de cometer un crimen- como una característica intrínseca a los afroecuatorianos.

Retomando el hilo de la sección anterior, sobre la relación entre los afrochoteños y la frontera sur de Colombia. El año de 1999 además coincide con el inicio de la aplicación del Plan Colombia, una política impulsada por Estados Unidos que incluye acciones en el ámbito político, militar, social y económico y que tuvo como objetivos “combatir el narcotráfico y la violencia armada” (Universidad Andina Simón Bolívar 2002,189) en Colombia. Ahora bien, este plan se encontró dentro de una estrategia ampliada antinarcóticos hacia la región andina que fue denominada como “Iniciativa para la Región Andina – ARI”.

En efecto, desde el lado ecuatoriano se consideró importante la aplicación de una política de seguridad preventiva para combatir el que los “grupos guerrilleros, facciones paramilitares y grupos e individuos vinculados al narcotráfico y la delincuencia de origen colombiano se asienten en el país, trasladando sus operaciones militares o ilegales a territorio nacional” (Flores Estévez 2017, 61). Si bien esta política en teoría implicaba proveer de alternativas económicas a las zonas fronterizas empobrecidas, esto no se realizó. Y, más bien el enfoque del gobierno ecuatoriano de aquel entonces fue distorsionado “por la búsqueda de amenazas para la seguridad” del Estado (Universidad Andina Simón Bolívar 2002, 190).

Tomando entonces en consideración la mirada racializada que el Estado ecuatoriano mantiene como parte de su estructura colonial hacia la población afrochoteña, la respuesta hacia el Valle del Chota ha estado marcada por la desatención y violencia. Es decir, una combinación entre la desatención de las necesidades básicas y la construcción de la imagen de enemigos, como amenazas para la seguridad nacional con orientaciones basadas en la raza. Al fortalecer la presencia policial y militar en la frontera bajo el mandato de la lucha contra el narcotráfico, se fortalecieron también los imaginarios sobre la criminalidad. Dicho de otra forma, se formalizó la práctica institucional de considerar peligrosas a un “tipo” de personas en específico bajo fundamentos raciales. Como ejemplo de ello, el jefe del Regimiento Quito, capital del Ecuador decía en el 2011 que “hay un tipo de raza que es proclive a la delincuencia, a cometer actos

atrocies es la raza morena, que está tomándose los centros urbanos del país, formando estos cinturones de miseria” (CNIPN 2017).

Es decir que, desde la mirada de las instituciones coercitivas, la presencia de las personas afrodescendientes representa inseguridad y atrae a los males sociales representados en la pobreza, por tanto, debe ser reprimida ya que su actitud es “sospechosa” para la seguridad del Estado y de los ciudadanos. Esta perspectiva está alineada con la forma en que se operativiza el racismo en la cotidianidad, como mencionaba Hall el racismo no es estático, sino que se materializa, opera a través de estereotipos raciales. Así, la mención del jefe del regimiento policial sobre una “actitud sospechosa” reduce a “la gente a unas cuantas características simples, esenciales que son representadas como fijas por parte de la Naturaleza” (Hall 2010, 429), lo que es una muestra de la forma en que se institucionaliza el discurso de seguridad nacional bajo fundamentos racistas.

Esta sospecha se traslada también hacia la frontera, donde la presencia de las personas que no cumplen con las características para ser consideradas sospechosas, es decir no racializadas: mestizas y/o indígenas se lee de forma sustancialmente diferente. Así, el cordón fronterizo del norte del Ecuador se corresponde con la práctica sistemática de acciones pensadas bajo estereotipos raciales, que se validan con el discurso de seguridad del Estado. Este discurso, a su vez recurre a la idea de peligrosidad de los afrodescendientes para validar la práctica sistemática del abandono y transgresiones.

El rol del Estado ecuatoriano incluye también el control de los factores que podrían atentar a la seguridad estatal. Es decir, que en el ámbito fronterizo la principal ocupación del Estado es precautelar la seguridad y soberanía. En el caso particular de la frontera colombo ecuatoriana, un factor trascendental para el entendimiento de la forma en que el Estado ecuatoriano ha percibido y actuado alrededor de la frontera es el conflicto armado colombiano. Este conflicto como bien diría Vélez se manifestó en las zonas que se encuentran alrededor de la frontera, por lo que se presentaron “maniobras de consecución de recursos en zonas estratégicas y funcionales a la economía política de la guerra”. Es decir que, al ser las fronteras espacios de intercambio económico, se convertían en un espacio propicio para la proliferación de prácticas económicas que fortalezcan “los flujos de las redes del crimen transnacional organizado” (Vélez 2011, 157).

Entonces, para el Estado ecuatoriano la frontera es un espacio de proliferación de delitos resultantes del crimen transnacional organizado, por ende, su respuesta coercitiva responde a esta

presunción. Ahora bien, entre estos delitos uno de los más comunes es el contrabando al que se entiende como “el ingreso o salida de mercancías en el territorio aduanero nacional sin ser presentadas o declaradas ante la autoridad aduanera, usando lugares habilitados (puertos y aeropuertos) y a través de lugares no habilitados” (Salazar 2015, 8). El Código Integral Penal (COIP) establece que:

Art. 301.-Contrabando. - La Persona que, para evadir el control y vigilancia aduanera sobre mercancías cuya cuantía sea igual o superior a diez salarios básicos unificados del trabajador en general, realice uno o más de los siguientes actos, será sancionada con pena privativa de libertad de tres a cinco años, multa de hasta tres veces el valor en aduana de la mercancía objeto del delito, cuando:

1. Ingrese o extraiga clandestinamente mercancías del territorio aduanero.
2. Movilice mercancías extranjeras dentro de la zona secundaria sin el documento que acredite la legal tenencia de las mismas, siempre y cuando no pueda justificarse el origen lícito de dichas mercancías dentro de las setenta y dos horas posteriores al descubrimiento.
3. Cargue o descargue de un medio de transporte mercancías no manifestadas, siempre que se realice sin el control de las autoridades competentes.
4. Interne al territorio nacional mercancías de una Zona Especial de Desarrollo Económico o sujeta a un régimen especial, sin el cumplimiento de los requisitos establecidos en la legislación correspondiente.
5. Desembarque, descargue o lance en tierra, mar o en otro medio de transporte, mercancías extranjeras antes de someterse al control aduanero, salvo los casos de arribo forzoso.
6. Oculte por cualquier mecanismo mercancías extranjeras en naves, aeronaves, vehículos de transporte o unidades de carga, sin que se hayan sometido al control de las autoridades aduaneras.
7. Viole o retire sellos, candados u otras seguridades colocadas en los medios de transporte, unidades de carga, recintos o locales habilitados como depósitos temporales, siempre que se determine faltante total o parcial de las mercancías.
8. Extraiga mercancías que se encuentren en zona primaria o depósito temporal, sin haber obtenido el levante de las mismas. Los responsables de los depósitos temporales y las autoridades portuarias y aeroportuarias o sus concesionarios serán responsables si permiten por acción u omisión este delito (COIP 2014, art. 301).

Para la mirada estatal, el contrabando consiste en el paso de mercadería a través de pasos informales fronterizos, es decir playas, trochas, pasos de frontera, aeropuertos, puertos, depósitos. Su objetivo, es eludir el pago de los tributos aduaneros. (Salazar 2015, 8) En ese sentido, la aduana juega un papel fundamental en las relaciones económicas fronterizas y es un elemento clave en el contexto del Valle del Chota. La aduana es la institución encargada de controlar el flujo de mercancías y personas a través de las fronteras, así como de aplicar las regulaciones y los aranceles aduaneros (Petersmann 2013, 19), por tanto desempeña un papel importante en el comercio transfronterizo.

Es la institución responsable de verificar y regularizar las mercancías que ingresan y salen de la zona fronteriza entre Ecuador y Colombia, asegurar que se cumplan las normas y regulaciones comerciales, como la declaración de aduanas, el pago de aranceles y la prevención del contrabando. La aduana también es responsable de facilitar el comercio legítimo y promover la integración económica entre los países fronterizos. Como menciona Sánchez, esta institución busca fomentar el intercambio económico a través de la implementación de procedimientos aduaneros más eficientes y la reducción de barreras burocráticas (Sánchez 2015, 61).

Sin embargo, el rol de la aduana también presenta desafíos para la comunidad afrochoteña y otros actores económicos. La burocracia excesiva, la corrupción y los altos costos asociados a los trámites aduaneros pueden obstaculizar el desarrollo del comercio transfronterizo y limitar las oportunidades económicas (Perry 2018, 95). Además, las regulaciones y los aranceles aduaneros pueden tener un impacto significativo en los costos de los productos importados y exportados, afectando la competitividad de los actores económicos locales.

En el contexto de las relaciones económicas fronterizas del Valle del Chota, la aduana desempeña un papel clave en el comercio transfronterizo entre Ecuador y Colombia. Al operar en una zona fronteriza, la aduana tiene la responsabilidad de verificar y regularizar las mercancías que ingresan y salen de la región, así como de gestionar los trámites aduaneros relacionados. Uno de los aspectos más importantes en el ámbito aduanero es la declaración de aduanas. Tanto los exportadores como los importadores deben presentar una declaración detallada de las mercancías que están ingresando o saliendo del país. Esta declaración incluye información sobre la naturaleza de los productos, su valor, origen y destino, así como los documentos de respaldo

necesarios (Organización Mundial de Aduanas 2018, 49). La aduana se encarga de verificar la veracidad de la información proporcionada y determinar los impuestos y aranceles aplicables.

En suma, los factores históricos relacionados con la trata transatlántica y la época colonial establecen un punto de partida que es importante para el entendimiento de la configuración social del Valle del Chota. Las relaciones de este territorio con las regiones aledañas y fronterizas es una constante que incluye como factor el intercambio comercial con Colombia. Esto último establece un sentido de lo que Orozco describe como economía binacional o fronteriza, caracterizada por “la interdependencia económica entre dos países vecinos, donde las actividades económicas y los flujos comerciales están estrechamente vinculados” (Orozco 2003). La vinculación entre ambos países es entonces un asunto de importancia para el Estado ecuatoriano, que mantiene varias responsabilidades alrededor de la seguridad nacional.

No obstante, las instituciones estatales están fundamentadas en un sistema con bases coloniales, por tanto sostenidas sobre relaciones de distinción racial. Y, como explica Hall el racismo opera como un organismo, que se manifiesta en la forma en que el Estado ecuatoriano realiza una lectura racializada de la presencia de las personas afrochoteñas de forma general, y particularmente en la frontera. Estas lecturas se manifiestan a través de la interacción entre la población afrochoteña y las autoridades aduaneras a la luz de la dinámica económica fronteriza. El cacho, como parte de esta dinámica es un punto de inflexión cuyo análisis se realizará a profundidad en la siguiente sección.

Capítulo 3. ¿Qué es y qué no es cacho? Mirada crítica a partir de la racialización

La historia de las relaciones entre Ecuador y Colombia ha estado marcada por la tensión, la cooperación, los conflictos y dinámicas fronterizas. Sin embargo, en el periodo entre 2017-2022, surgieron hechos que llamaron la atención de las organizaciones sociales debido a la escalada del racismo hacia la población afroecuatoriana del Valle del Chota perpetuada por el Estado ecuatoriano. En la intersección entre estas relaciones geopolíticas, el cacho, y la racialización hacia la comunidad afroecuatoriana, se teje una compleja red de fenómenos sociales que este capítulo analiza. Para ello, inicialmente se define el cacho y se describen las características principales del negocio. Luego, se abordan los cambios que ha tenido históricamente, con énfasis en el periodo de estudio. Finalmente, se discutirá la mirada y respuesta del Estado Ecuatoriano en relación con la institucionalización del racismo.

3.1. ¿Qué es y qué no es cacho?

El término “cacharro” es utilizado en Colombia para hacer referencia los enseres del hogar y artículos varios, por lo que los lugares en que se venden estos enseres se llaman “cacharrerías”. Con el pasar de los años se acuñó el término “cacho” haciendo referencia al negocio de transportar telas para la elaboración de sábanas desde Colombia hacia Ecuador. Es así como el cacho es en esencia un negocio que contempla varias modalidades que incluyen la compra de mercadería en Colombia, el transporte de esa mercadería por pasos regulares e irregulares a través de la frontera ecuatoriana, y la venta de los productos en varias ciudades del Ecuador. Ahora bien, a simple vista esta descripción resuena con lo que comúnmente se conoce como contrabando. No obstante, cacho y contrabando no son lo mismo por dos motivos.

Primero, porque el cacho -en este contexto- es un término que hace referencia exclusiva al negocio configurado por la modalidad de compra y venta de mercadería colombiana en territorio ecuatoriano al que se dedican las mujeres afrochoteñas. El nombre que se le ha dado al negocio, está relacionado con una dinámica específica de las comunidades del Valle del Chota y la frontera, es decir es una construcción con un significado propio. Esta construcción responde a una estructura identitaria, y como mencionaría Agius al analizar los principios constructivistas, “las estructuras normativas e ideacionales son importantes, y en muchos casos mucho más que las estructuras materiales” (Agius 2013, 88). Este negocio se fundamenta y se sostiene en una

serie de normas que si bien no están escritas, responden y regulan el comportamiento de las comunidades afrochoteñas.

Segundo, y en relación con el punto anterior, debido a una distinción legal y económica. Esto parte de la conceptualización de lo que es contrabando para el Estado ecuatoriano. Por un lado, la conceptualización económica que construye el Ministerio de Gobierno establece que el contrabando “es una acción que pretender evitar el control de la autoridad durante las operaciones de importación y exportación, y que provoca como resultado un perjuicio económico que pone en riesgo al Estado, por evadir, entre otros, los controles sanitarios” (Ministerio del Interior 2019, 86). Por el otro, la conceptualización legal es la tipificación del contrabando como delito en el Ecuador. Como se mencionó anteriormente el Código Orgánico Integral Penal – COIP establece que el contrabando es un delito aduanero donde se movilizan mercancías por el valor “igual o superior a diez salarios básicos unificados” (2023). Tomando en consideración que, la tipificación del delito de contrabando establecida en el 2008 hace referencia al salario básico unificado de ese año que era de \$200 dólares, contrabando para los años de estudio correspondería entonces a mercadería evaluada en la tabla 3.1.

Tabla 3.1. Valor de mercancía para que se configure el delito de contrabando 2017-2022

Año	Salario básico unificado en dólares (\$)	Valor de mercancía según COIP en dólares (\$)
2017	375.00	3750.00
2018	386.00	3860.00
2019	394.00	3940.00
2020	400.00	4000.00
2021	400.00	4000.00
2022	425.00	4250.00

Elaborada por la autora.

Ahora, quienes se dedican al cacho son mujeres afrochoteñas y debido al empobrecimiento histórico, el valor de las mercaderías que transportan oscila entre los \$500 y \$1500 dólares. Es decir, que no se configura el delito aduanero de contrabando. Del mismo modo, el cacho no busca que el estado tenga un déficit fiscal, sino cubrir las necesidades básicas de las comunidades afrochoteñas que han históricamente abandonadas por el Estado. Pero, además los efectos del racismo estructural han ocasionado dinámicas particulares para estas mujeres y sus familias que no se replican en los casos de personas indígenas y mestizas que realizan el cruce de mercadería sin el pago de impuestos.

Tras esta distinción, se puede definir al cacho como un negocio de compra de mercadería en Ipiales - Colombia realizado por mujeres de las comunidades afrochoteñas de Carpuela, Juncal, Changuayacu, Piquiucho y Caldera llamadas cacharreras, quienes a través de varias estrategias logísticas transportan la mercadería por trochas para evadir los controles aduaneros fronterizos, para su posterior venta en las principales ciudades ecuatorianas; siendo el margen de ganancia económica del negocio, el porcentaje de evasión fiscal correspondiente al pago de impuestos.

El estatus ilegal o semilegal del cacho tiene varias implicaciones. Por un lado, expone a las cacharreras a riesgos significativos, esto incluye principalmente la posibilidad de enfrentarse a multas y la confiscación de la mercancía. También puede implicar un riesgo de violencia o explotación, ya que las cacharreras operan en un entorno con poca protección legal o derechos laborales. La ausencia de estos factores hace que, aunque el cacho en sí mismo no se configure como un delito, sea tratado como tal por las autoridades que interactúan con las cacharreras. Es decir, en el día a día el cacho es ilegal, aunque no es del todo ilegal. Por otro lado, la ilegalidad del cacho también presenta oportunidades, ya que el territorio ancestral es un espacio donde el empobrecimiento y la falta de oportunidades es la regla, para quienes viven en esta área con pocas oportunidades de empleo formal, el cacho proporciona una fuente vital de ingresos.

Otra de las implicaciones del cacho es la afectación por factores políticos y económicos más amplios. Por ejemplo, los cambios en las políticas gubernamentales o las relaciones bilaterales pueden llevar a una mayor represión o a una tolerancia más amplia hacia el cacho. Además, las fluctuaciones económicas pueden hacer que el cacho sea más o menos atractivo como medio de subsistencia. En algunos casos, ha habido intentos de legalizar o regular el cacho para proteger a las cacharreras y generar ingresos fiscales. Sin embargo, estos esfuerzos a menudo se encuentran

con resistencias debido a la complejidad de regular la actividad sin contemplar las condiciones sociales de las comunidades, y la multiplicidad de necesidades.

Una última implicación del cacho es la complicidad tácita de los actores involucrados, como una parte integrante de la vida en la frontera. Estos actores pueden ser entendidos como agentes sociales, que interactúan en el contexto fronterizo. Como señala Agius, “los agentes y las estructuras se constituyen mutuamente” (2013, 88). Por tanto, su participación influye en la respuesta estatal, y la respuesta estatal influye a su vez en el comportamiento de los actores estableciendo la construcción de las normas escritas y las no escritas sobre como se maneja. Esto no solo pone de manifiesto la complejidad de la aplicación de las leyes y regulaciones, sino que también sugiere que cualquier propuesta alrededor del mismo, debe ir más allá de la mera aplicación de la ley y considerar las inequidades subyacentes que lo originaron en primer lugar.

3.2. Cambios y continuidades del cacho

El cacho en la frontera entre Ecuador y Colombia es una actividad con una larga historia, y, aunque en esencia ha permanecido constante a lo largo de los años, también ha experimentado cambios significativos en el periodo 2017-2022. Este apartado ilustrará los cambios y continuidades del cacho en el periodo de estudio. El análisis de las entrevistas realizadas a varias cacharrerías ofrece una visión enriquecedora y multifacética de la evolución y la persistencia del cacho a lo largo del tiempo. A través de sus relatos, se pueden rastrear tanto los cambios como las continuidades en esta práctica, y también se puede obtener una mayor comprensión de su impacto en la vida de las personas en la frontera entre Ecuador y Colombia. Por ello, partiendo de los aportes de mujeres afrochoteñas entrevistadas se describirán los inicios del cacho. Luego, se explicará su funcionamiento Y finalmente, se describirán las dinámicas del negocio a partir de las relaciones familiares comunitarias.

3.2.1. El inicio del cacho en la región transfronteriza

Tal como se mencionó anteriormente, el intercambio económico fronterizo entre Colombia y Ecuador ha existido siempre, se le ha nombrado de distintas maneras dependiendo de los actores, mercaderías y beneficiados, pero es una constante. Esta constante es muestra de que la cercanía territorial entre el Valle del Chota y la frontera colombiana se articula como una región transfronteriza (RTF). Es decir, como un territorio que mantiene “proximidades y complementariedades” en términos que incluyen la geografía, economía, la política y la

seguridad (Barajas 103, 37). La dinámica económica fronteriza sin embargo ha tenido distintos momentos como se muestra enseguida:

Figura 3.1. Línea de tiempo de mercaderías 1980-2022



Elaborada por la autora.

En la figura 3.1 se puede observar como en las décadas anteriores a los años 2000 el rol de las mujeres afrochoteñas en el ejercicio económico de intercambio fronterizo se limitaba a transportar la mercadería de comerciantes carchenses y colombianos a través del río Chota. Como menciona Judith Tadeo (2023) “ahí, en ese tiempo, no había. Era que yo me acuerdo que cuando ya no había la molienda, andaban en el cacho solo la gente de Tulcán, todas esas partes de Bolívar para allá. Ellos traían el cacho, llegaban a Piquiucho, tenían hartos amigos y también se ganaba pasando el río cargando” (entrevista a Judith Tadeo, 29 de junio de 2023).

Es decir que, si bien el negocio data de hace muchos años, la participación de las mujeres afrochoteñas antes de la dolarización era limitada al transporte en una parte de la ruta. Esto a su vez responde a que las mujeres de las comunidades tenían el conocimiento de las afluentes del río y la práctica de movilizar tinajas de ropa y ollas de una orilla del río a otra para lavarlas, por lo que eran parte de la cadena logística de los comerciantes de la provincia del Carchi. Con la llegada de la dolarización, la balanza respecto al beneficio de la compra y venta de mercaderías se inclinó para la población ecuatoriana en términos del valor de las divisas y el negocio permitió nuevas variantes.

Así, uno de los cambios más significativos fue el ingreso de las mujeres afrochoteñas al negocio con el aporte del conocimiento del territorio, adquiridas en los años de movilizar mercadería de

carchenses y colombianos. Esto último, da cuenta de la tipología que Perkman y Sum y Jessor proponen respecto a la formación de las Regiones Trans Fronterizas, cuando mencionan que estas regiones se conforman por la “creación de nuevos espacios económicos funcionales” y “como reacción al desarrollo desigual” (Barajas 2013, 38).

A partir del año 2000 las mujeres afrochoteñas inician su incursión como cacharrerías, sobre ello señala Judith Tadeo que:

Quando ya se hizo el dólar, era bien favorable para nosotros. Pues no ve que, por ejemplo, en el peso, el peso sube, el peso baja, el peso sube, el peso baja. Cuando está bajo el peso, alzan las cosas un poquito, pero cuando el peso se alza, bajan las cosas. Así es. Entonces, uno ahí por ejemplo toca multiplicar o dividir para poder vender. Saben que también sabíamos traer hartísimo manteles puros bultos, mantel de mesa que llevábamos demasiado a Huaquillas (entrevista a Judith Tadeo, 29 de junio de 2023).

De forma similar, menciona Noemi Borja quien tiene cincuenta y siete años, que en sus años de adolescencia conoció el cacho a través de una tía, quien “traía encaje, cinta, manteles esas randa eso traía y llevaba a Quito al Tejar” (entrevista a Noemi Borja, 30 de junio 30 de 2023). Es decir que en los primeros años el cacho era un negocio al que se dedicaron pocas mujeres de cada comunidad, entre 4 a 5 aproximadamente que tenían contacto con los comerciantes de la frontera desde los años anteriores.

Ahora bien, para la década del 2010 el cacho inicia una transformación sustancial. Primero, las mujeres que transportaban telas pasan al transporte de focos al ser un producto más rentable. El negocio se amplía generacionalmente con la participación de las hijas, sobrinas, nueras de estas primeras cacharrerías, y esta segunda generación inicia su incursión en nuevos mercados. Para esta década, se consolida también la posición de Ipiiales como un centro de distribución de productos de todo tipo a bajo costo para la población ecuatoriana, de tal manera que familias enteras realizan viajes de compras para esta ciudad. Henry Méndez menciona que en esta época “toda la gente ecuatoriana de Quito Guayaquil iba a Ipiiales a comprar su mercadería, pero por estos miedos respecto a la ilegalidad de traer, lo que hacían es entregarle una persona del Valle del Chota para que les dé pasando” (entrevista a Henry Méndez, 29 de junio de 2023).

En este punto se configura la oportunidad para continuar con el origen de la participación de las personas afrochoteñas a partir del transporte de mercadería. No obstante, en esta ocasión los

riesgos y los beneficios son mayores. Los primeros debido a que el cruce no era únicamente por el río Chota debido al conocimiento territorial, sino a través de la frontera donde las fuerzas policiales y militares de ambos países podrían detenerles. Y los segundos, porque bajo la consideración de esos mismos riesgos, el pago por este servicio representaría una mayor rentabilidad.

En ese sentido, es importante señalar que “para entender qué es el contrabando, el cacho contrabando, hay muchas modalidades, hay muchas dinámicas, una persona podría ser cacharrera sin la necesidad de invertir un centavo” (entrevista a Henry Méndez, 29 de junio de 2023). Es decir, entre la diversidad de actores involucrados en el negocio, hay también una diversidad respecto a su inversión y participación. Una cacharrera, es en definitiva la mujer dedicada a la actividad del cruce de mercadería desde Ipiales hacia varios puntos de Ecuador por rutas alternas. No obstante, esa mercadería no necesariamente debe ser de su propiedad. Entonces, existen varias modalidades del cacho:

- **Cacharrera:** La mujer que invierte en la compra de mercadería en Colombia, coordina su paso por trochas para su posterior venta en Ecuador y cuyo margen de ganancia es el porcentaje de evasión del pago de impuestos en la frontera.
- **Cacharrera (de carga):** La mujer que recibe en Ipiales mercadería de comerciantes y/o personas particulares, coordina su paso por trochas y entrega esa mercadería a sus dueños en algún punto de Ecuador, su margen de ganancia es el pago por bulto/ caja de mercadería realizado por el propietario o propietaria de la carga. Estos precios oscilan entre los \$40-\$120 por bulto.
- **Cacharrero (transportista):** Hombre dedicado al transporte de mercadería de las cacharreras a través de las trochas. Su margen de ganancia es el flete que cobra por cada bulto o caja que oscila entre los \$20 - \$50 dólares.

Ahora bien, aunque esta actividad ha sido constante, los métodos, los bienes intercambiados y las respuestas de las instituciones han cambiado de manera significativa. Los métodos utilizados en el cacho se han transformado de manera notable con la era de la digitalización. Las redes sociales y otras plataformas digitales han permitido a las cacharreras coordinarse de manera más eficiente y evadir de forma más efectiva a las autoridades, lo que ha convertido al cacho en un fenómeno más difícil de rastrear y para el Estado ecuatoriano, de controlar.

Es así como, la naturaleza de los bienes intercambiados también ha cambiado. Mientras que antes el cacho se centraba en bienes de consumo básico, a partir de 2017, se ha observado la dinamización de modalidades y mercaderías rentables para el negocio. Si bien en los años 90 - 2000 con la dolarización, la crisis económica que ocasionó una migración sustancial de la fuerza laboral masculina del territorio ancestral hacia Quito se fortalece el intercambio económico con Colombia en el sentido de ventaja para Ecuador, y con ello las mujeres afrochoteñas fortalecen el cacho con la compra y venta de mercadería. Para el año 2017, los hijos de estas mujeres habían crecido en medio de la dinámica del negocio, acompañando muchas veces a sus madres y para quienes contaban con un vehículo, conduciéndolo.

Estos cambios elevaron las apuestas, transformando al cacho en un asunto de seguridad nacional. En respuesta a estos cambios, el Estado ecuatoriano ha implementado medidas de seguridad más estrictas en la frontera y ha llevado a cabo campañas de criminalización contra las cacharreras. Sin embargo, estas políticas han tenido un impacto desproporcionado en la población afroecuatoriana del Valle del Chota, ya que, a partir del discurso estatal, se la ha vinculado con actividades de contrabando y narcotráfico. Esta interacción entre la evolución del cacho y la institucionalización del racismo en el territorio ancestral lleva a cuestionamientos esenciales sobre la ética y la eficacia de las políticas de control de fronteras en Ecuador. En los siguientes apartados, se explorarán más profundamente las complejidades de estas dinámicas y su impacto en la vida de la comunidad afrochoteña.

3.2.2. Funcionamiento del cacho, estrategias logísticas, riesgos y particularidades

El cacho funciona como un negocio informal que depende de una serie de factores. Estos factores a su vez responden a la relación fronteriza entre Ecuador y Colombia. Es decir, a las lógicas que “proviene de la dinámica del funcionamiento de los países, en tanto se inscriben como periferias que se unen y separan” (Carrión 2013, 10). En efecto, la relación particular de las zonas que involucra el cacho en ambos países está determinada porque tanto el Valle del Chota como Ipiales, son zonas periféricas en relación con los centros económicos más importantes. En palabras de Robert Keohane y Joseph Nye esta dinámica incluye “una red de relaciones interconectadas que van más allá de la dimensión económica, abarcando aspectos políticos, sociales y culturales” (Keohane y Nye 1977), es decir interdependencia compleja. Dichos factores engloban la naturaleza de los bienes que se están negociando, la geografía, políticas

locales y las relaciones colectivas entre los participantes. En base a la información recopilada durante las entrevistas, se han identificado seis aspectos claves para explicar el funcionamiento del cacho. Estos, reflejan la complejidad y puntos de inflexión respecto al negocio que se describen enseguida.

El primer punto es la adquisición de mercancías. Las cacharrerías adquieren mercancías principalmente en Ipiales - Colombia para su reventa en Ecuador. Dependiendo de las facilidades y experiencia en el negocio, algunas han optado por incursionar con la compra en la ciudad de Pasto. No obstante, la llegada hasta este punto implica una mayor inversión económica para el viaje, por lo que no es la estrategia mayoritaria. La constante -como manifestarían las entrevistadas-es que la compra se realice en Ipiales debido a que los comerciantes colombianos han establecido este espacio como el centro operativo y comercial de la frontera sur de Colombia. Las mercancías usualmente son bienes de consumo básico, como alimentos, ropa, insumos de limpieza y en menor medida electrodomésticos y otros productos más costosos. Sobre ello, es importante señalar que la elección de los bienes a adquirir puede basarse en una serie de factores como la demanda del mercado, el costo de las mercancías, y la facilidad de transporte y venta.

El segundo punto es el transporte a través de la frontera. Una vez que las mercancías han sido adquiridas, deben ser transportadas desde los puntos de acopio de la ciudad de Ipiales hacia los puntos de entrega en Ecuador. Esto se realiza a través de los pasos fronterizos informales conocidos como trochas, que se encuentran a lo largo de la frontera entre Colombia y Ecuador. Como menciona Carolina las trochas son caminos “de tierra lodo, zanjonés que hacen la misma ley que para que [las cacharrerías] no pasen” (entrevista a Carolina, 27 de junio de 2023). El uso de trochas permite a las cacharrerías evadir los controles aduaneros de frontera y a su vez, es el primer punto de riesgo en la travesía del negocio. Esto, ya que al ser las trochas caminos informales con un solo carril en medio de montañas, atraviesan terrenos irregulares, ríos, quebradas y por tanto no son caminos seguros.

La irregularidad de los terrenos de las trochas muchas veces afecta a los vehículos que transportan la mercadería, por ello la consigna es ingresar y salir lo más rápido posible. Sobre ello, Rafael menciona: “Hágale cuenta si uno se va por 100 dólares que le pagan el cliente, si salió bien el carro, bien, si no, esos 100 dólares, van al carro si se dañaron, un amortiguador, un paquete, una llanta, tanta cosa” (entrevista a Rafael, 1 de julio de 2023). Es decir, que debido a la irregularidad del

camino, el porcentaje de ganancia, en ocasiones debe ser invertido nuevamente en los arreglos de los vehículos, resultando en pérdida para los transportistas.

Ahora bien, cuando ya se ha cruzado la frontera y la mercadería se encuentra en territorio ecuatoriano, en Julio Andrade – Carchi que es el punto más lejano donde se terminan las trochas; se continúa por la Panamericana hasta llegar al punto de entrega. El trabajo de los cacharreros transportistas usualmente incluye la entrega de la mercadería en algún punto de la provincia de Imbabura. Este es un punto trascendental ya que, es usual que las cacharrerías viajen en buses interprovinciales con su mercadería desde este punto hacia las ciudades donde hacen la entrega final.

El tercer aspecto es la venta de mercancías en el Ecuador. Una vez que las mercancías han sido transportadas con éxito a las ciudades de entrega, se venden a los compradores. Comúnmente la venta de mercadería tiende a ser los mercados locales y ciudades grandes, señalando la importancia del mercado interno en la economía del cacho. Sin embargo, se puede inferir que los mercados podrían variar dependiendo del tipo de producto que se intercambia. El cacho entre sus múltiples modalidades funciona en gran medida bajo pedido, por lo que la mayoría de las mercaderías cuentan ya con un precio y cliente fijo para la entrega. Esto es una ventaja para las cacharrerías ya que, si llegan a tener éxito cuentan con una relativa ganancia asegurada. Relativa, debido a que en el camino entre los puntos de la provincia del Carchi hasta la ciudad de destino, en cada control aduanero y/u operativo las fuerzas policiales exigen un pago para permitirles continuar con su camino.

Si bien la venta de mercaderías se realiza en varios puntos del país, las entrevistadas mencionan que las ciudades donde es más rentable la venta son: “Guayaquil, Santo Domingo, Manta y Machala” (entrevista a Daniela, 1 de julio de 2023). Es importante notar que, las principales ciudades para la venta de mercancías son justamente centros económicos del país y de la región costa con cercanía a puertos. Esto, por un lado puede permitir que la rentabilidad por distancias de transporte sea mayor; y por el otro, incrementar la percepción de criminalidad alrededor del negocio asociados a los nexos entre negocios informales con crímenes transnacionales.

Un cuarto aspecto corresponde a los criterios de ganancia y reinversión. La ganancia se obtiene de la diferencia entre el costo de adquisición y transporte de las mercancías y el precio de venta. Una parte de esta ganancia usualmente es reinvertida en la adquisición de más mercancías para la

continuidad del negocio, mientras que el resto suele ser utilizado para cubrir las necesidades de vida de las cacharrerías y sus familias. Ahora bien, el porcentaje de ganancia en el cacho es el equivalente a la evasión fiscal. Es decir, a lo que correspondería al pago de impuestos en el ingreso de la mercadería hacia el Ecuador. Esta ganancia no obstante, está también determinada por la diferencia de valor de divisas entre pesos colombianos y dólares. Tal como menciona Henry Méndez

compras unas mercaderías a precios relativamente bajos porque compras al por mayor en Colombia, a eso si le traes a Ecuador le puedes sacar una ganancia por ese margen de que si en Colombia la docena te sale en 15 en Ecuador puede que estés vendiendo a 3 dólares cada unidad, entonces por 12 ya estamos hablando de 36. Tienes una ganancia de como que adicional a eso le sumas la rentabilidad que te da el cambio de divisas. Entonces también las cacharrerías en realidad podrían considerarse expertas en Bolsa de Valores porque entienden muy bien el concepto de divisas, y luego tienes también una ganancia por una especie de exoneración de aranceles, lo cual en un país que tiene unos impuestos ridículamente altos que encarece toda la vida. Entonces también ganas ese margen entre el impuesto y no el impuesto, entonces es como el arte del comercio en el cacho (entrevista a Henry Méndez, 29 de junio de 2023).

Lo mencionado por Henry respecto al manejo del concepto de divisas en el marco de la inversión es trascendental, ya que se articula con el señalamiento de que “la política internacional no es algo independiente de nosotros” (Agius 2013, 88). Las cacharrerías, si bien están trabajando en la informalidad, están inmersas en una dinámica de inversión y ganancia que favorece a actores nacionales e internacionales.

Adicionalmente, para el cálculo de los porcentajes de ganancia mencionados anteriormente, es importante la consideración de los pagos que se deben realizar en la ruta. En los distintos puntos del camino desde la provincia del Carchi hasta la ciudad de destino, se realizan pagos a los operativos policiales y aduaneros. Los pagos, usualmente son en efectivo, de entre \$5 - \$20 por cada punto. En algunas ocasiones, la policía o la aduana solicita parte de la mercadería como parte de pago, a esto se le llama “cuadrar” o “arreglar”, como menciona Judith Tadeo

Por ejemplo el foco le pedían 150 focos, cajas no solo focos si no cajas entonces llevábamos unas 150 cajas. ¿Qué hacíamos? Mandábamos un guía adelante, avisaban cuantas cajas de foco llevamos para saber cuánto querían. Entonces lo aduaneros decían denos tanto y se arreglaba (entrevista a Judith Tadeo, 27 de junio 27 de 2023).

En estos casos, se conoce que la mercadería es usualmente ofrecida en venta al siguiente carro de cacho que pase, o a algún contacto de los policías a cargo del operativo. Este es un particular de productos como el tabaco por la consideración de rentabilidad del mismo.

El quinto elemento es la adaptación a los cambios. Las cacharrerías deben estar constantemente adaptándose a los cambios en medio de las políticas gubernamentales, las condiciones del mercado, y las tensiones y oportunidades en las relaciones transfronterizas. Lo señalado requiere una serie de habilidades y estrategias, desde el desarrollo de relaciones de confianza hasta la adaptación rápida a las nuevas regulaciones o situaciones de mercado.

A partir de la pandemia en 2020, por ejemplo, se popularizó el método de tiro que implica un cambio respecto a la estrategia tradicional del mercado. Esto es, no vender por cajas completas de tabaco, sino hacerlo por tiras. Cada caja consta de 50 tiras, y a su vez cada tira tiene 20 cajetillas de tabaco. El tiro es en gran medida el negocio de las cacharrerías de tercera generación que empezaron en o luego de la pandemia, sobre todo porque es un método que requiere menor inversión. No obstante, así como es reducida la inversión, la ganancia es menor y se concreta en un mayor rango de tiempo ya que no hay un cliente fijo para la entrega. En adición a ello, el riesgo es menor, ya que al no tener una caja completa de tabaco es muy poco probable que la policía o aduana retenga esa mercadería. Es así que, en varios puntos de las ciudades de Quito e Ibarra hay mujeres que ofrecen tabaco por tiras a las tiendas y vendedores menores.

Finalmente, el sexto punto es el enfrentamiento de riesgos. Debido a las condiciones en que opera el cacho las cacharrerías se enfrentan a una serie de riesgos, desde el peligro físico y la posibilidad de arresto o confiscación de bienes, hasta el riesgo financiero de pérdida o robo de mercancías. Las cacharrerías deben navegar y gestionar estos riesgos como parte integral de su actividad. Es importante notar que, a pesar de su carácter informal y a menudo estigmatizado, el cacho es una actividad económica compleja que requiere habilidades, estrategias y relaciones significativas. También desempeña un papel fundamental en la economía de la frontera y en la vida de muchas personas que dependen de ella para su sustento.

Al analizar las respuestas proporcionadas por las entrevistadas, se pueden identificar varias narraciones de los riesgos respecto al negocio. Por ejemplo, Norma manifiesta que su madre sufrió un derrame cerebral fruto de la cantidad de deudas que tenía después de dos veces en que le quitaron la mercadería y que la incapacitó:

Las circunstancias del derrame es que ella llegó a Guayaquil con una mercadería. Iba a vender tabaco, iba llevando tabaco con una compañera digamos una amiga, iban juntas y obviamente en el bus. Cuando el bus se ha estacionado en el terminal de Guayaquil, ella ya sintió el dolor y la paralización del brazo (entrevista a Norma, 27 de junio de 2023).

De manera análoga, la posibilidad de enfrentamientos con las autoridades policiales y aduaneras está siempre latente. En referencia a ello, manifiesta Rafael que ha tenido varios enfrentamientos “como le explico, hasta ahora no tapo los huecos de una balacera que me pegaron los de contingencia con aduanas” (entrevista a Rafael, 1 de julio de 2023). Se han presentado varios escenarios de violencia policial alrededor del cacho, terminando incluso en la muerte de cacharreros. Carmen menciona que “hubo hasta la muerte del de Chalguayacu y la muerte del de aquí de Caldera también” (entrevista a Carmen, 27 de junio de 2023) en referencia a los asesinatos de “Milton Chalá, detenido por la Policía aduanera en un control de mercancías”, quien “fue golpeado por el agente hasta provocarle la muerte” (Caiza Criollo y García Minda 2019). Este hecho se dio en la provincia del Carchi “justo ahí en el peaje de San Gabriel” (entrevista a Daniela, 1 julio de 2023); y al asesinato de Joffre Alencastro quien “falleció por una bala en el omóplato” en circunstancias no esclarecidas a manos de agentes de la aduana (Caiza Criollo y García Minda 2019).

Otro de los riesgos señalado por las entrevistadas son los cambios en el gobierno ya que estos pueden tener un impacto significativo en la dinámica del cacho. Si bien este punto se analizará a profundidad más adelante, las cacharreras manifiestan que las políticas y las medidas de control pueden variar de un gobierno a otro. Y, que cada día se incorporan más personas al cacho por la falta de oportunidades de empleo, y la necesidad económica de las comunidades.

En resumen, el cacho es una actividad económica compleja que se articula en medio de una región transfronterizas con particularidades de su contexto. Una de ellas es la construcción conjunta de dinámicas que responden no solo a la cercanía territorial, sino al conocimiento de rutas por parte de las cacharreras. El cacho implica barrios desafíos y riesgos asociados, tales como la interacción con las autoridades y la necesidad de atravesar la frontera a través de trochas. No obstante, el mayor riesgo se instala en la interacción policial y con la policía aduanera con quienes se han presentado varios casos de ejecuciones extrajudiciales de comuneros del Valle del Chota. La actividad sigue siendo atractiva y necesaria para la supervivencia, debido a la falta de otras oportunidades de empleo y a la demanda constante de los productos que las cacharreras

comercializan. Estas últimas son el eje central del negocio, ya que su trabajo proporciona un sustento a sus familias y al sustento económico de la zona fronteriza, por ello la forma en que articulan el cacho se analizará enseguida.

3.2.3. El cacho: un negocio de las cacharrerías y sus familias

El funcionamiento operativo del cacho requiere ser matizado para un mayor entendimiento. Y en ese sentido, el matiz necesario para entenderlo es considerar al negocio dentro de una dinámica endogámica, es decir familiar. El parentesco es un hilo que atraviesa no solo a las cacharrerías, sino a la existencia misma del cacho. Este sistema de “relaciones sociales basado en la idea de consanguinidad, afinidad y crianza” (Schneider 1968). Puede ser mapeado desde las respuestas de las cacharrerías acerca de su ingreso a la actividad, la duración de su participación, la interacción con las autoridades, y el por qué más personas se unen al cacho en los últimos años.

Estas respuestas guardan una fuerte relación con las relaciones de interconexión que se mencionaron previamente alrededor de la interdependencia compleja. Es decir, a la existencia de una red de relaciones interconectadas que van más allá de la dimensión económica, abarcando aspectos políticos, sociales y culturales (Keohane y Nye 1977). Uno de los aspectos sociales que está presente en el cacho es la pobreza estructural y búsqueda de oportunidades. Henry Méndez responde al cuestionamiento sobre por qué el cacho se sigue manteniendo diciendo:

Ahora ¿Por qué se sigue manteniendo? Es porque pensando en una madre soltera, analfabeta, que no cursó, no terminó la primaria, dime una alternativa de trabajo que le permita ganar lo suficiente para educar, alimentar y garantizar unas mínimas condiciones para sus tres hijos, para sus cuatro hijos. El trabajo doméstico no paga bien, no tienes condiciones dignas. El comercio formal que si en el mercado tampoco, porque no hay regulaciones a eso. ¿Qué alternativas tienes? Un negocio que no necesites necesariamente de capital para poder ejercer (entrevista a Henry Méndez, 29 de junio de 2023).

Carmen por ejemplo, comenta a partir de las necesidades económicas del territorio ancestral que el cacho es la respuesta para “mantener los hijos, no hay más. Usted ve que la agricultura no da, entonces toca de ley buscar como sostener los hogares, y como no hay oportunidades aquí en el Valle, esa es la única que queda” (entrevista a Carmen, 27 de junio de 2023). En ese sentido, al ser un negocio que ha transcurrido de generación en generación, se ha convertido en una estrategia de supervivencia cuyo funcionamiento es exitoso en la dinámica familiar. De las

cacharreras de primera generación, quienes no contaron con respaldo de su familia no lograron éxito en el cacho. En efecto, una de las entrevistadas manifiesta que “si uno se dedica a esto, debe ser consiente en lo que se está metiendo y ser claro con el negocio. Y solo no se puede, tiene que haber alguien más.” (entrevista a Norma Borja, 27 de junio de 2023). Cada persona de la familia cuenta con un rol en la logística de cacho, desde la compra, contrainteligencia, transporte y venta. Noemí Borja menciona al respecto que el cacho es por definición un negocio familiar:

Sí, sí, sí, porque digamos claro ahí ya si las personas, los de la familia, nos cuidamos. De uno a otro es la familia por decir solo lo que toca ser bien consciente que no le quiten visión al detalle, Al jefe de la familia, trabajarle bonito, saber que esto le toca a usted, esto le toca a usted y esto le toca a usted, así como hacia yo. Yo decía los domingos vamos a comer, disfrutemos porque esto está bueno, trabajemos los otros días y sábado, hasta sábado trabajábamos. Domingo, les decía vamos a Ibarra a Chaltura y disfrutemos porque también o sea, hay que trabajar y hay que comer (entrevista a Noemí Borja, 30 de junio de 2023).

Entonces, las madres que empezaron en el cacho llevaron a sus hijas e hijos a aportar en la actividad porque resultaba para el mantenimiento de toda la familia. Estas hijas que serían cacharreras de segunda generación, quienes en la mayoría de los casos no han tenido acceso, o no han terminado los estudios secundarios, han abierto nuevos mercados como el del tabaco. Y los hijos, cuyas carreras se han pagado con el cacho han sido los transportistas de sus madres, hermanas, tías, etc.

Esta definición de roles alrededor del cacho transmitida a través de generaciones involucra rituales familiares de confianza y soporte. Entendiendo entonces que los “rituales son acciones simbólicas que tienen un significado cultural específico y se realizan en ocasiones importantes” (Turner 1969, 426), este negocio no es solo un conjunto de relaciones comerciales, sino una tradición arraigada en las familias y comunidades de la frontera entre Ecuador y Colombia. Las cacharreras entrevistadas no se iniciaron en el negocio de manera aleatoria; todas empezaron en esta actividad a través de vínculos familiares o de amistades cercanas. Este inicio en la actividad a través de relaciones preexistentes sugiere una fuerte dinámica endogámica. Además, la duración de su participación de 10 a 25 años, indica que el cacho es una ocupación a largo plazo, que puede sustentar a las familias durante generaciones. Un ejemplo de ello es lo que menciona Daniela:

Tenía 12 años cuando yo empecé el negocio. Primero yo me metí al mayorista, iba al mercado, llevaba mercadería y traía. Es lo mismo, pero en el mayorista. Entonces, de ahí fue un día así, una tarde, yo estaba sentada con una amiga y me dice Daniela, no creíste que pase a Guayaquil. Le digo, ¿A qué dices que voy a ir? Y me dice: Vamos. Bueno le digo. Me dice cómprate esto y esa vez nos fuimos (entrevista a Daniela, 1 de julio de 2023).

Otro de los aspectos del negocio que implican el aprendizaje a través de relaciones de parentesco es la interacción con las autoridades, que es una parte integral de la actividad. La experiencia y el conocimiento sobre cómo manejar estas interacciones se transmiten de generación en generación o entre amigos cercanos. Esta habilidad para “*lidiar*” con la policía y la aduana es crucial para el éxito en el cacho y forma parte de las habilidades y conocimientos que se transfieren dentro de la red familiar. Carolina se refiere a esta habilidad diciendo “Yo tengo un carisma, una manera de tratar cómo está mi corazón, cómo está mi vida papacito, tratándoles bonito con educación, porque ese es su trabajo, pero hasta aquí a mí no me han quitado” (entrevista a Carolina, 27 de junio de 2023). Y en efecto, su familia viene de una tradición de cacharrerías. Es decir, es importante entender que la razón por la que más personas se unen al cacho en los últimos años, como señalan las entrevistadas, es la falta de oportunidades de empleo y la necesidad económica. Sin embargo, también se puede entender desde una perspectiva familiar, ya que los aprendizajes del cacho se transmiten y perpetúan dentro de la comunidad a través de las relaciones familiares y de amistad. El cacho entonces, no es solo una oportunidad económica, sino también un oficio que se enseña y se aprende dentro de la comunidad.

En términos de interacción con las autoridades, las entrevistadas señalaron que habían aprendido a manejar estas situaciones a lo largo del tiempo, a menudo a través de la guía y el ejemplo de sus mentores familiares o comunitarios. Esto indica que la habilidad para “*lidiar*” con las autoridades es un conocimiento adquirido y transmitido dentro del marco familiar del cacho. Por último, todas las entrevistadas señalaron que más personas se habían unido al cacho en los últimos años debido a la falta de otras oportunidades de empleo. Esto indica que, a pesar de los desafíos que puede presentar, el cacho sigue siendo una opción atractiva para muchos, en parte debido a su carácter familiar y comunitario.

3.3. El cacho y la mirada del Estado: políticas securitarias 2017–2021

La dinámica fronteriza entre Ecuador y Colombia entre los años 2017 y 2021 ha sido un periodo de tensión y conflictividad debido al fenómeno del cacho, y aunque la población afroecuatoriana

no es la única involucrada, es el grupo poblacional al que se le atribuyen las responsabilidades y repercusiones que dicha actividad encierra. Esta actividad informal, y la manera en que el Estado ecuatoriano ha buscado contrarrestar, ha tenido un impacto directo en la percepción y el trato hacia esta comunidad, avivando actitudes racistas y estigmatizantes.

Haro Torres (2012, 45) señala que las políticas de seguridad del Estado ecuatoriano se han caracterizado por un balance entre el resguardo de la seguridad y la vulneración de garantías constitucionales. En el caso de las políticas dirigidas a contrarrestar el cacho, este equilibrio se ha visto alterado, alimentando el racismo hacia la población afroecuatoriana del Valle del Chota. Como Henry señala, “cuando se hacen operativos se dice que la gente del Valle, la gente afrochoteña es la que se está quedando con esas ganancias cuando en realidad no es así” (entrevista a Henry Méndez, 29 de junio de 2023). Es decir que, a usanza de la participación de afrochoteños en el cacho, la estrategia y/o respuesta del Estado, se ha limitado a campañas comunicacionales estigmatizantes que no engloban a todos los participantes de dicha actividad. Y, que tampoco explican la forma en la que se reparten los réditos de la misma.

Para entender la complejidad de las interacciones en las zonas de frontera, es necesario tener en cuenta las interdependencias históricas, sociales y transregionales que configuran estos espacios (Costa 2011). Por ello, esta sección se centra en analizar la institucionalización del racismo hacia la población afrochoteña a través de las políticas de seguridad aplicadas en los años de estudio. Es así que, para lograrlo se divide en cuatro subsecciones que incluye una discusión sobre la conceptualización del estado, seguida por el análisis de las presidencias que transcurrieron entre 2017 y 2022. A saber, las presidencias de Rafael Correa, Lenin Moreno y Guillermo Lasso. Esto, como una forma de revisar los posibles cambios entre cada periodo, en relación con la respuesta estatal desde las políticas de seguridad.

3.3.1. La construcción de una relación bilateral con miradas securitarias

La teoría de la securitización, desarrollada por la Escuela de Copenhague, plantea que las amenazas no son inherentes, sino que se construyen a través de discursos. Este proceso requiere que el actor securitizador identifique una amenaza y que la audiencia reconozca y acepte esta señalización. Como afirman Verdes-Montenegro Escáñez y Verdes-Montenegro (2015, 7), “la amenaza sobre un objeto de referencia señalada por el actor securitizador (...) debe ser reconocida y aprobada por la audiencia”. Este reconocimiento legitima las medidas adoptadas para

contrarrestar dicha amenaza y le otorga al discurso securitizador un carácter performativo que transforma el problema identificado en una prioridad de seguridad. A través de esta perspectiva, la seguridad se comprende como una construcción social dependiente del discurso y de su recepción intersubjetiva.

El carácter intersubjetivo de la securitización es crucial, ya que implica una interacción entre el actor securitizador y la audiencia. Esto significa que la construcción de amenazas depende tanto de las narrativas empleadas como del contexto cultural y social en que estas se desarrollan. Según Verdes-Montenegro Escáñez y Verdes-Montenegro (2015, 17), este enfoque permite analizar “cómo se construyen la seguridad y las amenazas, para quién, con qué propósitos, en qué circunstancias y con qué resultados”. Este proceso no ocurre en un vacío, sino que está moldeado por dinámicas de poder, prácticas discursivas y marcos normativos que influyen en la percepción pública y las decisiones políticas. Estas dimensiones son esenciales para comprender cómo los Estados movilizan discursos que legitiman sus acciones.

En el caso del Estado ecuatoriano, el cacho fue securitizado como una amenaza a la estabilidad económica y al control estatal en la frontera norte. Este proceso, impulsado por narrativas que vinculaban esta actividad económica con el contrabando y el crimen organizado, reforzó estereotipos raciales y justificó la implementación de políticas coercitivas. Al tratar al cacho como una actividad ilícita, el discurso estatal omitió reconocer su papel como estrategia de subsistencia para comunidades marginadas, consolidando la exclusión de la población afrochoteña en las políticas de desarrollo y seguridad. Este ejemplo demuestra cómo el uso del discurso securitizador puede perpetuar desigualdades estructurales y excluir a ciertos grupos de las prioridades estatales. En este sentido, resulta fundamental examinar la forma en que las identidades construidas, las normas adoptadas y los discursos empleados en las políticas binacionales han configurado esta criminalización, estableciendo el nexo necesario para la sección siguiente.

La relación bilateral entre Ecuador y Colombia se ha configurado en torno a una mirada securitaria que prioriza el combate al crimen organizado y el control de las fronteras. Las políticas implementadas en este marco han sido moldeadas por narrativas que construyen al cacho como una amenaza, evidenciando conceptos constructivistas como identidad, normas y discurso. A través de estos elementos, ambos Estados han articulado medidas que perpetúan la

criminalización de las comunidades involucradas. Estas narrativas reflejan cómo las identidades de las comunidades fronterizas se construyen a partir de percepciones de amenaza, lo que influye en la creación de normas que justifican las acciones estatales.

El Plan Binacional de Seguridad Fronteriza y el Plan Estratégico de Control del Narcotráfico y Fronteras destacaron la necesidad de “fortalecer los mecanismos de cooperación para enfrentar amenazas transnacionales”, con un énfasis en actividades como el contrabando. Este discurso, basado en normas de seguridad regional, posicionó al cacho como un fenómeno desestabilizador. Las identidades asociadas a las comunidades afrochoteñas se vieron afectadas, ya que fueron representadas como actores marginales vinculados a la ilegalidad, reforzando estereotipos raciales. Esta construcción discursiva no solo influyó en las políticas de seguridad, sino también en la percepción pública de estas comunidades, consolidando su exclusión social y económica.

El Plan Nacional de Seguridad Integral 2017-2021 del Ecuador buscó “prevenir riesgos y proteger los derechos humanos”, pero en la práctica omitió las especificidades culturales y económicas de las zonas fronterizas. Las normas subyacentes en estas políticas establecieron una jerarquía de prioridades que invisibilizó las necesidades locales. En consecuencia, las medidas implementadas intensificaron la vigilancia y la militarización en la región, consolidando un discurso que asocia el cacho con actividades de alto riesgo para la seguridad estatal. Estas acciones reflejan cómo las normas de seguridad se construyen a partir de marcos discursivos que no consideran las realidades socioeconómicas de las comunidades afectadas.

La articulación discursiva de estas políticas reforzó la narrativa de amenaza y justificó una respuesta coercitiva. Como se menciona en el Plan Estratégico Institucional 2019-2022 “Colombia Bicentenario”, “la seguridad con legalidad requiere fortalecer las capacidades institucionales para enfrentar los desafíos del crimen organizado”. Sin embargo, estas acciones no contemplaron los matices de economías de subsistencia como el cacho, exacerbando la exclusión de las comunidades involucradas y perpetuando su marginación dentro de la construcción de una relación bilateral basada en la seguridad. Este proceso evidencia cómo el uso de normas de seguridad puede invisibilizar las realidades locales y perpetuar inequidades.

3.3.2. El contrabando y el Estado ecuatoriano

Es imperativo mencionar que para el Estado ecuatoriano el cacho es contrabando. Este, al ser una de las principales facetas de la economía de frontera en todo el mundo, tiene profundas

implicaciones en la dinámica socioeconómica de las regiones limítrofes de Ecuador. La conceptualización de Fernando Carrión de la economía de frontera permite visualizar este fenómeno, no como un simple acto aislado de comercio ilícito, sino como un sistema económico, social y cultural complejo que ha surgido en respuesta a las oportunidades y desafíos únicos que las zonas fronterizas presentan. En este contexto, el papel de las leyes y regulaciones adquiere una relevancia crítica. Diana Salazar, al explorar el contrabando desde una perspectiva jurídica, ofrece una descripción de como se ve facilitado, y a veces exacerbado por las leyes, regulaciones y políticas gubernamentales. Sin embargo, la eficacia de las leyes y regulaciones existentes puede ser minada por varios factores, incluyendo la corrupción, la falta de recursos y la complejidad inherente de la vigilancia y la aplicación de la ley en las regiones fronterizas.

La respuesta estatal a esta actividad ha involucrado la criminalización de unos cuantos participantes, sobre todo de los que pertenecen a la población afroecuatoriana del Valle del Chota. Fortaleciendo estereotipos relacionados a la criminalidad de estos con discursos de odio como el del coronel Iván Rivera que en el 2008 expresó que, “hay un tipo de raza que es proclive a la delincuencia, a cometer actos atroces es la raza morena” (Lasso 2011). Y de esa manera, se les atribuye la responsabilidad de la inseguridad en las fronteras y en su territorio. Aun cuando Bitar y González (2017) señalan que la inseguridad en las fronteras puede ser un reflejo de la brecha en el desarrollo socioeconómico, y esto se puede evidenciar en el caso del Valle del Chota. El Estado ecuatoriano ha optado por políticas de seguridad que, en lugar de resolver las causas subyacentes, han reforzado la estigmatización y la discriminación racial.

El análisis de la relación entre las políticas securitarias del Estado ecuatoriano y el racismo hacia la población afroecuatoriana del Valle del Chota que se dedica al cacho en la frontera con Colombia es fundamental para entender el impacto de las respuestas estatales a la economía informal e ilegalizada, en este caso, el cacho.

Las políticas de seguridad estatales en la frontera se pueden rastrear hasta hace varios años, pero es durante el periodo de 2017 a 2022 que se ve un cambio significativo. Como menciona Haro Torres, el Estado ecuatoriano ha tenido que equilibrar la seguridad y la inconstitucionalidad. No obstante, la tendencia hacia políticas securitarias más autoritarias y fuertes se ha acentuado en este periodo, en parte debido a la intensificación de las actividades de cacho. Según Costa (2011), las interdependencias históricas, sociales y transregionales desempeñan un papel crucial en la

configuración de las zonas fronterizas y su complejidad. La forma en que estas interdependencias interactúan con las políticas de seguridad estatales puede ayudar a explicar la criminalización de ciertas poblaciones y actividades.

3.3.3. Plan de seguridad Rafael Correa 2017

Durante su mandato, Rafael Correa implementó el Plan Nacional del Buen Vivir 2013 – 2017. Este plan articuló la organización del estado en todos los frentes de interés nacional. Dentro de la política macro que representó este plan, se plantearon una serie de planteamientos securitarios como parte de su estrategia de seguridad integral, buscando combatir no solo el crimen organizado, sino también las desigualdades socioeconómicas que contribuyen a la economía ilegal. En ese sentido, uno de los objetivos del plan era el de asegurar la redistribución solidaria y equitativa de la riqueza. En este apartado, se menciona como objetivo específico “aplicar y fortalecer mecanismos de control y penalización al contrabando y la evasión tributaria en todas sus formas, en especial de las personas naturales y jurídicas generadoras de grandes ingresos y utilidades” (Plan Nacional del Buen Vivir 2013, 123).

Un señalamiento importante del plan es que identificó zonas de planificación de desarrollo territorial. La Zona de Planificación 1 incluía las provincias de Esmeraldas, Imbabura, Carchi y Sucumbíos, ya que como establece el documento:

Su condición fronteriza con Colombia presenta aspectos favorables, basados en la relación histórica, ancestral, cultural, económica y comercial entre sus poblaciones. Sin embargo, la presencia de grupos irregulares en Colombia ha generado situaciones de desplazamientos humanos hacia Ecuador, contrabando, inseguridad y obstáculos en el desarrollo (Plan Nacional del Buen Vivir 2013, 123).

Así, bajo esta premisa la frontera se entendía como un espacio de intercambio que no únicamente incluía la economía, señalando que la responsabilidad del estado es trabajar por el desarrollo. En efecto, uno de los aspectos más destacados del plan de seguridad de Correa fue la creación de la Estrategia Nacional de Seguridad Integral, que buscaba abordar la seguridad en un sentido amplio, no solo en términos de seguridad física, sino también de seguridad humana. Este enfoque buscaba combatir las causas subyacentes del cacho y otros tipos de economía ilegal, como la pobreza, la desigualdad y la falta de oportunidades

Además, a pesar de los esfuerzos por abordar las desigualdades socioeconómicas, Costa (2011) sostiene que las interdependencias históricas, sociales y transregionales pueden seguir influyendo en las dinámicas de las zonas fronterizas, incluyendo la actividad del cacho. Por lo tanto, aunque el plan de seguridad de Correa tenía como objetivo abordar estas desigualdades, puede que no haya logrado cambiar completamente estas dinámicas.

El discurso gubernamental sobre el contrabando en este periodo estaba vinculado a una idea de justicia social. Alineada ligeramente con la consideración de Sánchez (2021, 115) de que “el contrabando fronterizo no es simplemente una cuestión económica o de seguridad, sino que también tiene profundas implicaciones sociales y culturales”. Si bien el gobierno no reconoció la definición de cacho, las políticas alinearon una conceptualización más amplia. Rafael Correa gobernó desde el 2007 al 2017, y durante su gobierno se aprobó el Código Orgánico Integral Penal que define al contrabando como delito, como se revisó en las secciones anteriores.

Esta mención es importante porque debido a que su gobierno finalizó en mayo del 2017, las consideraciones planteadas en la presente investigación sobre los cambios y continuidades del cacho a partir de este año empezarían más adelante. No obstante, la base conceptual de la respuesta del estado no fue suficiente para reducir las causas de existencia del cacho. Es más, políticas de acción afirmativa implementadas durante este periodo, como el Bono de Desarrollo Humano, fueron para muchas de las cacharrerías de segunda generación el capital para empezar en el negocio, lo que da cuenta de la falta de integralidad en las políticas.

En síntesis, el plan de seguridad de Rafael Correa buscaba abordar la seguridad de manera integral, incluyendo la lucha contra el cacho. Sin embargo, este enfoque no contempló las particularidades de la racialización en la lectura de las personas afrochoteñas, por lo que se puede considerar como uno de los factores en el camino de la institucionalización del racismo hacia aquellos involucrados en el cacho. Esto, porque a pesar de los esfuerzos por abordar las desigualdades socioeconómicas, las interdependencias históricas y sociales, las políticas si bien se pensaron como integrales no atacaron a las causas del cacho.

3.3.4. Plan de seguridad Lenín Moreno 2017–2021

El gobierno de Lenín Moreno (2017-2021) marcó un cambio importante en las políticas de seguridad del Ecuador, especialmente en relación con el cacho en la frontera con Colombia. Este

cambio se caracterizó por un enfoque más firme y autoritario en comparación con la administración anterior.

La administración de Moreno implementó el Plan Integral de Seguridad y Convivencia Social Pacífica (Ministerio del Interior 2019), que tenía como objetivo mejorar la seguridad en todo el país a través de una mayor presencia policial y militar, junto con programas de prevención del delito. En la frontera con Colombia, esto implicó un aumento en la presencia militar y la implementación de operaciones de seguridad más agresivas para combatir el cacho. Esto, fundamentado en una nueva posición respecto a la dimensión de la seguridad nacional. El Plan Integral de Seguridad y Convivencia Social Pacífica determina que:

El alcance y el dimensionamiento de la seguridad incluyen tratar con las amenazas criminales transnacionales; administrando y haciendo cumplir nuestras leyes de inmigración; previniendo el lavado de dinero; manteniendo seguras nuestras áreas estratégicas; interceptando el contrabando de drogas, de armas, impidiendo el tráfico de seres humanos; y protegiendo a la flora, fauna y los recursos naturales importantes (Ministerio del Interior 2019).

Es decir, el cambio de enfoque incluye la consideración de la seguridad fronteriza como un problema de seguridad nacional donde, el principal rol del Estado es el control de la dinámica fronteriza. El eje central de este control sería entonces la institución responsable de impedir el cometimiento de los delitos establecidos anteriormente, sobre ello, el plan establece en su articulado que el gobierno central brindará:

El apoyo al Servicio Nacional de Aduana del Ecuador (Senae) en la prevención y lucha contra los delitos de contrabando se orientará exclusivamente al control de precursores químicos y derivados de petróleo, mediante operaciones militares en los ámbitos: terrestre, veinte kilómetros en límite de frontera, marítimo mar territorial y aguas interiores; y aéreo en el espacio aéreo jurisdiccional (Ministerio del Interior 2019, art. 6).

Ahora bien, el artículo señala claramente que los esfuerzos de la SENAE debían centrarse en los delitos de contrabando relacionados con los derivados del petróleo y precursores químicos.

Los primeros, en relación con la histórica problemática de subsidios de hidrocarburos en el país. Si bien los subsidios se elaboran con la finalidad de “saciar las necesidades de sectores vulnerables al facilitar su ingreso a bienes y servicios específicos” (Muñoz-Miño 2018), en el Ecuador “los derivados de los Hidrocarburos constituyen una obligación económica considerable

para el Estado ecuatoriano” que se centra en “los combustibles (gasolina, diésel y GLP)” (Paucar 2021). El subsidio, hace que estos productos tengan un costo más accesible en el país en comparación con los países vecinos que manejan el costo internacional. Entonces, la gasolina, diésel y el Gas Licuado de Petróleo conocido como GLP son contrabandeados en cantidades industriales desde Ecuador hacia las ciudades fronterizas de Colombia y Perú. Esta problemática ha sido una constante en la seguridad nacional, y particularmente durante el gobierno de Lenin Moreno, donde las Fuerzas Armadas reportaron más de “145000 operaciones militares” entre 2017 y 2020, e incautaron “80219 galones de diésel” y “105842 galones de gasolina” (Paucar 2021).

Los segundos, en relación a los precursores químicos que es otra forma de decir asociados a la fabricación de estupefacientes. Es decir, enfocados al control del contrabando de productos que favorecen y/o facilitan la producción del narcotráfico. Ahora bien, el Plan Nacional de Seguridad Ciudadana establece que el país se encontraba en un contexto de amenazas asimétricas, donde:

la delincuencia organizada y principalmente el narcotráfico continúan operando en el entorno regional de los países históricamente considerados como productores de sustancias estupefacientes y que mayoritariamente se encuentran ubicados en Latinoamérica y el Caribe; la amenaza del contrabando de sustancias estupefacientes continúa aprovechando su característica de transnacionalidad y cruza de un país a otro evadiendo los sistemas de justicia y a las fuerzas del orden de cada uno de los Estados (Ministerio del Interior 2019).

Por tanto, el plan vincula al contrabando con el narcotráfico. En términos conceptuales podría parecer que esta vinculación no estaría relacionada con nada más que el esfuerzo gubernamental por mantener las fronteras seguras. No obstante, si se recuerda que “el racismo es una construcción social que se moldea y se refuerza a través de las instituciones sociales y políticas” (Bonilla-Silva 2006, 43), se pueden matizar los discursos con las consecuencias de los mismos.

El plan de seguridad de Lenin Moreno estuvo acompañado de un discurso de irrestricto apoyo a las fuerzas coercitivas del Estado. El apoyo estatal respecto a las acciones policiales se visibilizó a través de un incremento de operativos, que buscaban fortalecer la imagen de mano dura del gobierno a través de cifras. Como resultado, se mencionaría que respecto al contrabando “las provincias que presentan mayor número de infractores identificados durante el año 2018 son: Loja, El Oro y Carchi, provincias fronterizas cuyas principales mercancías incautadas son: licores (32%), vestimenta (24%) y aparatos electrónicos (Ministerio del Interior 2019, 21). Luego, las

mercaderías con mayor incautación no son las que se comercializan a través del cacho, por lo que se podría esperar que la respuesta gubernamental no esté orientada hacia las cacharreras. Henry Méndez menciona al respecto que:

dependiendo del contexto político, de cuando en cuando necesitan sacar en la televisión en la prensa que están haciendo algo y ahí la que paga las consecuencias es la población afrochoteña, porque ellos son los que están cargando estas mercaderías. Son carne de cañón pero como digo esa, esas ganancias en realidad se las está llevando el indígena, se las está llevando el mestizo que es dueño de Marathon en Ibarra, que es dueño de Marathon en Cayambe, por ejemplo, y que está haciendo un tema de lavado (entrevista a Henry Méndez, 29 de junio de 2023).

Anteriormente se mencionó la diversificación de los tipos de cacho en este periodo de tiempo, lo que se relaciona con la mirada estatal del contrabando. Es en este periodo en que las cacharreras empiezan a transportar las mercaderías de personas que compraban electrodomésticos, calzado, etc. desde Ipiales hacia varias ciudades del país. Como menciona el informe adjunto del Ministerio de Gobierno en el plan de seguridad “las denuncias por el delito de contrabando registran un decremento del 39% en el año 2018, pasando de 780 a 474 eventos” no obstante la provincia del Carchi se encontró entre las de mayor incidencia (Ministerio del Interior 2019).

Ahora bien, en este periodo se definieron caracterizaciones del contrabando que incluyeron metodologías. En ellas se menciona el “método hormiga”, como el “paso de mercadería por varios viajes, de forma tal que los montos trasladados no superen los 10 salarios básicos (lo que no se tipifica como delito). Para la mirada estatal, este tipo de contrabando se presentó como un reto debido a que presenta limitaciones para la judicialización ya que la mercadería no supera los diez salarios básicos establecidos por ley. Por lo tanto, “la Policía Nacional no puede proceder a la detención de los infractores” (Ministerio del Interior 2019, 87). Es importante señalar que según este argumento las cacharreras distribuyen intencionalmente la logística de transporte de la mercadería para no sobrepasar el límite económico. Y, si bien en algunos pocos casos de familias que lleven más de 20 años en el negocio puede que sea cierto, no es el caso de la mayoría de las mujeres, que han incursionado haciendo uso del bono de desarrollo humano. Este bono a su vez fue una política afirmativa iniciada en el gobierno anterior, y que se mantuvo durante este periodo, centrada en brindar un soporte económico para las personas que -en las mismas palabras del Estado-, se encontraban en el umbral de la pobreza extrema.

Volviendo al argumento de Stuart Hall, el éxito del sistema racista se centra en la reducción de las personas a “unas cuantas características simples, esenciales que son representadas como fijas por parte de la Naturaleza” (2010, 429). Estas características se fijan a través de las distinciones raciales, y se operativizan en el accionar y discurso de las instituciones que ostentan el poder. Cuando el gobierno de Lenin Moreno definió como prioridad la seguridad con una conceptualización centrada en el control y soporte permanente a las fuerzas coercitivas, fortaleció un mecanismo que es parte de la institucionalidad misma. Es por ello que, en un primer momento la especificación de las funciones de la SENA E respecto al contrabando de Hidrocarburos tiene un sentido histórico. Esto, considerando que en ambas fronteras (norte y sur) estos productos han sido usados para el contrabando, debido a la ventaja económica que supone el subsidio de los mismos.

Pero, si bien la consideración de los productos químicos estuvo relacionada con detener el contrabando de productos que puedan favorecer el narcotráfico. El apoyo irrestricto del gobierno a las fuerzas y la falta de control, ocasionaron el incremento de persecución de lo que la aduana o la policía “creía” podría estar asociado con el narcotráfico. Esto, fundamentado en los estereotipos raciales generó represión del cacho, lo que llevó a la criminalización de aquellos involucrados en esta actividad. Como señala Haro Torres, esto implicó un enfoque de “mano dura” que no solo incluyó la detención y enjuiciamiento de aquellos involucrados en el cacho, sino también la estigmatización y racialización de la población afroecuatoriana del Valle del Chota, que ha sido históricamente involucrada en estas actividades.

Esta administración destaca como la que adoptó políticas más autoritarias. Esta gestión estuvo marcada por una firme postura contra el cacho, lo que llevó a una mayor militarización de la frontera y a una intensificación de la represión. Esto, a su vez, condujo a la criminalización de gran parte de la población afroecuatoriana del Valle del Chota que se dedica a esta actividad. Como señala Landaburo (2016), las actividades de economía ilícita y crimen organizado suelen estar vinculadas a contextos de marginalidad y falta de oportunidades legales. En este sentido, la postura del gobierno de Moreno puede haber contribuido a la marginalización de esta población al centrarse en la represión en lugar de abordar las causas subyacentes de la participación en el cacho.

Finalmente, Bitar y González (2017) sugieren que la inseguridad en las fronteras puede estar vinculada a la brecha en el desarrollo socioeconómico. Esto indica que las políticas de seguridad implementadas por el gobierno de Moreno, que se centraron en la represión y no en el desarrollo socioeconómico, pueden haber agravado la situación de inseguridad.

3.3.5. Plan de seguridad Lasso 2021-2022

Guillermo Lasso, durante su campaña, abogó por una política de “mano dura” contra la delincuencia y prometió aumentar los recursos para las fuerzas de seguridad. Además, enfatizó la importancia de combatir el narcotráfico y el crimen organizado, dos factores clave que contribuyen a la mirada estatal del cacho en la frontera con Colombia. En breves rasgos, este gobierno centró su esfuerzo en la continuidad de la política de seguridad establecida por Moreno, con la promesa de incremento de fondos para las fuerzas de seguridad.

Lasso estableció un Eje de Seguridad Integral en el Plan creando Oportunidades 2021-2025, su plan de gobierno. Este eje tuvo como objetivo garantizar la soberanía nacional, integridad territorial y seguridad del Estado. En ese sentido, su gobierno le apostó teóricamente a la definición de la Declaración sobre Seguridad en las Américas, que “determina que la nueva concepción de la seguridad en el hemisferio es de alcance multidimensional. Esta incluye las amenazas tradicionales y nuevas, así como los desafíos a la seguridad de los Estados del hemisferio” (Plan de Creación de Oportunidades 2021). Esta definición se ajusta con una de las promesas de campaña de Lasso, que fue el fortalecimiento de seguridad en la frontera. Aquello, sugirió que su administración buscaría apoyo bilateral para abordar el contrabando y seguridad en la frontera. No obstante, es difícil evaluar la efectividad y el impacto de las políticas de seguridad de su gobierno, debido a que no se tomaron acciones significativas. La presidencia de Lasso estuvo marcada por la pandemia por el COVID-19, que fue la gran preocupación del gobierno en medio de la incertidumbre. Es entonces que, el mayor aspecto de esta presidencia en lo que al tema de interés se refiere, es la continuidad de políticas centradas en el apoyo a las instituciones coercitivas. En suma, Guillermo Lasso sostuvo las prácticas institucionales del gobierno de Moreno, fortaleciendo la operativización del racismo en las instituciones de respuesta.

La securitización del cacho configuró un impacto profundo en la población afrochoteña a través de la intersección de identidad, normas y discurso. Primero, la estigmatización comunitaria se consolidó mediante narrativas que asociaron a estas comunidades con actividades ilegales. Esta

construcción discursiva reforzó estereotipos raciales y perpetuó la discriminación institucional, afectando la percepción pública y limitando su participación en espacios políticos y sociales. La criminalización de estas comunidades no solo configuró un discurso de exclusión, sino que también restringió sus oportunidades de desarrollo económico y social.

En el ámbito económico, las políticas de control fronterizo impactaron directamente en las redes comerciales esenciales para la subsistencia de estas comunidades. Al categorizar el cacho como una amenaza, se obstaculizaron mecanismos tradicionales de intercambio, exacerbando desigualdades económicas y profundizando la dependencia en actividades informales. Este enfoque desatendió las normas culturales y económicas que sustentan estas prácticas, incrementando la precariedad de las comunidades afrochoteñas. La desconexión entre las normas estatales y las prácticas locales revela la necesidad de enfoques más inclusivos que reconozcan estas realidades.

Finalmente, la militarización intensificó la vigilancia y el control, generando un ambiente de tensión constante. La identidad de las comunidades se vio afectada por una criminalización que transformó sus prácticas cotidianas en elementos de riesgo. Este proceso debilitó la confianza en las instituciones, perpetuando la exclusión y reforzando un discurso estatal que prioriza la seguridad sobre el desarrollo humano. La militarización también consolidó un paradigma en el que las comunidades afrochoteñas son vistas como amenazas, invisibilizando sus contribuciones culturales y económicas.

El análisis de la construcción bilateral entre Ecuador y Colombia desde una perspectiva securitaria revela cómo las políticas binacionales han configurado un marco discursivo que criminaliza a las comunidades afrochoteñas. La aplicación de conceptos constructivistas como identidad, normas y discurso permite entender cómo estas narrativas han moldeado la percepción de amenaza, justificando medidas que perpetúan la exclusión y marginación. La relación bilateral, estructurada bajo una mirada securitaria, ha invisibilizado las necesidades locales en favor de una lógica de control y vigilancia.

A lo largo del capítulo, se examinaron adicionalmente las políticas de seguridad de las tres administraciones del periodo 2017 al 2022, y su impacto en la lectura y respuesta hacia el cacho en la frontera Ecuador-Colombia. El período de gobierno de Correa (hasta 2017) adoptó un enfoque integral para la seguridad, enfocándose en la lucha contra la economía ilegal y tratando

de abordar sus causas subyacentes, como la pobreza y la desigualdad (Haro Torres 2012). Durante este periodo se sentaron las bases legales que determinan las características del contrabando en el país. Si bien este periodo permitió a través de políticas afirmativas el mayor acceso económico para las comunidades afrochoteñas, al no modificar la institucionalidad, fungió como catalizador para la institucionalización del racismo.

Posteriormente, la administración de Moreno (2017-2021) marcó un cambio hacia un enfoque más duro y autoritario. Su Plan Integral de Seguridad y Convivencia Ciudadana se centró en la represión del cacho, lo que resultó en la mayor criminalización y estigmatización de las comunidades afroecuatorianas del Valle del Chota (Haro Torres 2012). Este periodo respondió a través de la criminalización, represión y el respaldo a las instituciones policiales, donde los estereotipos raciales ya tenían una base sólida. Así, a través del soporte del gobierno central se institucionalizaron prácticas represivas contra la ciudadanía en general, y en la frontera en particular contra las cacharreras y cacharreros. Por último, aunque la administración de Lasso apenas comenzaba a principios de septiembre de 2021, cuando se completó la última actualización, su campaña sugirió una continuidad en el enfoque de “mano dura” implementado por Moreno, con un énfasis en la lucha contra el crimen organizado y el fortalecimiento de las fuerzas de seguridad. Con ello, se mantuvieron las prácticas, reglas e institucionalización del racismo.

En el contexto general de la tesis, esta sección subraya la relevancia de cuestionar las narrativas estatales que vinculan el desarrollo fronterizo con lógicas coercitivas. Este análisis permite visibilizar las limitaciones de las políticas de seguridad tradicionales y resalta la necesidad de enfoques integrales que consideren las realidades culturales y económicas de las comunidades afectadas. La utilización de normas inclusivas y la promoción de discursos alternativos podrían transformar la seguridad en una herramienta de desarrollo más equitativa y sostenible.

Conclusiones

En definitiva, el entendimiento del cacho implica varias consideraciones que cruzan por la mirada histórica de las consecuencias del sistema colonial en el Ecuador. Pero además, del reconocimiento de la contemporaneidad de esas consecuencias como base de la sociedad e institucionalidad ecuatoriana. Una de las complejidades del reconocimiento de esas consecuencias está relacionada con el rol itinerante del Estado como proveedor de seguridad. Al ser el estado el administrador de las fuerzas coercitivas, y el representante de la voluntad popular en la relación con otros estados, decir que la base de las instituciones está fundamentada en la raza, puede sonar exagerado, pero es real.

El estado ecuatoriano mantiene una deuda histórica con la población afrochoteña en cuanto al acceso a educación, salud, empleo y oportunidades de desarrollo en general. Y, el pago a esa deuda ha sido el abandono. A consecuencia de ese abandono estatal, las condiciones geográficas y conocimiento territorial llevaron a las mujeres del territorio a construir estrategias de supervivencia para mantener a sus familias. El cacho entonces, como respuesta se sustenta en relaciones familiares, de confianza y tradición. Y, el Estado ecuatoriano bajo la premisa de consideración de la población afrochoteña como peligrosa, fortaleciendo estereotipos racistas ha sostenido una serie de prácticas que se visibilizan en las políticas de seguridad que se aplicaron entre 2017 y 2022. Si bien fueron tres distintas administraciones las que tuvieron el poder en esos años, las bases sistemáticas no se modificaron. Y, en las últimas dos administraciones se fortalecieron prácticas y discursos que criminalizaron a las cacharreras. Aun cuando los planes de seguridad no mencionan explícitamente al Valle del Chota, se puede rastrear la caracterización de lo que el Estado entiende como contrabando, a través del accionar policial y de los agentes de aduanas. Por tanto, la hipótesis se ha confirmado en la medida en que el cacho se mantiene y fortalece como la respuesta económica de las familias afrochoteñas, mientras el Estado responde con represión, persecución y ausencia de oportunidades.

A lo largo de la investigación, se ha evidenciado que los elementos socioeconómicos como la pobreza estructural y la falta de oportunidades laborales en las comunidades del Valle del Chota, han contribuido al incremento de la participación de la población afrochoteña en el cacho. Este negocio se ha convertido en un medio de subsistencia ante la ausencia de alternativas laborales dignas y justas. A través de las respuestas de las personas entrevistadas se ha proporcionado un

panorama profundo y multifacético de las experiencias y perspectivas de los actores involucrados en el cacho en la frontera entre Ecuador y Colombia. Finalmente, esta investigación invita a repensar las relaciones bilaterales desde un marco que priorice el bienestar humano sobre la securitización. La construcción de políticas públicas inclusivas y sostenibles debe abordar las inequidades históricas, reconociendo las identidades y normativas locales para promover un desarrollo más equitativo en las zonas fronterizas. Estas acciones son esenciales para superar los paradigmas de exclusión y transformar las fronteras en espacios de oportunidad y colaboración.

No obstante, hay dos aspectos que no se abordaron a fondo en la investigación y, que pueden ser un punto de partida para una futura profundización. El primero, un análisis discursivo de las instituciones de respuesta: Policía Nacional, Servicio Nacional de Aduanas del Ecuador, y Fuerzas Armadas. Este análisis, podría contribuir con la generación de una conversación más extendida entre las políticas de seguridad, las posiciones de las cacharreras y el accionar de las fuerzas coercitivas. Y el segundo, la ampliación del periodo de estudio. Una consideración de al menos dos décadas de estudio podría permitir evidenciar de mejor manera los cambios en la respuesta estatal a través de los años.

En definitiva, para realizar un abordaje desde el aparatage estatal en relación con el cacho, el camino debe involucrar la integralidad de la transformación de las condiciones de vida en el territorio ancestral Valle del Chota a través de la cobertura de necesidades básicas con una mirada en las relaciones fronterizas y análisis constante de las condiciones y particularidades de estas relaciones. Es decir, con un análisis multidimensional que permita en un primer momento el entendimiento del cacho como un fenómeno histórico. Partiendo del hecho de que el cacho ha existido y siempre existirá sobre la base de las inequidades como una respuesta para la supervivencia, es responsabilidad estatal garantizar el acceso a derechos de la población afrochoteña.

Es en ese sentido, que la presente investigación es un aporte sustantivo de un marco social con mirada internacional que puede articularse a la construcción de una base sólida para la elaboración de políticas públicas de seguridad más equitativas en el marco de aplicación de los instrumentos internacionales de derechos humanos. Ahora bien, este abordaje debería involucrar también la sensibilización, revisión y capacitación policial y aduanera en temáticas de: racialización, racismo, violencia policial y responsabilidad estatal impartida por actores

conocedores de la dinámica y con una mirada antirracista. El aporte de la academia es, sin lugar a dudas el abrir las discusiones incómodas y necesarias para la transformación social, por tanto, a través de la presente investigación se presenta un ligero aporte a la discusión sobre los impactos de la racialización y criminalización en el Ecuador.

Referencias

- Agius, Christine. 2013. "Social Constructivism". En *Contemporary Security Studies*, editado por Alan Collins, 87-103. Oxford: Oxford University Press.
- Albornoz Arias, Neida, Aloisio Ruscheinsky, Rina Mazuera Arias y Fernando Ortiz. 2019. "Conflictos en la frontera, los derechos y las políticas de un pacto social". *Sociedade e Estado* 34: 403-428. <https://doi.org/10.1590/s102-6992-201934020003>
- Alter Chen, Martha. 2012. "La economía informal: definiciones, teorías y políticas". Documento de Trabajo 1, WIEGO. <http://www.wiego.org/sites/default/files/publications/files/Chen-Informal-Economy-Definitions-WIEGO-WP1-Espanol.pdf>
- Antón Sánchez, Jhon. 2005. "Exclusión, pobreza y discriminación racial en los afroecuatorianos". En *Pobreza y desigualdad en América Latina y el Caribe*, compilado por María s Di Virgilio y María Otero, 199-223. Buenos Aires: CLACSO.
- 2009. "El proceso organizativo afroecuatoriano: 1979–2009". Tesis doctoral, FLACSO Ecuador.
- Armendares, Pedro Enrique, y Myriam Reynales Shigematsu. 2006. "Expansión de la industria tabacalera y contrabando: retos para la salud pública en los países en desarrollo". *Salud Pública de México* 48: 183-189.
- Barajas Escamilla, María del Rosio. 2013. "La interdependencia como una perspectiva teórica para entender el desarrollo de la región transfronteriza México-Estados Unidos". En *Interdependencia, cooperación y gobernanza en regiones transfronterizas*, editado por Alejandra Esquer, Melissa Aguiñaga y Ana Lilia Ramírez, 33-76. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- Bartolomé, Mariano. 2009. "Las Fuerzas Armadas sudamericanas y las perspectivas de cooperación en la lucha contra el terrorismo y el crimen organizado". *Estudios Internacionales* 43 (164): 7-30. <https://www.jstor.org/stable/41392163>
- Bitar, Sebastián, y David González. 2017. *Diagnóstico de la inseguridad y de la brecha en el desarrollo socioeconómico en las fronteras de Colombia*. Barranquilla: Universidad del Norte.
- Bonilla-Silva, Eduardo, Carla Goar y David Embrick. 2006. "When Whites Flock Together: The Social Psychology of White Habitus". *Critical Sociology* 32 (2-3): 229-253.
- Buffa, Diego, y María José Becerra, eds. 2008. *Los estudios afroamericanos y africano en América Latina: herencia, presencia y visiones del otro*. Buenos Aires: CLACSO. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Argentina/ceauc/20121212051220/african.pdf>
- Caiza Criollo, Mayra, e Ingrid García Minda. "¿Liberalización de la violencia policial? Ejecuciones extrajudiciales en el Ecuador (2014-2019)". Fundación Regional de Asesoría en Derechos Humanos. <https://repositorio.dpe.gob.ec/handle/39000/3192>
- Carrión, Fernando. 2013. "Las regiones transfronterizas: lugares de des-encuentro". En *Seguridad, planificación y desarrollo en las regiones transfronterizas*, editado por Isabel Ron Bazurto, 9-22. Quito: FLACSO Ecuador.

- Carrión, Fernando, Diana Mejía y Johanna Espín, eds. 2013. *Aproximaciones a la frontera*. Quito: FLACSO Ecuador. http://biblioteca.clacso.edu.ar/Ecuador/flacso-ec/20170622042509/pdf_122.pdf
- Chalá Cruz, José. 2013. *Representaciones del cuerpo, discursos e identidad del pueblo afroecuatoriano*. Quito: Abya-Yala.
- CNIPN. 2017. “Documental Sospechosos”. Video de YouTube, 4 de julio. <https://www.youtube.com/watch?v=ezO1GwmNiK4>
- Costa, Sérgio. 2011. “Researching Inequalities in Latin America: The role of Historical, Social and Transregional Interdependencies”. Working Paper.
- Dammert, Lucía. 2007. “Reforma policial en América Latina.” En *Perspectivas y dilemas de la seguridad ciudadana en América Latina*, editado por Fernando Carrión, 105-118. Quito: FLACSO Ecuador.
- Duch, Lluís. 1998. *Mito, interpretación y cultura*. Barcelona: Herder.
- Espinosa, Agustín, y Rosa María Cueto. 2014. “Estereotipos raciales, racismo y discriminación en América Latina.” En *Psicología social y política. Procesos teóricos y estudios aplicados*, compilado por Elena Zubieta y Gisela Delfino, 431-442. Bogotá ECOA Ediciones.
- Flores Estévez, Evelyn Alexandra. 2017. “El trabajo de la Organización de las Naciones Unidas en la frontera norte del Ecuador, en el marco de Cooperación de Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDAF) 2010-2014 y su vinculación con el Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013”. Tesis de maestría, Universidad Andina Simón Bolívar.
- García, Jesús Chucho. 2013. *Afrodescendientes de América Latina y El Caribe*. Caracas: Editorial Trinchera.
- Grabendorff, Wolf. 2017. “Relaciones vecinales y gobernanza regional: un desafío para la región andina”. En *Más allá de las fronteras*, editado por Carlos Rodríguez, Ángel Tuirán y Luis Trejos, 1-21. Barranquilla: Universidad del Norte.
- Hall, Stuart. 1996. “Introducción. ¿Quién necesita identidad?”. En *Cuestiones de identidad cultural*, editado por Stuart Hall y Paul Du Gay, 13-39. Buenos Aires: Amorrortu, 1996.
- 2010. “El espectáculo del otro”. En *Sin garantías, trayectorias y problemáticas en estudios culturales*, compilado por Eduardo Restrepo, Catherine Walsh y Víctor Vich, 420-443. Quito: Universidad Javeriana / Instituto de Estudios Peruanos / Universidad Andina Simón Bolívar / Enviñon Ediciones.
- Haro Torres, Patricio. 2012. “Ecuador: entre la seguridad y la inconstitucionalidad”. *URVIO. Revista Latinoamericana de Seguridad Ciudadana* 12: 57-70. <https://doi.org/10.17141/urvio.12.2012.1167>
- Jordán, Fausto. 2003. “Reforma Agraria en el Ecuador”. En *Proceso agrario en Bolivia y América Latina*, compilado por Fausto Jordán, 285-317. Quito: CIDES-UMSA. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Bolivia/cides-umsa/20120904031218/13reforma.pdf>
- Lamonth, Christopher. 2015. *Research Methods in International Relations*. Londres: SAGE Publications.

- Landaburo, Liosday. 2016. "Crimen organizado y economía ilegal: entrevista a Daniel Sansó-Rubert Pascual". *URVIO. Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad* 18: 125-136. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/8701>
- Levy, Jack. 2005. "Qualitative Methods in International Relations". En *Evaluating Methodology in International Studies*, editado por Frank Harvey y Michael Brecher, 131-153. Michigan: Millennial Reflections on International Studies.
- Lozano, Alberto. 2016. "Aspectos ontológicos y epistemológicos en las relaciones internacionales: breves propuestas de abordajes teóricos". *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública* 5 (1): 41-60.
- Ministerio del Interior. 2019. "Plan Nacional de Seguridad Ciudadana y Convivencia Social Pacífica". https://www.ministeriodegobierno.gob.ec/wp-content/uploads/2019/08/PLAN-NACIONAL-DE-SEGURIDAD-CIUDADANA-Y-CONVIVENCIA-SOCIAL-PACI%CC%81FICA-2019-2030-1_compressed.pdf
- Muñoz-Miño, Fernando. 2018. "Subsidios a los combustibles en Ecuador: Elementos y dimensiones para una discusión argumentada". <https://ecuador.fes.de/news-list/e/subsidios-a-los-combustibles-en-ecuador-elementos-y-dimensiones-para-una-discusion>
- Mutimer, David. 2013. "Critical Security Studies: A Schismatic History." En *Contemporary Security Studies*, editado por Alan Collins, 67-86. Oxford: Oxford University Press.
- OMA (Organización Mundial de Aduanas). 2018. *Introducción a las normas y procedimientos de las aduanas*. París: OMA.
- Paucar-Chiliquinga, Luis Darwin. 2021. "Contrabando de hidrocarburos como delincuencia organizada transnacional y su aplicación en la legislación penal ecuatoriana". Tesis de maestría, Universidad Internacional de La Rioja. <https://reunir.unir.net/handle/123456789/12049>
- Perry, Guillermo. 2018. "Informality, Social Security and Social Protection in Latin America: Lessons from Colombia, El Salvador and Peru". Working Paper 32, Global Development Network.
- Petersmann, Ernst-Ulrich. 2013. "The Role of the State in International Trade Law: From the GATT 1947 to the WTO Dispute Settlement of 2013". *Journal of World Trade* 47 (1): 19-48.
- Policía Nacional de Colombia. 2019. "Plan Estratégico Institucional 2019-2022. Colombia bicentenario: seguridad con legalidad". <https://www.mindefensa.gov.co/planes/2019-2022/estrategico>
- Ruiz, Gabriela. 2015. "Rutas fronterizas del contrabando en Ecuador". *Perfil Criminológico* 15: 3-6.
- Salazar, Diana. 2015. "El contrabando desde una mirada jurídica". *Perfil Criminológico* 15: 7-8. <http://hdl.handle.net/10469/8341>
- Salgado, Raúl. 2020. Métodos Cualitativos aplicados a la Investigación en Relaciones Internacionales. Sesión 4: miércoles 1 de abril. Pages 1-21.

- Sánchez, Leandro. 2012. “¿De qué se habla cuando se habla de Constructivismo? Revisión de sus clasificaciones y categorías”. *Revista de Relaciones Internacionales* 114: 107-129.
<https://www.revistas.unam.mx/index.php/rri/article/view/48992>
- Sánchez, Ricardo. 2015. *La gobernanza en la logística y el transporte en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Secretaría Nacional de Planificación. 2022. “Plan de creación de oportunidades 2021-2025”.
<https://www.planificacion.gob.ec/plan-de-creacion-de-oportunidades-2021-2025/>
- SENPLADES (Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo). 2013. *Plan nacional del buen vivir 2013-2017*. Quito: SENPLADES.
- Umbría Acosta, Luis. 2016. “Cuatro tesis sobre las economías ilícitas”. *URVIO. Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad* 18: 13-27.
<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/8694>
- Van Dijk, Teun. 2007. *Racismo y discurso en América Latina*. Barcelona: Gedisa.
- Vegas Cánovas, Gustavo. 2013. “Las relaciones económicas entre México y Estados Unidos. De la dependencia a la interdependencia compleja. Desafíos para el futuro”. En *Interdependencia, cooperación y gobernanza en regiones transfronterizas*, editado por Alejandra Esquer, Melissa Aguiñaga y Ana Lilia Ramírez, 33-76. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- Verdes-Montenegro Escáñez, Javier, y Verdes-Montenegro, Francisco. 2015. “La securitización: una introducción crítica”. *Revista de Seguridad Global* 17: 7-17.
- Vicariato Apostólico de Esmeraldas y Centro Cultural Afroecuatoriano. 2009. *Enciclopedia del saber afroecuatoriano*. Quito: Centro Cultural Afroecuatoriano.
- Wade, Peter. 2008a. “Población negra y la cuestión identitaria en América Latina”. *Universitas Humanística* 65: 118-137.
<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/2244>
- 2008b. “Race in Latin America”. En *A Companion to Latin American Anthropology*, editado por Deborah Poole, 177-192. Nueva York: Blackwell Publishing.
- Zurbano Roberto. 2014. “Cinco minutos de reflexión contra el racismo: Una propuesta en vísperas del Decenio Internacional de los Afrodescendientes”. *Afro-Hispanic Review* 33 (1): 61-62.

Entrevistas

- Entrevista a Carmen, 27 de junio de 2023.
- Entrevista a Carolina, 27 de junio de 2023.
- Entrevista a Daniela, 1 de julio de 2023.
- Entrevista a Henry Méndez, 29 de junio de 2023.
- Entrevista a Judith Tadeo, 27 de junio de 2023.
- Entrevista a Noemí, 30 de junio de 2023.
- Entrevista a Norma, 27 de junio de 2023.

Entrevista a Rafael, 1 de julio de 2023.

Anexos

Anexo 1. Preguntas de la entrevista

1. Cuénteme un poco de su niñez, ¿Dónde creció? ¿Cómo era el Valle cuando era niño/a?
2. ¿Cuántos años tiene ahora? En el tiempo en que era adolescente, maltoncito/a como se dice ¿Ya existía el cacho o cómo era?
3. ¿Cómo conoció/ empezó en el cacho? ¿Qué se traía en ese entonces?
4. ¿Durante cuánto tiempo se dedicó al cacho? ¿Con qué mercadería le fue mejor? ¿Qué logró hacer con eso?
5. En los “x” años que se dedicó al cacho, ¿Cómo ha sido el tema de la policía y la aduana con el negocio? ¿Ha tenido algún problema con las autoridades?
6. Y de personas conocidas, o compañeros/as ¿Se ha sabido de algún enfrentamiento con la policía o la aduana?
7. ¿Es igual o parecida la situación con la policía o la aduana en Colombia? ¿Ha conocido de algún enfrentamiento con la policía o la aduana colombiana?
8. ¿Cómo es la relación con los colombianos, los comerciantes, la gente del negocio?
9. ¿Podría comentarme un poco de las trochas, cómo es la dinámica, qué hay en las trochas? ¿Cuáles son los puntos claves para la movilización de la mercadería?
10. ¿Dónde se vende mejor la mercadería? ¿Por qué cree que sea?
11. ¿Cuándo hay cambios de gobierno, es decir de presidente cambia también la dinámica del cacho o se mantiene? ¿Recuerda usted algún evento importante con la llegada o salida de algún presidente?
12. En la presidencia de Rafael Correa un grupo de mujeres quería que se legalice el cacho, ¿Estaba usted de acuerdo? ¿Qué le pareció la iniciativa?
13. En los últimos años más personas se han dedicado al cacho, ¿Por qué cree usted que sea? ¿Cómo ha afectado eso al negocio?

14. ¿Qué cree usted que se debe hacer/ proponer a las autoridades para mejorar la situación con el cacho?
15. ¿Le gusta trabajar en el cacho o le gustaría trabajar en algo más? / ¿Le gustaba trabajar en el cacho o hubiese preferido trabajar en algo más?

Anexo 2. Entrevista a Norma

27/Jun/2023

H1: ¿Dónde creció?

H2: Yo crecí en el Valle del Chota, Piquiucho.

H1: Ya, Y ¿Cómo era el Valle del Chota en el tiempo que creció?

H2: ¿Cómo era? Bueno, el pueblo era tranquilo. Nosotros como niños, obviamente, uno lo que hacía es jugar e ir a trabajar con los papás que le llevaban los terrenos.

H1: ¿Todos los niños iban a trabajar o solo ustedes iban a trabajar?

H2: Bueno, de nuestra casa nosotros. Digamos, había otras familias que sí llevaban a sus hijos igual. Y digamos, generalmente se diría que ahí las familias casi que no trabajaban con peones, porque sus padres llevaban a sus hijos. Y con ellos se sembraba y se cosechaba. Y muchas veces colaboraba ahí la familia, en este caso los sobrinos, depende lo que había que hacer, los hermanos iban a colaborar a laborar en la cosecha o la siembra. Así era cuando los otros necesitaban se hacía lo mismo.

H1: Había como este tema de reciprocidad digamos. Ahora bien, cuénteme ¿Cuántos años tiene ahorita?

H2: Tengo 50 años.

H1: ¿Cuántos años tiene Mamita Judicita?

H2: No sé, sinceramente. 70 y algo.

H1: Se acuerda usted, en esta época que me está contando que iban a los terrenos y estaba creciendo y demás, ¿Ya había cacho o todavía no se hablaba del cacho en el Valle?

H2: No, yo no me acuerdo de eso. No, no, no, no había.

H1: ¿Cuándo fue, digamos, la primera vez o cuando usted se acuerda que empezó a escuchar del cacho? ¿Cuántos años tendría? Más o menos.

H 2: Eso yo he tenido que ser a unos 10, pero ahí se hablaba, digamos, se escuchaba de esto de los de Llapingos, allá en Juncal.

H1: ¿Ya? ¿Qué hacían los Llapingos?

H2: Ellos eran los que, obviamente, como tenían carro,ellos eran los que viajaban y ya empezaron como se diría en ese tipo de negocio.

H1: Entonces ahí se empieza como a escuchar.

H2: Claro. Pero de ahí las familias, el resto no, pues solamente vivirían de las cosas y esas cosas. Una y las madres iban a.... ¿Cómo es que se dice? No, pues las madres lo que hacían es una que otra, hacía este negocio de comprar aguacate, vender aguacate, iban a los mercados. No eran todas, pero había unas cuantas que hacían ese tema.

H1: ¿Claro, ahora, ¿Y en qué trabajaba en ese entonces su mamá?

H2: De la niñez a ahí me acuerdo de que Judith trabajaba cargando piedras. Digamos que iba al río, hacía montón de piedras en el río, y luego llegaban las volquetas y ella cargaba, cargaba con este... ¿Cómo se llama ella? Con Mauro, tía Leonora, Rosa, Nora Cita mamá de Marcelo, era como... Tío Simón también sabía. Por ejemplo, ese tipo de trabajo hacían las mujeres, güey, cargaban las volquetas de piedra.

H 1: ¿A dónde se llevaban la piedra o para qué era?

H2: La piedra, verás que yo después, recientemente que conversaba con, por ejemplo, este ingeniero de este proyecto, las viviendas aquí, con este ingeniero José, ahí más o menos conversábamos y él me decía que él trabajó muchos años cuando recién se graduó de ingeniero haciendo la carretera de Pimampiro. Entonces él decía que compraban las volquetas de piedras para hacer las carretera de la provincia. Es decir, la piedra de Piquiucho es en esos caminos vecinales que hay a nivel de Imbabura y el Carchi.

H1: O sea, lo de recoger piedras se hacía solo en Piquiucho, no en las otras comunidades.

H2: De lo que me acuerdo, no. Pero creo que se hacían en Juncal lo mismo, ¿No? Sí.

H3: Los jacalones vendían desde Malunquí y de Piquiucho para todo lo que es el cacho: San Gabriel, Bolívar, Tulcán, Huaca. Principales de la ciudad de Juncal eran de tierra del río, cargado de la gente negra del Valle que las personas que cargaban eran Ángela Judith Tadeo, o Mauro Tadeo, Rosa García.

H1: Trabajaba entonces primero en la piedra. Y cuando usted fue adolescente, ¿En qué trabajaba Mamita Judicita?

H2: No, pues ahí ya sabía ir al mercado. Ahí iba al mercado a San Gabriel. Antes iba a San Gabriel, sí. A San Gabriel, cuando uno era niño, que a mí me sentaba y yo no decía una puta palabra, para vender el tomate.

H1:¿Y le compraban?

H2: Sí, porque obviamente se acercaban a preguntar, entonces ahí tocaba decir cuánto cuesta, pero yo no decía que venga el tomate y cuesta tanto.

H1: En ese entonces, ¿qué recuerdo tiene usted de cuando Mamita Judicita empezó a trabajar en el Cacho?

H2: No, pues ahí no se le veía, pues mi mamá vivía en la carretera.

H1: ¿Cómo se comunicaban para saber dónde estaba?

H2: Porque ella dejaba diciendo alguna razón a alguien del pueblo que estaba en la carretera y en esa parte la visera. Entonces, dejaba las cosas que ella compró para comer ahí y ellos iban a entregar. O antes de ir ese igual decía, verás, al rato al hora y no sé qué. Entonces era esa. Y muchas veces solo tome. Pero digamos que le iba a cambiar un poco ese asunto.

H1: Claro, eso le iba a preguntar más o menos cuántos años tenía usted en ese entonces.

H2: Pero yo viví más bien la época más de lo del mercado. De ahí lo del cacho, muy poquito. Más bien eso ya era cuando yo me iba de vacaciones a Piquiucho, que no le veía porque ella no estaba y esa era la dinámica, es decir, entre Marco y Irma ya conocían esa dinámica de salir a la carretera.

Ella entregaba, digamos, el dinero para que compren la comida y traía fruta. Ahí esa es la época de las cajas de uvas

H1: Ahora. Permítame un minuto, por favor. Cuénteme cuantos momentos o digamos haber de lo que usted se acuerda trabajo de corrido en el cacho o luego fue ¿Cómo fue?

H2: No trabajó de corrido algunos años, pero cortaba cuando se quedaba sin capital digamos cuando le habían quitado.

H1: Cuénteme un poco de esas veces que le quitaban ¿Qué se acuerda usted?

H2: No pues hay era un show completo, obviamente lloraba, era una angustia. Trabajaba con un teniente inclusive como sabía que era policía hablamos con un policía para saber que podía hacer en ese punto y claro él dijo que iba ayudar. Lo que no me acuerdo bien si le devolvieron o no, pero me parece que si

H1: Y ¿tiene alguna experiencia específica que pueda contarme de alguna vez que le quitaron?

H2: No pues, ella después solamente buscaba digamos otra vez, hacía préstamos y seguía, hasta que le dio el derrame, La circunstancias del derrame es que ella llegó a Guayaquil con una mercadería. Iba a vender tabaco, iba llevando tabaco con una compañera digamos una amiga, iban juntas y obviamente en el bus. Cuando el bus se ha estacionado en el terminal de Guayaquil, ella ya sintió el dolor y la paralización del brazo lo que ha hecho la amiga es pedir ayuda al chofer del bus y hacerle comprender que no se preocupe que ellos van a cuidar de la mercadería pero que ella se vaya al hospital. El del bus se ha hecho responsable de la carga y la amiga cogió el taxi desde el terminal y la llevo al hospital. Lo que se supo decía el medico que del terminal al hospital era cerca realmente fue unos 20 minutos el derrame que le atendieron y por eso ella está bien.

H1: De esas circunstancia ¿Cuánto tiempo antes le habían quitado mercadería?

H2: Me parece que han debido ser tres meses antes pero no que le quitaron mercadería. Si no que habían denunciado al carro que llevaba y hubo un gran problema porque una de las compañeras de carga había estado llevando unos celulares y entonces en eso de que les cogen el carro, les quitan inclusive hubo una denuncia, entonces se dice que estaban en esas averiguaciones de juicio y obviamente eso ocasiono esa tensión, esa preocupación y todo eso que uno le decía: Tranquila, si ella no era la que traía los celulares era el dueño del carro más la otra persona. Ellos tenían que responder, pero la dueña de la carga obviamente involucro a las personas que estaban yendo de compañeras que solamente llevaban cigarrillos.

H1: Ahora bien, usted dice que fueron interminables las veces que le quitaron mercadería. Podría usted lanzar un número aproximado como se dice a ojo de buen cubero de tal vez ¿Cuánto dinero perdió ella?.

H2: Yo algún momento cuando recién ella enfermó le hacía más o menos, obviamente hay tenía su memoria más lúcida. Yo le hice unas cuenta de unos \$15.000 dólares. Así era la cuenta y le decía con eso hubiera podido haber vivido de otra manera y no sentir tanto estrés en ese negocio

H1: O sea que estamos diciendo que, aunque el cacho no es un negocio de unas cantidades desorbitantes, si puede permitir que una persona tenga unas condiciones dignas de vida, si es que sale bien.

H2: Claro, porque date cuenta por ejemplo en esto que a ella le dio el derrame a mí me toco ir a hacerme responsable de la mercadería, andar vendiendo y en ese día con cuatro cajas que eran de cigarrillos. A mí me pagaron la mitad fueron \$5.000 dólares y de eso Judith tenía la mitad, ya, eran los \$2.500 lo que yo recibí.

H1: O sea \$2.500 en cuatro cajas. ¿Qué se hacía con \$2.500 dólares hace 8 años, usted que ya trabajaba?

H2: No pues se hacía bastante. Es que a Judith la perjudica el hecho de ser muy bondadosa y disculpar a todos. En el sentido de que pongo un ejemplo ella ha tenido bastantes clientes, pero ella no tenía la suficiente cantidad de dinero para invertir. Ella tenía unos \$5.000 solo para el negocio, ella podía cubrir a sus conocidos.

H1: Ok, entiendo. Le agradezco mucho por su tiempo. Hay algún mensaje extra que quiera compartir.

H2: Sobre esto del cacho, que te puedo decir. Yo pienso que, si uno se dedica a esto, debe ser consiente en lo que se está metiendo y ser claro con el negocio. Y solo no se puede, tiene que haber alguien más.

Anexo 3. Entrevista a Judith Tadeo

27/Jun/2023

H1: Mamita, Judicita, ¿Puede contarme un poquito de cómo era su niñez, ¿Dónde creció usted?

H2: Yo crecí en Piquiucho.

H1: ¿Qué se acuerda usted de Piquiucho en ese entonces que usted creció?

H2: Que andaba pata limpia. O sea, ahí en ese tiempo, que yo era una niña, había la hacienda. El dueño se llamaba Darío Egas. había caña, cargaban en carreta con junta de güey y en los burros.

H1: En ese entonces ¿Usted trabajaba en la hacienda o usted solo veía cómo trabajaban?

H2: Solo veíamos, no ve que era guambra todavía. Y pequeña.

H1: Y chiquita, claro, guagüita. Y cuando usted ya fue más grandecita. Pongámos usted, ya tenía sus 12, 13 años, ¿Ahí ya empezó a trabajar o cuándo empezó a trabajar?

H2: Cuando yo tenía 14 años comencé a ganar lavando.

H1: ¿Cuándo usted era así pequeñita, la mayoría iban a trabajar o cómo era? ¿Iban a la escuela? ¿Cómo era en ese entonces?

H2: Las mujeres trabajaban en la hacienda, los hombres también y las mujeres, por ejemplo, ellas limpiaban caña, porque no había, no hacía falta, por una y el otro, la caña hecha, madura. Entonces, cortaban y eran dulce, panela. Y entonces, como empapelaban, hacían la panela y la empapelaban con hoja de plátano. Y los hombres, por ejemplo, en la caña, cuando estaba chiquita, trabajaban con la pala.

Y, asimismo, cuando ella estaba madura, le cortaban, le limpiaban las mujeres la caña, cargaban embullo y con las carretas. La carretas jalaban los bueyes y esa caña llegaba al patio que era de la hacienda y les quitaban el cogollo y metían para adentro al trapiche. Yo me acuerdo cuando don José... Él vendió la hacienda a don Luis León Ruáles, siguió la misma ruta. Se murió don Luis León Ruáles, de eso había donado al Colegio de Mira con las monjas. Por eso el patrón Luis, así mismo dejó donando a la gente y la parte que se llama San Agustín, para que fueran las casas, porque decía que él tenía que aumentar la gente en donde hacer las casas. Entonces él dejó regalando con todo San Agustín. Y entonces por eso es lo que ahora en San Agustín ya está poblándose.

H1: Mami, en ese entonces que usted me cuenta, ¿Usted se acuerda que haya habido gente, por ejemplo, que se iba al cacho o algo así en ese entonces o todavía no había cacho?

H2: No, mi hija, no. Ahí, en ese tiempo, no había. Era que yo me acuerdo de que, cuando ya no había la molienda, andaban en el cacho solo la gente de Tulcán, todas esas partes de Bolívar para allá. Ellos traían el cacho, llegaban a Piquiucho, tenían hartos amigos y también se ganaba pasando el río cargando.

H1: En ese entonces, ¿Qué pasaba esta gente de Tulcán, Mamita Judicita? ¿Con qué llegaban?

H2: Se cargaban, se cargaban ropa. Pero hija, que yo le voy a decir, que hasta cuando yo fui al cacho, había una tela que se llamaba terciopelo. ¿Cómo es la otra que se llama? Y eso hacían zapatos, se cargaba unas sobrecamas, se cargaba, por ejemplo, ¿Cómo es? Pues esa tela blanca para hacer sábanas, eso se cargaba hija. Entonces, con eso se andaba y se vendía. Como no había fábricas de café aquí en el Ecuador, se cargaba café en pepa y también molido por quintales.

H1: Entonces, ¿Esto pasaban ustedes por el río?

H2: Sí, por allí pasábamos para... Porque no ve que verá, cuando pasábamos por el río, yo todavía no iba al negocio del cacho. Entonces, no ve que la aduana era en el Juncal. Eso, así era mi hija.

H1: Y entonces, mamita, cuénteme un poco cómo empezó usted en el cacho. ¿Se acuerda usted eso? ¿Cómo fue? ¿Quién le llevó? ¿Cómo fue así la primera vez que fue?

H2: A mí me llevó Targelia. Ella me llevó porque ellas ya sabían andar, y después yo, claro, Targelia ella me llevó y compraba puro café, caramelos, bombones, porque venía solo de Colombia eso no había las fábricas.

H1: Más o menos ahí, ¿Cuánto se ganaba usted, Mamita Judicita, ¿los bombones o en el café?

H2: Chuta, eso sí, que ella me predico, pues, no ve que Judi está tonta, ya no se acuerda.

H1: Claro, no pasa nada, tranquila, lo que se acuerde.

H2: No ve que era solo pesos, en pesos. Pero entonces, claro que sí se ganaba cualquier cosa, se ganaba bien. Por ejemplo, cargando café y caramelos, se cargaba cerveza de tajo, esas cosas se cargaban. Eso, la ponimalta, sí, se traía de Colombia.

H1: Eso estamos hablando chuta, hace tiempo, por ahí los años 2000 siquiera. Claro. Antes también, porque estamos hablando de sures. Antes también. Y Mamita Judicita, cuando ya aquí nosotros ya no teníamos sures, sino dólares, ¿Cómo era esa dinámica del cacho? ¿Se acuerda usted cómo era?

H2: Cuando ya se hizo por dólar. Era bien favorable para nosotros, pues no ve que, por ejemplo, en el peso, el peso sube, el peso baja, el peso sube, el peso baja. Cuando está bajo el peso, alzan las cosas un poquito, pero cuando el peso se alza, bajan las cosas. Así es. Entonces, uno ahí por ejemplo toca multiplicar o dividir para poder vender. Saben que también sabíamos traer hartísimo manteles puros bultos, mantel de mesa que llevábamos demasiado a Huaquillas.

H1: A Huaquillas vea usted de frontera a frontera. Mamita Judicita en ese entonces que usted cuenta lo de los manteles ¿Cómo era la cosa con la policía y la aduana ¿Era fácil o no era fácil?

H2: Cuando estaba bueno por ejemplo cualquier cosa mantel, malta, una sobrecama y así se pasaban cosas. Era Yaguarcocha, Tabacundo y de ahí no había más aduanas. En el punto Chagua antes de llegar a Huaquillas ahí por ejemplo alguien se bajaba adelante y hacia el trato si quería plata se le daba la plata por ejemplo las sobrecamas, mantel lo que ellos querían. Así se trabajaba café todo eso se llevaba encaje

H1: Mamita Judicita cuénteme ¿Cuándo se empieza a llevar tabaco?

H2: El tabaco vino a ser, más o menos 5 o 10 años. Desde que se comenzó a llevar puro tabaco

H1: Ahora mamita Judicita en el tiempo que usted trabajo en el Cacho ¿Con que mercadería le fue mejor?

H2: Vera hija que mejor era cuando andaba con las telas, manteles, café, los caramelos en ese momento era más bueno. Por ejemplo, los aduaneros no le quitaban mucho. Pedían ciertas cosas y se cuadraba con eso.

H1: Usted me comenta que traían las telas, el café ¿Pasaban por el puente de Rumichacha o pasaban por trocha?

H2: Por trocha

H1: Puede contarme un poquito ¿Cómo eran las trochas en ese entonces?

H2: La trocha se iba por el cementerio de Ipiales y se salía por un pueblo el cual ya no me acuerdo como se llama el pueblo. Hasta cuando se llegaba a la frontera de Ecuador y Colombia, también se iba por acá arriba, se pasaba el río y se salía a Tulcán.

En Tulcán ya se cogía directo el carro a Yahuarcocha, entonces según las personas que venían en ese carro, se bajaba uno se adelantaba y se iba a cuadrar, regresaba a cobrar. Si no también para salir a la laguna se pasaba a pie mandábamos una guía adelante que estaba la Aduana, se pasaba por el filo de la laguna

H1: Claro, al final digamos lo que se trataba era buscar, el camino más conveniente. Cuando usted empieza a llevar foco ¿Cómo fue el tema de la policía?

H2: Por ejemplo, el foco le pedían 150 focos, cajas no solo focos si no cajas entonces llevábamos unas 150 cajas que hacíamos mandábamos un guía adelante, avisaban cuantas cajas de foco llevamos para saber cuánto querían. Entonces lo aduaneros decían denos tanto y se arreglaba.

H1: Claro, se podía ver que tanto se podía dar sin perder mucho. Mamita Judicita por preguntar en el tiempo que usted trabajo en el Cacho ¿Supo de algún enfrentamiento entre la policía o la aduana de las cacharreras que viajaban así por el Valle?

H2: No mijita por ejemplo había una tranquilidad total. En el tiempo que yo andaba en el Cacho no había golpes o peleas. A veces si quitaban, uno rogaba y lloraba y si eran buenos le devolvían, aunque sea un poco pero no había balas, machete, cuchillos, palos no había violencia hija, ni de un lado, ni del otro.

H1: Claro era más tranquilo ¿Por qué cree que cambio eso? Que ahora si se oye que bala que mataron a uno y a el otro

H2: Me imagino yo, es mi pensar por ejemplo ahora todos quieren hacer lo que quieran y que nada nos impida y ese es el sistema de que existan tantos problemas. Muchas personas se pasan de guapos, no quieren rogar o pedir ayuda, muchas veces pasa por los comerciantes y también pasa por la policía que es la aduana.

H1: Aja, estoy de acuerdo. Mamita Judicita puede contarme un poquito ¿Cómo es la relación con los colombianos, si yo me cruzo ahorita a Ipiales que puedo hacer para yo entrar en el cacho? ¿Cómo funciona?

H2: Es así yo si conozco lo llevo, usted compra el producto que vaya a vender porque en Ipiales el que va le atienden, le reciben, son cariñosos los que tienen los almacenes y todo eso entonces son muy amables. Allá también ahí ladrones, pero allá ayudan a cuidar. Los policías cogen a los ladrones y les meten puro palo. Entonces uno andaba tranquilo y así era hija. Alla por ejemplo la gente es amable, no le tratan mal de que eres negra, india ni nada, no existe distinción

para comprar porque usted sabe que va con su plata. Todos los tratan bien, le dan hasta cafecito. Por ejemplo, en diciembre a uno le regalaban cualquier cosa sobrecama, manteles, ollas a presión, platos de China, tasas eso le daban miya era muy bueno.

H1: Sale buena la cosa, usted que ha visto distintas cosas en sus años de experiencia y vida ¿Cree usted que ha cambiado el cacho, según quien esté en el gobierno o no necesariamente? Digamos cuando cambia el presidente cambia también lo que pasa en el cacho

H2: Claro me imagino que si cambia porque yo le diré todos no tenemos el mismo carácter, cierto todos no tenemos la misma voluntad, Por ejemplo, en esto de Correa, muy bueno, muy amable pero que hizo había solo la Aduana y el coloco unos policías que eran vestidos de negro y eran perversos, malos.

Con la paciencia y el buen trato todo se puede ahí no había quien le pegue ni las cacharrerías a los policías ni viceversa, ni bala ni nada de eso, no había, así es.

H1: Mamita Judicita supo alguna vez de mujeres que querían legalizar el cacho.

H2: Vera miya el cacho no se legaliza, nunca se legalizará pero que fuese si se legaliza ya no hay negocio porque cuando estuvo de presidente...entonces la gente de Colombia vino a invadir y el cacho se fue al cairo, ya no servía. No ve que vinieron a poner almacenes colombianos propiamente en el Ecuador en ese momento el cacho se fue nada porque los que iban a traer de que servía si existía el almacén.

H1: Así es, así es

H2: Usted cargaba un carro de manteles y nadie le decía nada, Usted hacia el pacto con el gobierno, las autoridades y les pagaba, Los pobres que andaban con poquito no servía de nada.

H1: ¿A usted en algún momento le quitaron la mercadería cómo fue eso?

H2: De más quitaban de más cuando se proponías. Había veces cuando le denunciaban eso era lo más triste.

H1: ¿Quién les denunciaba mamita Judicita?

H2: A veces entre los mismos compañeros porque en este caso le voy a decir caras vemos, pero corazones no, ese era la situación. Por ejemplo, el denunciador le espiaba a tales horas, tal carro todo y entonces ellos a lo seguro les decían que por tal parte se van.

H1: Claro y al final se pierde mucho.

H2: Se gana y se pierde, o sea el negocio del cacho es un negocio malo, no sé porque o como se hacen ricos porque en este sentido antes si decían que andaban con droga pero era mas callado en cambio ahora es más público y a la brutalidad entonces esta envuelta las que andaban con sus cosas se hicieron ricos y ricas.

H1: O sea usted me dice que con el cacho no se puede hacer rico.

H2: No miya, no se hace rico para sobrevivir, alcanza solo para lo que se necesita.

H1: Porque al final es un negocio en el que se gana y se pierde todo el tiempo. Ya para terminar tengo una última pregunta ¿Si usted hubiera tenido la oportunidad de trabajar en otra cosa lo hubiera hecho o le gustaba trabajar en el cacho?

H2: Vera hija que cuando tuve 14 años ganaba lavando, después el ingenio la gente sembró caña, ganaba limpiando caña, los Rosales vendieron San Rafael y Caldera ganábamos recogiendo tomates, sembrando todo lo que se podía hacer, ese era mi trabajo y era mi vida. Yo trabajaba en eso, después claro la gente de Caldera se avispo que porque en vez de que sea vendida la hacienda a los negros que eran los trabajadores peones de ellos que por qué no vendieron a ellos si no a gente ajena. La gente de Caldera se puso en esas, los que tenían directamente su plata iban comprando, haciendo las garantías, los préstamos y fueron comprando las tierras y todos los de Pimampiro y todas las partes vendieron a la gente negra toda la hacienda. Se acabo los trabajos, no había que mas hacer.

H1: Al final toca buscar por donde sacar.

H2: Ahoritica es demasiado triste, el mercado que era en la Ofelia ya no está. Uno da tres paso y encuentra una tienda y otra tienda por donde4 usted vaya. En Piquiucho que es nuestra tierra que cree camioneta con todo lo necesario y usted solo sale con su plata y compra y así es, ya no hay para que irse a traer, ahora los que andan con tabaco, que son cacharreras trabajan muy duro para ganar aunque poco. Como podemos vivir sentados no viene plata para comer

H1: Así es, asi es de alguna toca buscar, Dios le pague mamita Judicita

Anexo 4. Entrevista a Henry Méndez

29/Jun/2023

H1: ¿Por favor di tu nombre, cuántos años tienes?

H2: Soy Henry Méndez, tengo 27 años, 28 años de edad.

H1: Muchas gracias, Henry, podrías contarme un poco de tu niñez ¿Dónde creciste? ¿Cuéntame dónde creciste?

H2: Yo nací y crecí en la comunidad de Carpuela en el Valle del Chota mi mamá es oriunda de la comunidad de Piquiucho y mi papá de Carpuela, entonces yo crecí en Carpuela, aunque siempre he tenido una cercanía bastante fuerte con Piquiucho la comunidad incluso me considera piquiucheño en realidad.

H1: ¿Ajá y cómo era de en este caso? ¿Cómo era Carpuela, Piquiucho? ¿Cómo era el Valle de lo que tú te acuerdas cuando eras chiquito? ¿Cómo describirías tú el Valle?

H2: Una comunidad. es una pregunta compleja, porque para mí el Valle indistintamente es considero un hogar o un espacio relativamente seguro para mí. Ahora sí vamos a cuestiones físicas, pues era de tierra, había muchos montes que ahora ha crecido en realidad en un espacio urbano habitable. Porque cuando yo era niño había una sola calle que era empedrada, que era la calle principal. “La Princi” que le decíamos de ahí todo era entre una casa aquí, una más allá, y entre esas dos casas había un monte.

Siempre pensé que eso era basurero, por ejemplo, y que ya con el pasar de los años descubrí que eso se habían sido predios y que le pertenecía a alguien, así fue como creciendo la densidad poblacional, pero no había alumbrado público, así que cuando yo me quedaba jugando hasta muy altas horas de la noche, tenía miedo de caminar porque a mí derecha había un monte muy espeso y todas esas historias de brujas, duendes y demonios se sentían muy vívidas porque escuchabas las ramas, los pájaros y de mi lado izquierdo, tenía las casas.

Entonces era particular en realidad, los niños pasábamos mucho tiempo en la naturaleza porque salías de tu puerta y estabas en la naturaleza, entonces hay veces que la gente dice ha cambiado tanto y que antes uno compartía con la naturaleza, claro, porque la naturaleza estaba al frente, o sea estaba a dos pasos, entonces habían dinámicas como aprender de cacería en temporadas específicas, sobre todo cuando eran siembras hacíamos catapultas, íbamos a cazar pájaros conejos, por ejemplo, y a nadar en el río, cosas como esas.

H1: Entiendo, esa era como la dinámica y puedes contarme tal vez algún recuerdo particular que tengas como una imagen muy, muy, muy específica de tu niñez. ¿En el Valle hace alguna cosa qué sea como que te haya marcado, por ejemplo?

H2: Esa también es una pregunta muy compleja. Porque la vida en el Valle te marca. ¿O sea, si me preguntas en un contexto específico, podría ser más simple porque se me hablas de política, tengo algo que me marcó, si me hablas incluso de violencia sexual, tengo algo que me marcó y así entonces vivir en el Valle te marca entonces la imagen de algo que me haya marcado 27 años, 28 años de vida. Entonces eso es un poco complejo. No sé si puede ser más específico.

H1: ¿Porque antes de ser más específica, por qué vivir en el Valle te marca?

H2: Porque hay unas dinámicas o había, hay en realidad unas dinámicas particulares. Justo desde esto, desde por ejemplo, en la ciudad, tal vez los niños no sepan nadar si no los llevan a una a una piscina. En el Valle estaba el río Chota y aunque no hayas querido ir por placer, resulta que había que ir a lavar los platos, tu mamá cargaba el agua de allá y tenías ese contacto. Te marca eso, las personas que llegan al Valle llegan a extraer cosas, entonces los comerciantes que pasaban por ahí, muchos eran pedófilos, por ejemplo, es una cosa que no se ha hablado y he tenido muchísimos escenarios de violencia sexual, por ejemplo, claro que yo tenía el cabello largo y asumían que era una chica.

Un vendedor de películas allá cuando empezaron a salir los DVD que viene ese tiempo me tocó los testículos y se sorprendió de que haya testículos, por ejemplo, luego resulta que yo estaba montado un burro porque era parte de la dinámica y un zafrero que trabajaba en un trapiche intentó violarme, por ejemplo, entonces toda esta gente no era de Carpuela, no era del Valle, eran indígenas, mestizos, homosexuales que iban por alguna cosa al Valle y como la dinámica de cuidado ahí no es que necesariamente los padres tengan a sus hijos siempre en el espectro de su visión por las mismas dinámicas y que se asumía que siempre era seguro la gente así es así, entonces el vivir en el Valle te marca, en el Valle la gente tiene que aprender desde muy temprano a diferenciar entre el bien y el mal y no es una opción, no es algo que puedas decirle a los niños cuando ya tengan 8, cuando ya tengan 9 y con una metodología particular, porque esos niños lo descubrieron cuando tenían cuatro, porque alguien intentó violarla, porque le casi nos atropella un carro.

La muerte, por ejemplo, siempre ha estado presente en mi vida, no como algo lejano o como bueno al final todos morimos, sino que forma muy literal. Yo nunca he perdido un familiar, nunca se ha muerto un primo, un hermano, un abuelo, por ejemplo, todos mis abuelos habían fallecido antes de que yo nazca y la única que está viva o que yo conocí está viva, entonces yo nunca he perdido un familiar, por ejemplo. Pero si he perdido muchos amigos, entonces desde esta lógica de alguno lo atropelló cuando un carro al frente de mi casa cuando tenía unos cuatro o 5 años. Otro murió ahogado, otro desaparecido y así, pero en realidad la del grupo de amigos. De infancia, hay muy pocos que siguen vivos y que sé que es qué es lo que ha pasado con su vida entonces y no es mi caso algo aislado, sino que es una dinámica particular.

H1: ¿Estamos entonces hablando de que es un territorio que es violento también o no es violento el territorio?

H2: Osea, eso es un cuestionamiento que yo tengo eternamente de si el Valle es o no violento, porque como te digo, a mí nunca he intentado violarme alguien del Valle. Más bien han sido personas externas que intentaron extraer, que fueron a trabajar, que estaban haciendo cosas ahí y que estas personas intentaron hacer y yo por una cuestión de género que al final del día era hombre, pero me veían como mujer inicialmente. No fui víctima penetrativa, por ejemplo, pero de muchos abusos sexuales, a mí me tocó, me tocado un montón de gente, por ejemplo, pero no necesariamente eso quiere decir que mi vecino y decir porque no es así, sino que eran personas externas.

H1: Personas externas, o sea que no serían es no es necesariamente el territorio violento, sino una visión externa que genera violencia.

H2: Efectivamente que llega a violentar.

H1: Eso está interesante y adentrándonos un poquito más en el contexto de la temática no, cuéntame eh? digamos de en medio de toda esta dinámica que me comentas, ¿¿Tienes tú alguna imagen cuando tú ibas creciendo o alguna idea o cómo se percibía o percibías tú en esos entonces el cacho?

H2: Bueno el tema siempre ha sido cercano para mí. El cacho como dinámica de comercio, porque bueno, mi familia era una familia bastante empobrecida. Entonces había unas tres o cuatro personas mujeres que eran cacharrerías y que les vendíamos los pesos, ajá entonces resulta que cuando era este tiempo del sucre había muchísima gente colombiana que iba a hacer turismo al Valle entonces había ese contacto entonces en las cadenas, en las hosterías había mucha gente y colombianos. Esta gente colombiana te regalaba pesos, pesos colombianos, entonces lo que se hacía es recogías esos pesos colombianos, ibas a las casas de unas personas en particular que en ese tiempo no entendía mucho que sean comercio, pero que esta gente te compraba los pesos. Ajá, entonces a mí sí me encontraba una moneda de 1000 pesos, por ejemplo, yo le vendí a esos pesos a una señora y con eso yo podía comprar. E entonces esta lógica de la moneda al menos y que siempre le he tenido super claro ajá, entonces cuando pasa toda esta conversión del dólar y todo pasaba lo mismo de que seguían yendo personas colombianas al Valle en Navidad, Fin de año y te regalaban monedas pero esas monedas eran pesos, entonces había que ir a estas casas de estas personas y te daban 5 centavos, 10 centavos y con eso y yo ya tenía porque era mis 5 centavos.

H1: ¿Qué comprabas con 5 centavos?

H2: Un bolo, un pan.

H1: Eran los 5 centavos eso esta interesante, entonces la presencia de esta lógica del cambio de moneda, o sea, estaba presente, no era una cosa lejana, eso es eso, es muy interesante, es bueno saberlo. Tienes tú como comentas en tu familia que había una dinámica de empobrecimiento bastante sustancial. ¿Puedes comentarme en tu recuerdo, digamos, cómo fue el inicio o el acercamiento a al cacho en tu familia?

H2: Como te digo siempre ha estado presente, como éramos una familia muy empobrecida, mi mamá hacía limpieza en las casas de estas cacharrerías, entonces para mí particularmente siempre era más cercano el hecho de que ibas a estas casas grandes en donde tenías fruta en donde había comida, y estaba yo creciendo en esa dinámica. Mientras mi mamá les lavaba la ropa y cosas como esas, e incluso me encontraba pesos en sus casas porque yo estaba barriendo y tales, yo cogí esas monedas y después volví a esa misma casa a venderlas esos pesos.

Entonces esta idea siempre ha estado en mi vida porque era la gente que tenía, la gente que estaba relativamente bien en el contexto del Valle. Entonces mi mamá en muchas ocasiones intentó que estas personas le enseñen a comerciar, que le enseñen la lógica de ser cacharrera. Entonces yo, al ser el último de los hijos de ella, estaba cuando ella estaba teniendo estas conversaciones, estaba escuchando y viendo, así que para mí es una cosa que siempre ha sido cercana. No es algo nuevo para mí, toda mi vida he conocido esta lógica de al menos el cambio de divisas. He conocido la lógica del comercio de forma general.

Entonces en un primer momento mi mamá viajó, pero por cuestiones de género, mi papá le prohibió que lo haga porque empezó a ganar más, a ganar más que él y yo tendría cuatro o cinco años, por ejemplo, en esa primera vez. Dejó de ir

y nuevamente estas lógicas del servicio doméstico cosas como esas. Entonces mi mamá ya lo largo de la vida tuvo diferentes momentos que intentó ser cacharrera.

No fue como a la primera vez que fuiste y ya lo lograste. Entonces la vez que tuvo éxito, entre muchas, fue cuando yo tenía entre 12 y 14 años en tercer curso, cuarto curso del colegio. ¿Qué pasa con esto? Ella sale beneficiaria del bono de desarrollo y se hace un crédito.

Y ella hablaba muchísimo, como siempre, nos tenía una relación muy abierta de confianza. Entonces ella hablaba conmigo y me decía ¿Y ahora? Yo le digo vaya, porque había una amiga que le estaba llevando Ubaldina. Entonces mi mamá no sabía leer muy bien escribir y mucho menos calcular. Entonces yo era la persona, yo y mi hermano que averiguamos si fue como para hacer la conversión de dólares a pesos multiplicas o divides. A chévere de dólares a pesos haces tal operación porque la moneda vale tal, ya ajá chévere, entonces nosotros en la casa multiplicamos y dividimos y hacemos las operaciones matemáticas. Entonces le decía, por ejemplo, tome esto y tienen que darle tantos pesos, multiplicando ya luego le fuimos enseñando a ella a maneja calculadora y cosas como esas y fue desarrollando el negocio.

H1: Qué interesante y qué transformador también en lo que me comentas. Este y entonces tu ya los entre los 12 y los 14 tienes este, digamos, primer pantallazo de cómo el cacho ya está más presente en la familia. ¿Cómo describirías tú o bueno? ¿Primero sería hubo un cambio sustancial de la vida de la familia en ese en ese entonces, y si lo hubo como tú lo describirías, qué podrías comentar?

H2: Pues hubo un cambio abismal en realidad, porque yo una cosa que tengo muy, muy presente en mi vida es que yo nunca tuve una lista de útiles escolares completa. Hasta tercer y cuarto curso y por eso lo tengo súper claro porque yo era beneficiario de una de un proyecto de Cooperación Internacional, proyecto E470 y ellos nos daban cuadernos y cosas como esas, incluso parte del uniforme, entonces yo nunca tuve un uniforme completo, nunca tuve un una lista de útil completas, únicamente tenía lo que nos daban del proyecto. Entonces cuando mi mamá se va al cacho, resulta que por primera vez en mi vida me compran una correa, una correa que haya sido a mi cintura, que en ella han medido y todo me hacen coser el uniforme del colegio sin que haya sido heredado de nadie, o sea, me hacen coser ajá, me compran zapatos nuevos.

Yo puedo, o sea, literalmente sentirme digno ajá. Tal vez bello porque no estaba pensando en la dignidad en ese tiempo, pero por primera vez yo voy con una mochila nueva al colegio, ya no voy con la funda en la que te venden la lista de útiles de que los lápices siempre perforan en esa funda y termina siendo un desmadre cuando estás en la escuela, porque siempre se te pierden cosas. Por eso lo tengo súper presente, entonces el cambio si fue sustancial.

Una cosa interesante de esto es que yo siempre he estado orillado a la ilegalidad. ¿Por qué? Porque cuando yo nazco, mi papá había sido funcionario público de INHERI y luego le obligan a vender su renuncia, no sé cómo sería ese tiempo por el 95, justo antes de caer en la crisis económica del país. Entonces mi papá, después de eso se hace carbonero y leñador en ese tiempo resulta que eso estaba constituido como una especie de delito no cacho, muy bien porque sí, porque no era una persona muy adulta. De hecho, tenía 8 años cuando pasaba todas estas cosas antes de los 8 y lo que sí estoy claro es que la aduana nos perseguía y que había que comprar una guía. O sea, mi papá cortaba la leña, tenía

que ir a comprar una guía y así no le perseguía la aduana. Estoy claro de eso porque no era la policía, era la aduana, nosotros nos metíamos por Yahuarcocha, buscando pasos irregulares para no pasar por el control de la aduana de Ibarra porque ellos controlaban esto de la leña del carbón. Y la guía, tenía el costo que tenía el carro de leña, entonces no era rentable, porque si mi papá compraba la guía perdía todo, todo lo que había trabajado. Entonces yo siempre he estado como un esas lógicas, cuando mi mamá empieza a hacer esto del cacho, en realidad yo tenía una experiencia relativamente alta con estas dinámicas, nosotros ya conocíamos las trochas, conocíamos algunos pasos irregulares de Ibarra y el Valle ya sabíamos cómo había que ser, e incluso Otavalo, porque nosotros entregamos la leña allá. Entonces cuando mi mamá empieza con estas lógicas y que la aduana empieza a perseguirle, resulta que nosotros ya conocíamos algunas estrategias de cómo evadir estos controles. Eso también fue una cosa que dio éxito a las operaciones de mi mamá.

De ahí bueno, el cambio sustancial fue ese de que empezó a ver comida en mi casa, ya podía desayunar, almorzar y merendar, me dieron un recreo porque a mí nunca me daban colación ajá. Entonces y para colmo, en ese tiempo ya la colación era de 50 centavos de un dólar, por ejemplo, y a mí en la escuela que daban 10 centavos, nunca me daba porque no había no más, pero ya cuando llego al colegio cargo dólar ¡Putá! Yo la persona más feliz de la vida porque empecé a entender que no se trataba de un problema de yo como ser humano, un problema mío porque durante yo estaba creciendo, tenía muchísima marginación, pero ahora entiendo que era una cuestión más de raza, de clase que me estaban marginando. Porque yo iba a roto a la escuela, al colegio los primeros años, pero ya en este momento resulta que hasta las chicas ya me estaban viendo con otros ojos más acogedores y agradables, porque ya iba más limpio, iba planchado porque teníamos hasta plancha ya para ese entonces cosas que antes no había, entonces eso.

H1: ¿Tomando esta experiencia que tú me comentas tú? ¿Cuál sería la palabra con la que definirías el cacho en tu vida o para la familia?

H2: Chuta es una cuestión compleja porque el cacho para mí es el cacho, así lo definiría. Ahora qué significado y significativo le doy yo a eso, pues para mí el cacho es una actividad de comercio es compra y venta de divisas, así como lo hacen en Wall Street, por ejemplo, compras unas mercaderías a precios relativamente bajos porque compras al por mayor en Colombia a eso si le traes a Ecuador le puede sacar una ganancia por ese margen de que si en Colombia la docena te sale en 15 en Ecuador puede que estés vendiendo a 3 dólares cada unidad, entonces por 12 ya estamos hablando de 36. Tienes una ganancia de como que adicional a eso le sumas la rentabilidad que te da el cambio de divisas. Entonces también las cacharreras en realidad podrían considerarse expertas en Bolsa de Valores porque entienden muy bien el concepto de divisas, y luego tienes también una ganancia por una especie de exoneración de aranceles, lo cual es un país que tiene unos impuestos ridículamente altos que encarece toda la vida. Entonces también ganas ese margen entre el impuesto y no el impuesto, entonces es como el arte del comercio en el cacho.

H1: Parte de ir jugando.

H2: Desde jugando, entonces hay veces que ganarás más porque las condiciones del mercado mundial, estamos hablando del mercado global que va a condicionar que el dólar esté más caro, que el peso esté más barato, más caro y tu ganancia siempre va a estar jugando. En función de los mercados globales, o sea, de las condiciones que sea ahí la

guerra en Ucrania, por ejemplo, afectó a las divisas y por ende afectó al cacho y todo tiene todas unas dinámicas muy globalizada.

H1: Claro que sí, al final de cuentas estamos hablando de eso es economía transnacional. Henry, cuéntame por favor, tu mami tiene como este este golpe más fuerte. cuándo tú tenías 12,14 años cierto. ¿Había algún tipo de participación de tu parte en el negocio o era una cosa exclusivamente de ella? ¿Cómo se configura el cacho en ese sentido?

H2: Bueno, en ese sentido, resulta que, como te digo, nosotros siempre hemos estado mi hermano y yo, o sea, yo era el contador, fui el calculador de todas esas cosas. En realidad, estaba moviéndome, tratando de entender las conversaciones que otra gente también hacía para después de explicarle a ella de cómo funciona el cambio. Entonces una había una Marlene una amiga de mi mami, yo le pregunto para hacer el cambio se divide o se multiplica y ella me explica como el dólar es más caro, vas a tener que multiplicar en función del peso, entonces, si tienes un dólar y el peso está en 4500, pásate para saber si un dólar es igual 4500 pesos y tienes 10 dólares. ¿Cuántos serán? entonces multiplicas y sabes que es como 4 o 40000 algo así, bueno algo así, entonces multiplicaba y dividía todas esas cosas para saber cuál es los precios reales

Establecíamos los precios y también el coach motivacional porque no es tan simple. Cuando recién empezó mi mamá y que no cachaba, la amiga que le llevó le robaba las ganancias. Nosotros ya habíamos identificado en donde está el problema de eso, así que mi mamá se abrió de ella, pero hasta abrir mercado hasta conocer que se puede y no vender y todas estas cosas en dónde están las ganancias, resulta que ella se estaba durmiendo en la parte trasera de un camión en el sur de Quito, en el mayorista sin cobijas, sin nada ahí a la intemperie.

De ahí, a mi mamá le enviaban los precios o ella venía a Ipiales y anotaba los precios y llevaba a cada pueblo. Nosotros ya hacíamos la conversión, la división le decíamos, esto vale, a eso le sumamos el precio del transporte y ya sabemos cuál era el costo real del producto. Unos margen del +3 + 4 dólares por caja o por producto de sobornos que estaba contemplado dentro de esa de esa línea y ella se iba Quito a ofrecer estos productos ya con un precio real que estaba arreglado, una ganancia.

Entonces no era tan simple. Ahora mi participación ha tenido diferentes momentos, por ejemplo, cuando era los 14 o 15 años, era básicamente su contador y el que calculaba pero ya cuando fui creciendo mi participación fue siendo más más cercana, hasta el punto de que en algún momento era su chofer y tenía también planificaba mucho las rutas del comercio, porque como ya teníamos una renta, ya había mejores condiciones, yo me hice voluntario de la Cruz roja, con esa experiencia de ser voluntario yo conocí unos caminos, unas rutas.

H1: ¿Es decir que el negocio era preguntar primero los precios para poder calcular cuánto y va a ser la ganancia, ya una vez sacados todos los costos de movilización y demás y ofrecer al cliente a un precio que ya te resulten la ganancia y cuando ya tienes el pedido haces el viaje?

H2: Bueno, al menos así funcionamos nosotros porque no sé si otra gente solo llegaba y compraba como loco, pero al menos nosotros funcionamos así porque como te digo la que le llevó a mi mamá era una amiga. Entonces ella estaba estafando y tuvimos que buscar alternativas entonces la alternativa más viable, primero también mi mamá ya tenía como unos clientes, pero como te digo, o sea el mercado en Colombia varían. No es estático en el cacho, entonces

siempre había que estar en este juegos entre decirle a tanto está, le conviene o no le conviene el proceso de compraventa porque los precios en Ipiales no son estáticos, entonces no son estáticos, no solo por estas lógicas de globalización, sino que los colombianos están clarísimos de la gente que está contrabandeando y por decirte como ellos tienen pleno control del mercado. Siempre he tenido mis teorías de que esos manes tienen una especie de asociación y hacen reuniones porque resulta que ayer compraste algo a \$2000 pesos por poner un ejemplo, vas hoy y te dicen que ya está en \$3000, vas mañana y te van a decir que está en \$6000, pero la cuestión de esos que lo dicen todos.

Entonces, yo siempre me cuestioné el que la calidad de vida en Ipiales no puede mantenerse la calidad de una comunidad, si la inflación está así de abrupta y que pasa de un día para otro sin que haya pasado ni siquiera un acontecimiento importante, ni en Colombia y todo, entonces yo siempre pensé que estos manes en Ipiales como controlan el mercado esto se organizan y dicen vamos a vender a tanto y punto. Hay una romantización del dólar de la moneda y cosas como esas que piensan que las cacharrerías ganan por miles, entonces para ellos es a huevo decir a tanto está y punto; porque creen que acá se gana por millaje y que no es el todo así. Entonces ahí hay unas cosas interesantes.

H1: Claro, finalmente es un negocio que funciona mucho en base a la especulación de los precios.

H2: Claro, ahora cuando yo estaba en mis 17, 18, que he estado en un estado de conciencia más claro y que entendía más el mercado. Por ejemplo, yo me hice voluntario de la Cruz Roja entonces en este voluntariado yo empiezo a recorrer el país. Pero como yo me movía en cuestiones de emergencia, resulta que yo no recorría las ciudades ni el país por la Panamericana necesariamente. Entonces empiezo a recorrer la provincia de Imbabura, parte de Carchi, parte de Pichincha por unos caminos que no todo el mundo conocía y cuando mi mamá empieza a tener su boom es porque muchas de las rutas que yo le daba, eran esas rutas que yo ya había verificado, entonces resulta que yo ya había estado por esas rutas.

Por ejemplo, yo ya había hecho como una especie de verificación, entonces empezamos a movernos por unos caminos entre comillas, más seguros de segundo o tercer orden que yo había conocido, una rutas que ni la policía o la aduana estaba acostumbrada que sea una ruta de contrabando, porque si era ruta o son rutas que conectan comunidades indígenas entre comunidades, entonces como yo había estado por tal inundación por tal deslave.

Por ahí yo empecé a hacer unas rutas particulares y nos movíamos por ahí, entonces ahí en realidad fue el boom de mi mamá, porque primero que ya no pagábamos a un transportista que nos lleve de Carpuela a Quito porque antes pagábamos a alguien y ese alguien supuestamente ya sabía y estábamos a la voluntad de él, de por donde se transitaba, pero cuando yo empiezo a tener este conocimiento, empiezo a moverme en taxis y cosas como esas, haciendo una verificación previa antes de que llegue el transporte que venía cargado con cualquier cosa. Entonces ya se aseguraron unas rutas, y con esas rutas que insisto como yo pasaba por ahí a propósito de esto del voluntariado en la madrugada y en la mañana, tal que entonces yo sabía de unos horarios en particular. Yo ya me había movido por ahí y más adelante, ya compró un carro justamente pensando en que se estaba pagando demasiada plata de flete claro, y que el transportista se estaba llevando más, compra una camioneta y empezamos a movernos nosotros mismos.

Con ese moverse nosotros mismos, yo ya le decía es mejor que salgamos a las 15:00 h de la tarde, pero nos vamos por tal punto, por tal camino, por tal cosa. y eso nos daba mucho, mucho éxito, entonces mi hermano era inicialmente el chofer porque yo no sabía manejar y tampoco tenía mucha confianza en mí en que yo sepa manejar. Pero bueno, ya más adelante yo mismo manejaba o sea conocía los caminos, entonces, si había alguna persecución, alguna cosa, en realidad si yo no estaba manejando o yo no estaba ese momento, ahí me llamaban y me decían, por dónde me meto, entonces yo le decía aquí a la derecha, luego va a hacer unos 500 m. Ahí hay 3 caminos ándate por el de la derecha y luego hay otro por el de la izquierda y cosas como esa, entonces ya fue tomando, tornándose esto como una dinámica más familiar.

H1: ¿Dirías tú qué parte de la clave del éxito de tu mami fue primero ese ejercicio de inteligencia y contrainteligencia a partir de tu conocimiento de estos caminos y también el apoyo familiar?

H2: Yo le daría la vuelta. En realidad el éxito parte desde el apoyo familiar, porque una de las cosas que pasa es que si bien la figura de cacharrera es una figura femenina y al final la que manejaba el dinero a mi mamá, pero resulta que los que hacían los trabajos no necesariamente eran ellos, entonces ni de carga ni descarga, más bien ella estaba en un plano de negociación, por ejemplo, de tratar con los clientes y cosas como esas pero el movimiento de la carga, en realidad con el cacho, nunca ha sido una cosa que hagan las mujeres, entonces qué es lo que pasa la gente del Valle, salen las mujeres del Valle vienen a Ipiales, compra de su carga, acá mismo va a estar un hombre del Valle que se compró un camión, una camioneta y estas mujeres le van a entregar la carga a él.

Y, de ahí ellas se van a ir al Valle y él se va a encargar de moverlo y poner esa carga en el Valle. Y lo mismo pasa del Valle a Quito, Guayaquil y todas esas cosas. Entonces el movimiento de la carga no es una cosa que hagan mujeres, sino que lo hacen hombres. Entonces, qué es lo que pasa con esto que en nuestro caso es muy particular como te decía. Cuando mi papá se queda desempleado, él empieza a hacerse el leñador y carbonero y como te dije antes la aduana, no sé si todavía, pero la aduana controlaba esas cosas, entonces nosotros ya teníamos en realidad una experiencia con el manejo de los caminos de las rutas, pero sobre todo con el manejo entre comillas social/político con la aduana, o sea, nosotros ya habíamos tenido para nosotros no era algo nuevo ni que la aduana ni que la policía nos persigue, entonces creo que ahí también se forjan unos carácter.

Entonces el tema de esto es que mi mamá tiene éxito más rápido o más más grande que otras personas justamente por eso, porque el pilar de nosotros siempre fue la familia. Siempre fue la familia, entonces nosotros movíamos la mercadería apoyados desde diferente perspectiva. Dairo en Otavalo, por ejemplo, que vivía ya conocía mejor algunas cosas ahí y él se movía por ahí por Cotacachi estaba Amanda, Carolina estaba Atuntaqui, por ejemplo, están viviendo y esa experiencia que estás viviendo ahí, siempre la capitalizamos como para fortalecer las estrategias de negociación, de cómo moverse dentro de la estructura, entonces, pero al final del día la cacharrera fue mi mamá. Osea, aunque yo haya estado en Ipiales, en Quito, Guayaquil, yo no era cacharrera porque ese término era como es como muy exclusivo de mujeres, pero, sin embargo, la participación familiar de los que han tenido mayores éxitos con mayores seguridades, siempre es familiar, o sea, no es algo que haga sol, no puedes hacerlo solo necesitas inteligencia contrainteligencia y diferentes perspectivas. Por ejemplo, mi hermano siempre ha sido una persona violenta, entonces que él hable con los aduaneros, eso terminaba mal, hasta tal punto que un una vez fue preso por desacato a la autoridad, pero en cambio yo

siempre he sido más diplomático desde esa línea, he tenido experiencias en las que me han cogido con el radar, andando el exceso de velocidad, pero por como yo hablo con ellos, por cómo me relaciono más, yo me han dado escolta a donde he tenido que ir y no ha pasado a mayores entonces el jugar con esos momentos claves, cuándo debería hablar mi hermano y cuándo debería hablar yo, eso ha sido muy crucial para el negocio.

H1: Sí, ¿En algún momento le quitaron mercadería a tu mamá?

H2: En realidad por estas cosas de nuestras estrategias, a ella le quitan, pero a mi hermano, sin que ella esté una sola vez y en realidad la aduana devuelves acá, pero como en ese tiempo no tenía medio de transporte propio, le devuelven al dueño del camión y el dueño del camión en realidad nos robó esa carga.

H1: ¿Puedes contarme un poco esta circunstancia que comentas en la que tu hermano terminó preso?

H2: Ah lo que pasa es que ni siquiera estaba relacionado con el contrabando. Pero nosotros ya teníamos unas picas, unos resentimientos, unos dolores con la aduana, con la policía, entonces resulta que estamos yendo a Quito a la universidad, a dejarme a mí en la universidad y nos para la policía. La policía en realidad nos paró desde este estereotipo de estos de ley andan contrabandeando y cosas como esas, porque el negocio es tan así que todo el mundo sabe, o sea, todo mundo sabe. La policía cuando estás en el Control de Mascarilla no se acerca para revisarte, se acerca a ver cuánto le vas a dar. La aduana en Yahuarcocha a misma cosa, no es que dicen, este es el mi mega operativo y es ilegal lo que estás haciendo y punto. Sino que se acercan, te paran a ver cuánto les toca, eso.

Entonces estos mames que ya nos vieron dijeron, ya tengo para la sopa, para las colas y nos paran, pero ese día nosotros estamos vacíos y empezaron a meter una pila de excusas de que licencia, que matrícula, todo en orden, que las llantas estaban bien y cosas como esas. Y mi hermano terminó exasperándose porque lo que ellos querían era ver el momento en el que nosotros digamos si tengo, y como no estamos infringiendo nada. Entonces termina peleándose con los policías y de ahí le detuvieron, pero la cuestión no era necesariamente por el contrabando, sino por otros estereotipos raciales, sociales que están envolviendo todo esto.

H1: Sobre eso preguntarte Henry este. ¿Has presenciado, conocido tal vez de algún evento incidente en el marco de del cacho, de otras personas, tal vez si no necesariamente familiares, de enfrentamiento con la policía o con la aduana, podrías contarme el caso de que sí?

H2: Yo tengo como 3 o cuatro experiencias en el que la aduana y la policía me han estado disparando. ¿Ahora, qué es lo que pasa? Que dependiendo del panorama político en el país esos controles se hacen más racializados o menos racializados. Hay un tinte racista ahí muy, muy fuerte, porque ¿Qué es lo que pasa? A ver, para entender qué es el contrabando, el cacho contrabando, hay muchas modalidades, hay muchas dinámicas, una persona podría ser cacharrera sin la necesidad de invertir un centavo. La gente del Valle en muchos casos va a Ipiales, se para en una esquina o se paraba, sobre todo cuando hubo todo este boom de las televisiones Smart y todas las cosas que Ecuador tenía unos impuestos ridículos y se puso un boom. Todo mundo quería una televisión 3d, Smart y todas estas cosas. Toda la gente ecuatoriana de Quito Guayaquil iba a Ipiales a comprar su mercadería. Pero por estos miedos respecto a la ilegalidad de traerle lo que hacían, es entregarle una persona del Valle del Chota para que les dé pasando. Acá esta persona del Valle del chota les cobraba \$100 o \$200 dólares por 1 tv. Esa persona tampoco necesitaba tener un camión,

porque el del camión te cobra o te cobraba \$50 dólares para llevarte eso hasta el Valle. Entonces yo le decía, a “x” persona, la televisión de cobro \$200 dólares. Era como un intermediario con el del camión, yo le daba \$50 el del camión que me dejaba eso, yo del Valle tenía que moverle a hacia donde sea que hayamos acordado con esta persona para entregarle y yo me quedaba con los 150 de diferencia de esto, entonces esa es una modalidad. Que pasa con este que es súper importante el mencionarlo, es que eso se mantiene vigente porque no solo funciona con la televisión que zapatos Nike, Adidas, de grandes marcas, se meten a Colombia por este tratado de libre comercio, los impuestos son más baratos o no tienen impuestos y se meten de contrabando a Ecuador. Lo crucial de esto es que esos esos zapatos terminan en grandes almacenes, terminan en Maraton, terminan en la Corporación Favorita desde diferentes perspectivas que Supermaxi, que AKÍ, que SUPERAKÍ, que De Prati, por ejemplo. La ropa mucho de lo que se mete de contrabando se llega a esos almacenes.

Entonces, qué es lo que pasa con esto que la gente del Valle te cobraba en ese entonces \$100 dólares por bulto de ropa, uno de esos bultos bueno para mí son bultos de cacharrera, de cacho, no sabe cómo explicar, pero son bultos de yute que tienen unas medidas específicas y que pesan un putazo de estar pesando 50 kg de ropa, de zapatos, incluso meten medicinas. Por ejemplo, qué es lo que pasa es que la gente del Valle no está invirtiendo en eso. Porque el primero necesitarías tener contactos en Estados Unidos y cosas como esas que no se bien esta gente de estos almacenes de los grandes almacenes de Ibarra, de Otavalo, Atuntaqui, por ejemplo, pague a la gente del Valle esos 1\$00 dólares para que metan esa mercadería, entonces un camión en ese entonces se llenaba con 100 bultos. Estamos hablando de que cien por cien que estabas cobrando era una ganancia 1 truco de \$10.000 dólares para el del camión. La cuestión de esto es que el del camión tenía tercerizados que estaban poniendo los precios y que él en realidad le estaban pagando 20 dólares por bulto. El tercerizado es del Valle, otras personas, no necesariamente una única persona, o sea que el del camión no es que se llena su camión con la mercadería de un solo tercerizado. ¿Por qué? Porque esto es más fácil, mover lo de 1 en 1. Entonces estos manes de Maraton de, De Prati cosas como esas le entregan esos 100 bultos, tal vez a 20 personas. Y cada una tiene 5, otras 3, otras dos, dependiendo de su capacidad al final del día. Todos entran en el mismo camión en realidad, pero ellos no lo saben, y la ganancia igual está dividida en muchas manos.

¿Es, qué pasa con esta cuestión y por qué lo menciono? Porque cuando se hacen redadas, cuando se hacen operativos se dice que la gente del Valle, la gente ha afrochoteña es la que se está quedando con esas ganancias de que en realidad no es así, ese ese bulto de De Prati que está valorado tal vez en \$10000 dólares. Las personas del Valle se están quedando con \$100, y esos 1\$00 están siendo divididos entre 3 personas. No sé si me estoy haciendo entender esa es una forma.

La otra forma es la que efectivamente tenía mi mamá de ir y comprar la mercadería a hacer toda esta negociación y entregar qué tampoco te deja réditos por miles, porque también depende mucho de tu capacidad de inversión. ¿Cómo fue mi mami y su capacidad de inversión? En el Gobierno de Rafael Correa le dieron el bono de desarrollo y sacaron estas modalidades de los préstamos de desarrollo. Sacó sus \$300 o \$400 dólares. Creo que fue y con eso se viene, entonces no es que ella estaba moviendo mercaderías de \$50.000 dólares. Todo lo contrario, está moviendo mercaderías muy pequeñas. ¿Cuál es el plus que se tiene y como para tener éxito y un rédito? Es que mi mamá lunes y jueves, todos los lunes y todos los jueves estaba en Ipiales. Martes, miércoles estaba entregando la mercadería en Quito, Guayaquil

y cualquier otro lado. Jueves metía nuevamente y el viernes, sábado estaba distribuyendo nuevamente y el domingo, si es que había terminado de distribuir su mercadería estaba en la casa.

Dos viajes a la semana que implicaba que en realidad cada viaje tenía una duración de 3 días. Y así esos \$400 se fueron transformando en \$800 en \$1.000 etc. ¿Por qué? Porque es un trabajo que necesita mucha constancia y mucha estrategia. Eso sería.

H1: Es interesante la perspectiva que me comentas, porque, claro, no estamos hablando de una única modalidad de cacho y tampoco de un único grupo de personas involucrado en el cacho, puedes contarme un poco. ¿Cómo es la relación con los colombianos, con los comerciantes, con la policía, etcétera? ¿Y si tu identificas alguna diferencia entre esa relación y lo que pasa con la relación comerciantes de acá? Con la policía o esta misma dinámica de los comerciantes que te están pagando por pasar su mercadería, pero que pueden ser los primeros en señalar en redes sociales que el Valle es un territorio violento.

H2: Ahora. Como te decía antes, en realidad el cacho tiene una estructura muy, muy sólida. ¿A qué me voy con esto? Puedes hacer el ejercicio, como mujer, afrodescendiente cruza a Ipiales y la gente ahí los que vendan tabaco, los que vendan zapatos, los que vendan pelotas plásticas, toda la gente te va a llamar la atención y te va a decir: “hey veci, tengo tal cosa”, “tengo cualquier cosa” El de la carreta qué le pagas 1000 pesos, él te se va a acercar te va a decir a dónde vamos veci? ¿Por qué? Porque resulta que esta modalidad le conviene o le ha convenido mucho a los colombianos. Indistintamente de si se trabaje con mercaderías que son consideradas contrabando, incluso dentro de Colombia como son los tabacos chinos, por ejemplo, carnaval elefante, cónsul, cosas como esas resulta que mueve un montón de cosas, por ejemplo. Los indígenas de Otavalo qué es lo que hacen, que sí que yo soy fabricante de ropa, compran mercaderías en ropa, en Ipiales o en Cali, incluso en lugares que ni siquiera sé en donde les sacan todas las etiquetas de eso y eso meten hace que la gente del Valle meta por contrabando. ¿Y ellos ponen sus etiqueta en Atuntaqui o en Otavalo y eso se comercia como la hiper mega industria textilera de Atuntaqui y Otavalo.

¿Qué es lo que pasa? Estos manes vienen en los buses que vienen de Bogotá, de Cali a Ipiales. La señora que está atendiendo la boletería de esos buses se encarga de hacer de bodeguera. Recoge esa mercadería y le ofrece a la gente del Valle que le dé el metiendo esas cosas. A ella se le da sus 10.000 pesos, sus 20.000 pesos y te entregan la carga y los números de contacto de esta gente en Otavalo, es decir que en realidad muchas veces la gente del Valle ni siquiera conoce a los dueños de la mercadería.

H1: ¿De quién está moviendo la carga?

H2: A la persona porque eso le entregó la bodeguera y así hay un montón de bodegas en Ipiales que hacen lo mismo. Entonces el éxito en esa modalidad es que seas pana del bodeguero, porque el bodeguero decide a quién entregarle y a quién no. Si le caes bien o no, entonces el contacto. Resulta que las relaciones con la gente colombiana son bastante amables, porque se mueve desde muchísimas estructuras. Como te digo, el de la carreta, él sabe en dónde venden el tabaco y él sabe en dónde está más barato, entonces por decirte quién está vendiendo más barato y ya tiene sus 2000 pesos que al ecuatoriano le resulta como 50 centavos, 25 centavos, pero que para ellos ya suma. Ya suman, ya suena.

Entonces con la policía hay unas relaciones particulares porque con este tema del conflicto armado en Colombia, la policía de forma general, desde mi perspectiva es demasiado violenta. Entonces sí hay que tener mucho cuidado con la policía colombiana porque estos manes, qué uso de fuerza progresiva ni qué 8/4. También reciben sobornos, pero insisto. ¿Como piensan que es ganar en dólares? Es la panacea, estos manes te piden 1 millón, o sea 2, 3 o 4 millones de pesos y que al final del día para una persona promedio cacharrera tal vez represente su capital. Entonces. O sea, si no tienes cómo darles, o sea se llevan la carga y ellos mismos le venden a otro contrabandista, en realidad, porque así funciona esto.

Lo mismo pasa con la con la policía y la aduana ecuatoriana. Yo hace un rato mencionaba el contexto político porque de eso dependerá mucho qué tan violentas sean esas formas. Hay veces que para justificar que se está haciendo algo, estos manes solo empiezan a dispararle al más pendejo. Sabes que no hay como un contexto específico, osea, esta persona que ellos ya saben cómo funciona, que ellos ya se acercaron a pedirle sus \$5 sus \$10 dólares, sus \$25 sus 50. Un día esos mismos salen se ponen en la pana y actúan de manera super violenta y empiezan a disparar.

La gente del Valle efectivamente huye si están disparando. Uy bien, y ahí todo se reduce en el arte. ¿De qué tal? ¿Quién es mejor chofer si el policía o el o la persona esta que está manejando el camión o la camioneta? Entonces el dilema de esto es que, dependiendo del contexto político, de cuando en cuando necesitan sacar en la televisión en la prensa que están haciendo algo y ahí la que paga las consecuencias es la población afrochoteña, porque ellos son los que están cargando estas mercaderías. Son carne de cañón pero como digo esa, esas ganancias en realidad se las está llevando el indígena se las está llevando el mestizo que es dueño de maratón en Ibarra, que es dueño de maratón en Cayambe, por ejemplo, y que está haciendo un tema de lavado.

Se analiza mucho esta dinámica del contrabando como que facilita cosas como el lavado de activos y cosas como esas, pero la cuestión de eso es que eso no se hace con el cacho. Eso se hace en otras esferas, resulta que el Supermaxi vende carne que es metida de contrabando de Colombia. Hace un tiempo hubo una gran noticia de que en el Valle se estaba, o sea, que en la aduana había detenido a un camión que estaba llevando carne de chanco. ¿Y que supuestamente eso iban a votar en el en el basurero que también nos pusieron en el Valle del Chota y la gente fue y cogió esa esa carne, qué es lo que pasa? Es que esa carne estaba destinada para el Supermaxi. La aduana en uno de esos momentos en los que quieren una noticia, no recibe su soborno y ellos mismos porque tiene los contactos de la gente del Valle, mandan los mensajes para que se enteren que esa carne estaba no en el basurero, sino a la entrada. Todavía estaba en la Panamericana porque su sino como la gente sabía toda esa gente sabía que incautaron esas cosas. Porque los mismos aduaneros cuando incautan unas mercaderías tienen el contacto de otro contrabandista de otro cacharrero para vender.

Muchos de los aduaneros funcionan de campana de algo otros cacharreros que es campana estos manes le dicen que estoy en tal operativo, en tal lugar vamos a estar hasta tal hora, no venga. Y estos reciben su parte ahora, los casos que son más aberrantes es que resulta que los aduaneros han invertido y tienen camiones. Que hacen las recolectas de estas mercaderías y ellos cobran por el flete, pero ese es el camión de ellos. ¿Qué hacen? ¿Le pagan a un chofer del Valle? Entonces el chofer va llevando la carga que en muchos casos invierten o solo recogen, como ya venía diciendo, pero el camión es de los aduaneros. Entonces ahí esas dinámicas, un negocio redondo, entonces los diferentes espacios de confrontación dependen mucho de eso, de contexto político.

H1: ¿Preguntarte qué cambios específicos has visto tú en digamos en la experiencia tuya familiar de cambios respecto a los distintos gobiernos?

H2: Con Correa desde este discurso de la dignidad, los policías y militares, yo diría que eran unos corruptos y te trataban de manera más digna.

A que me voy de que estos te decían, bueno veci trabaje yo no tengo problema con esto, sé que es poco lo que ganan en realidad deme \$5 dólares y no había tanto esta esta persecución de que la balacera, de que le corretearon y no sé qué a fulanito.

Luego pasa al Gobierno de Lenin Moreno, y la cosa se vuelve abismalmente diferente esas mismas personas que te pedían \$5 ahora te piden \$50. ¿Por qué? Porque ellos también, fueron víctimas de lo que tanto se decía en redes sociales o los medios de comunicación respecto al contrabando. Entonces, aunque ellos estaban viendo una caja, ellos pensaban que en esa caja hay oro, por último, diamantes y que estás ganando por millones. Porque eso es lo que se empezó a decir en el Gobierno de Lenin Moreno con el Gobierno de Guillermo Lasso, eso fue abismalmente peor. ¿Por qué? Porque esos ya no te pedían \$50 ya son \$100 y por eso muchas de las lógicas se han ido perdiendo. Por ejemplo, el tema del contrabando de tabaco ya casi está desapareciendo porque primero es que se dice que muchos asambleístas, muchos ministros, te meten container de tabaco de contrabando que traen de Panamá directamente al puerto de Guayaquil. El contrabandista cacharrero promedio del Valle no puede competir contra eso. ¿Por qué? Porque esas cajas de tabaco en China, en Panamá valen \$100 dólares, pero en la bahía, en Guayaquil se cotizan entre \$700 y \$800 acá en IpiALES, en cambio, están entre \$500 y \$600 dólares. O sea que el margen de \$100 dólares para el cacharrero sigue siendo el mismo, pero estos manes que dicen que te meten por container directamente al puerto de Guayaquil. Resulta que esos están ganando por \$600, \$700 dólares por caja. Y es un container, eso es una lógica. Un margen de ganancia abismalmente diferente.

H1: ¿Ah, puedes contarme un poquito de las trochas? ¿Cómo es la dinámica en las trochas?

H2: Bueno las trochas colombianas son estos caminos de segundo o tercer orden que se conectan entre comunidades al final del día, resulta que si bien la frontera está ahí marcada en la dinámica diaria de la gente, eso no existe. Entonces, como la gente ecuatoriana y colombiana tiene que la familia, que el primo que vive del otro lado del charco que yo digo, ellos tienen sus caminos y se mueven por ahí, entonces las trochas muchas veces son caminos que atraviesan unas haciendas privadas, haciendas privadas que están entre Ecuador y Colombia. Le pagas un pequeño peaje al dueño de la Hacienda y te deja pasar. Entonces eso son las trochas. Cuando la violencia colombiana era más fuerte resulta que esos caminos, muchos de esos caminos, eran controlados por la guerrilla, por ejemplo ajá y otros por el Ejército. Entonces, son como esos caminos de tercer orden que unen comunidades y que al final del día tienen conexión entre Ecuador y Colombia.

H1: ¿Es frecuente encontrarse con la guerrilla colombiana pasando por trochas?

H2: Hace unos 10 años sí, porque ellos controlaban ese espacio actualmente no mucho entiendo los acuerdos de paz que tiene Colombia y todo, pero ya no mucho. Una cosa interesante de esto es que cuando estaba la guerrilla de manera irónica era más seguro el paso que con los militares colombianos, o con los militares ecuatorianos cuando estaba la

guerrilla no se metía ni el Ejército colombiano ni el Ejército ecuatoriano. O sea, no podría decir negociación porque no era un tema que necesariamente siempre estén en conversaciones, sino que todo el mundo ya sabía, o sea, la guerrilla te iba a cobrar. Digo que \$5 dólares por cada camión que pasa, entonces tú ya tenías \$5 dólares en la mano. Sacabas la mano como por cualquier peaje, no pasaba nada.

H1: Sí, eso es interesante. Me decías un poco que en Guayaquil una caja cuesta dos veces lo que cuesta acá.

H2: Tal vez 3.

H1: Dos o 3 veces más además de Guayaquil ¿Dónde dirías tú que se vende mejor la mercadería?

H2: Sabes que depende mucho de las estrategias de comercio de cada persona porque, por ejemplo, en Quito hay muchísimas “empresas” que te venden productos por internet. Esos productos de internet como se supone, no tienen una bodega física. Adivina, de donde viene la botella de whisky en \$35 dólares. Que sí, que tal cosa a \$5 dólares. Resulta que esas cosas fueron medidas de contrabando, estos manes de estas plataformas compran y tienen embodegado en sus casas, en la casa de la abuelita, de la mamá y no tienen una sola bodega física, entonces tienes el letrero de la empresa en un garaje, por ejemplo, o en una lavadora de casa, y venden todo por internet, entonces en Quito tienen incluso servicio de entrega a domicilio. Entonces tú le dices y los manes te llevan la botella de whisky allá, la caja de coronas te llevan a la casa. , pero es comprada de contrabando o medida de contrabando al Ecuador.

Este es un mercado, luego tienes la gente, por ejemplo, en el recreo, estos vendedores ambulantes que te venden el tabaco por unidad afuera de la estación del Metro y cosas como esas que están en toda la ciudad. En realidad que ellos también compraron estos manes de contrabando yo que sé, las 20 cajetillas de tabaco. Y luego salen a vender en la calle. Esa es una modalidad de tiro que se dice te compras una tira del tabaco. Eso funciona en Ambato en Riobamba en todo el país prácticamente.

Guayaquil, por esta lógica de puerto es más fuerte porque ahí te compran por cajas, pero ¿Por qué te compran por cajas? Porque la gente del milagro Santa Elena, todo el resto de la costa, incluso lojanos, van a ir a comprar en la bahía esas cajas y ellos ya te compran por 10 tiras, 20 tiras, por ejemplo, entonces tienes a dinámica de puerto, ahora ese es el negocio, incluso el punto, uno de los puntos más peligrosos, porque tienes todas estas regulaciones por el municipio de Guayaquil y todas estas cosas. Por la misma lógica de hay unos controles que en el resto no hay, pero que la gente dice que al final del día es solo lo que está haciendo es opacando el hecho de que autoridades políticas metieron un container directamente al puerto y que ese container lo trajeron de China o de Panamá.

H1: O sea, el control va sobre estos por quienes están pasando cuatro cajas, no sobre el container.

H2: Eso es lo que se dice y efectivamente, hay días en los que llegas a Guayaquil y te ofrecen de lo que estaba en \$750 en la caja, te ofrecen \$500 porque alguien se dice que se metió un container Pero alguien vendió \$100 cajas a \$400 dólares y te cago el mercado, vendió \$100 cajas a \$500, entonces los demás se quedan como o sea yo no puedo pagar \$700 porque al momento de mi cliente final resulta que no voy a poder aceptar lo que lo que él ganó o lo que le está pagando. Porque lo que yo invierto es el supuesto precio final que están ya entonces.

Por eso se dice que hay esto de los contagios porque se sabe que no es una mercadería de Colombia porque se conocen los costos y la dinámica de las cosas en Colombia. Entonces difícilmente alguien de Colombia que metió un container directamente al puerto de Guayaquil. Ahora bien, una cosa que también jode el mercado es que muchos de estos colombianos que tienen acceso a estas mercaderías, que pueden conseguir 100, 200, 400 cajas de tabaco, ahora te meten directamente y ellos venden directamente en Guayaquil. Pero igual ellos no te dañan los precios, pero si la demanda, porque ellos ya no te meten en una caja. Te meten 100 te meten 10.

H1: Volviendo un poco a la reflexión que hacía. En la presidencia del Rafael Correa, un grupo de mujeres quería que se legalice el cacho. ¿Tú cómo le ves esa propuesta? O sea, en caso de se dieran estas conversaciones, tú estarías de acuerdo o no y cuéntame por qué?

H2: Considero que es muy difícil. ¿Por qué? La cuestión del cacho es quedarte con esos centavos que te da la diferencia del cambio monetario y la exoneración de impuestos. ¿Por qué? Porque una cosa que yo siempre reniego es que la gente de Quito Guayaquil piensa que comprar cosas en Ipiales es barato y no es barato. Si le preguntas a alguien de Ipiales, te va a decir que es ridículamente caro porque estos manes en Ipiales como los te decía controlan el mercado. Ellos solo un día amanece y anochece y te dicen, ahora vale el doble solo porque les da la gana. Entonces esa especulación, esa supuesta idea de que en Ecuador se gana y es muy rentable y todas esas vainas hace que sea difícil el que se pueda mantener precios internacionales, porque el negocio funciona a raíz de la diferencia de impuestos y un poco con el cambio de divisas, pero eso en la diferencia con el cambio de divisas te la pone el precio los comerciantes hay en Ipiales porque resulta que, si tú vas ahora, que el peso puede estar en 3.000. El precio de un zapato, por ejemplo, te puede estar saliendo 50.000 pesos por hacer números redondos. Luego vas mañana que el cambio está a 5.000, ese par de zapatos, el mismo que viste cuando estaba a 3.000, ahora vale 65.000 pesos, o sea que te subieron 15.000 pesos solo porque sí y ni siquiera es el tema de perder, porque al final eso ya tenía la mercadería y en Colombia los productos no están condicionados por el precio del peso.

Osea, solo les dio la gana y le inflaron. ¿Entonces, si eso pasa cuando en el Ecuador sea legal? ¿Cómo mantienes un precio de mercado? que resulte y que sea estable. Ahora el que se legalice también va a implicar unas tasas arancelarias. ¿Pero qué tan real van a ser esas tasas arancelarias en función de que los ecuatorianos también piensan que en Ipiales la vida no vale nada y que la gente gana por millones trayendo una o dos cosas? Una cosa que pasó cuando Rafael Correa puso esto de los impuestos a la Nutella. Por ejemplo, un buen negocio era traer Nutella, pero ¿Quién consume Nutella?. La gente que tiene gran capital, ajá y ellos son los que están sosteniendo el contrabando. Entonces no sé qué tan utópico sea pensar en una legalización. Yo más bien me iría por un proceso de descriminalización porque resulta que si haces una comparación la capacidad económica que tiene una mujer, un hombre del Valle del Chota para meterte en mercadería versus insisto el indígena de Otavalo, ese mestizo de Quito que tiene el centro comercial hay una diferencia abismal y que el perjuicio para el Estado, por la gente del Valle es ínfimo, porque las grandes ganancias están en muchos lados. Resulta que, si un bulto de zapatos que cada par de zapatos en Ecuador se va a comercializar entre \$100 y \$150 dólares el bulto de 100, tal vez 200 pares, la gente del Valle cobra \$100 dólares. ¿Qué es lo que les representa a ese man que le vende al consumidor final?

Les representa uno de esos pares de zapatos. ¿Entonces, en dónde está realmente el perjuicio hacia el estado? Y es de esa gente que tiene las cuentas bancarias, esa gente que tiene cheque y que la factura, porque ahí estamos hablando de una configuración del delito incluso más elaborado, la gente en el Valle no necesita falsificar facturas, porque lo que justifica ni siquiera necesita justificarle en el SRI no le importa, justifica \$100 dólares.

H1: Ahora, ya como para ir cerrando. El cacho tuvo su boom, tuvo su momento así como de su boom. En los últimos años más personas se han dedicado al cacho. ¿Por qué crees tú que sea y cómo? ¿Cómo está afectando el territorio y el negocio? ¿A qué le atribuiría esto?

H2: Por empobrecimiento estructural. No recuerdo los años, pero cuando ya por 2016, 17 tal vez hubo un boom abismal con esto del contrabando de electrodomésticos, por ejemplo, mucha gente se metió a eso, pero de ahí la gente en el Valle o sigue intentando, no porque sea rentable, porque antes era muchísimo más rentable. Como te digo, yo me acuerdo de que nosotros incluso metíamos estas cajas de tabaco, y la aduana e detenía y veía que es tabaco. Y te dejaba ir. ¿Por qué? Porque esas cajas de tabaco valían \$200 dólares. Esas mismas cajas que ahora valen \$1500 de Marlboro y esas vainas. hubo un tiempo en el que valía \$100 dólares, \$200 dólares y que la aduana no te hacía problema de eso. Pero ahora es uno de los productos más perseguidos. Los costos han cambiado abismalmente, por toda la especulación que existe de por medio y por esta imaginario que se ha ido construyendo respecto a la gente del Valle, eso ha encarecido.

Ahora ¿Por qué se sigue manteniendo? Es porque pensando en una madre soltera, analfabeta, que no cursó, no terminó la primaria, dime una alternativa de trabajo que le permita ganar lo suficiente para educar, alimentar y garantizar unas mínimas condiciones para sus tres hijos, para sus cuatro hijos. El trabajo doméstico no paga bien, no tienes condiciones dignas. El comercio formal que si en el mercado tampoco. , porque no hay regulaciones a eso. ¿Qué alternativas tienes? Un negocio que no necesites necesariamente de capital para poder ejercer. Es difícil mapear, uno pero como te digo, o sea si una mujer va ahí a Ipiales, alguien le va a decir mira dame y llevando esto y tales y haces el enganche. ¿Y ya tienes un algo? Entonces, por eso se sigue manteniendo y por eso es interesante porque con condiciones precarias de educación, condiciones precarias la alimentación de vivienda, tus opciones son muy reducidas. De hecho. Creo que no hay opciones.

H1: Te voy a hacer esta pregunta final, así para articular ¿Te gustaba a ti cuando estabas trabajando en el cacho o te hubiere gustado hacer algo más en ese tiempo?

H2: Bueno, yo siempre he estado de manera itinerante en el cacho, porque en realidad es horrible. Es una cuestión literalmente de vida o muerte. Puede que tengas la mala suerte de que un día te levantes y a alguien se le ocurrió que es buena idea dispararte y te va a disparar y el Estado ecuatoriano va a garantizar de que tengan las condiciones para disparar. Ha habido muchísimas historias de gente que ha sido asesinada por la Aduana, por el Ejército, por la Policía, y el discurso más simple y que no va a ser puesto en duda, es que los narcotraficantes esos dispararon primero a la policía, dispararon primero y cosas como esas y que sí y la lucha contra el narcotráfico y no sé qué. Y ya, pero la realidad de eso es que no es así, la gente en el Valle no se dedica al narcotráfico se dedica al cacho. Esa es una cosa super importante de mencionar y uno de mis miedos siempre ha sido ese de que cualquier momento a alguien se le

ocurre decir que soy narcotraficante, me dispara y ni siquiera va a haber un juicio. Ni siquiera va a haber un cuestionamiento alrededor de eso.

H1: ¿Puedes hablarme de esas historias que tú conozcas?

H2: En estos enfrentamientos, el caso Mascarilla, un man de Caldera que no recuerdo solo del periodo que yo recuerdo, pero si vas conversando con la gente, te dice que allá por los 2000 murió fulanita, que en el 99 murió sultanita y así hay un montón de casas en realidad y que han sido por brutalidad policiaca, aduanera y en fin. Pero el único discurso que necesitaron para justificar es que eran narcotraficantes y uno de mis miedos ya personales respecto al Valle del Chota es que la gente deje de considerar al cacho como trabajo y efectivamente por todos los discursos de odios raciales que te da el Estado se llegue a pensar al narcotráfico como una oportunidad de trabajo. ¿Por qué? ¿Porque si lo pones en perspectiva, el meter un bulto de ropa de contrabando tiene casi el mismo esfuerzo físico, psicológico, mental que meterte 1 kg de coca, pero las ganancias son abismalmente diferentes. En el momento en el que la gente pierda esa línea moral y deje de hacerlo por supervivencia y más bien lo empiece a hacer por dinero ya no habrá marcha atrás porque la gente tiene unos entrenamientos, unas prácticas que le harían idónea para que se creen dinámicas como carteles mexicanos, colombianos de larga data..

Si fuese verdad, este tema de la gente del Valle como narcotraficante, estarías hablando de la gente más rica del mundo, porque el estado ecuatoriano no tiene ni idea de cómo funciona la dinámica del contrabando y que si en algún momento alguien pierde la línea de la moral, de la dignidad, qué dice yo trabajo porque necesito y quiera meterse a tener riqueza, ya no habría marcha atrás. Aquí se podrían constituir unos carteles muy, muy, muy fuertes porque se sabe cómo funciona todo el sistema.

H1: Bueno, muchísimas gracias por esta conversación. ¿Espero que podamos tener una conversación ampliada en otro momento hay alguna cosa más que quisieras añadir?

H2: No yo me quedo con eso, de que el Estado debe buscar alternativas, porque por cómo lo están haciendo están orillando a las personas a que en algún momento el contrabando, el cacho como quieras llamarlo, va a dejar de tener ganancias y no va a haber otra opción que meterte con sustancias sujetas a fiscalización y el momento en el que esos discursos de odio, esa persecución policiaca llegue a ese punto en el que diga, si de todas maneras me van a disparar, si de todas maneras me van a inculpar con narcotráfico de plano mejor me hago narcotraficante y asumo las consecuencias. En el Valle del chota se configuraría como un nuevo Sinaloa. Porque se tiene la experiencia de cómo mover cosas. La cuestión de eso es que siempre ha primado esta línea moral que te dice el narco es malo, está mal, pero si le sigue presionando el estado con cómo lo está haciendo, va a ser muy fatal.

H1: Muchas gracias, Henry. Gracias por tu tiempo.

Anexo 5. Entrevista a Carolina (nombre protegido)

27/Jun/2023

H1: Cuéntame un poco Carolina de su niñez cuénteme donde creció, digamos lo que se acuerda de cuando era de cuando era chiquita y si es que usted tiene, así como imágenes o como si usted se acuerda cómo era el Valle cuando usted creció. ¿Cuándo era chiquita, qué se acuerda usted del barrio? ¿Cómo era?

H2: Para mí ha sido, o sea, lo único que estaba subiendo las casas de 2 pisos. Sí, ella ha sido desde que ya soy. A adoquinará porque era empedrada hacerlo la calle, de ahí no hay nada de casa. En mi tiempo y no me acuerdo de que casa de paja esas cosas.

H1: Ya no había, ya no había. Ok, y bueno. ¿Dónde creció Carolina?

H2: En Carpuela

H1: Toda la vida en Carpuela. Bueno, entonces no ha visto usted un cambio así muy fuerte, interesante está en eso.

H2: Ahora el cambio fuerte fue el único adoquinado.

H1: El adoquinado.

H2: El adoquinado y que la escuela le hicieron de 2 pisos porque cuando yo ya me acordé era encerrado.

H1: No era así abierto como por ejemplo en Piquiucho, que está, así como todo abierto, no esa pared de la escuela sí ha visto, no era, no era así.

H2: Hace como haga de cuenta como la escuela del milenio que ellos pusieron pared, ella me está más o menos tratando de decir cómo era antes la escuela y eso la escuela antes era encerrada cuando yo. Hace rato me dijo, yo no, él jardín no lo ha hecho encerrado que. Eso me está haciendo como que se dice el dicho teniente, un chavo se echaban a la gallina, se echaba el cucho, claro, eso es noma lo único no les estaba bien.

H1: Estoy entrevistando, lo siento.

H2: Y, cuando ya fue creciendo un poquito más que ya era, digamos, ya sus 12, sus 13 en ese entonces, claro, como usted dice que no ha cambiado mucho hasta ahora. ¿Usted se acuerda de si es que hablaban del cacho? ¿Cómo era, digamos, de lo que usted sabía en esa edad, más o menos del cacho, qué se sabía o cómo era?

H2: Sí uno se escuchaba que mi mami donde fue al cacho para Ipiales, era unos dos o tres contados mamá en la escuela no había más, para qué también. De ahí la mayoría de la agricultura coge churo, cogiendo tomate, cogiendo pimiento, cogiendo vainita porque hasta yo iba a ganar cogiendo vainita.

H1: ¿Iba a ganar en otros terrenos o tenían sus terrenos?

H2: No pues, íbamos a ganar el diario a los terrenos de otras personas.

H1: ¿Después de la escuela?

H2: Sí.

H1: Ya, ahora cuéntame un poco como claro, dice su mami iba al cacho. ¿Qué recuerdo tiene usted así de uno así como bien marcado del cacho cuando empezó a viajar su mami?

H2: Cuando empezó a viajar mi mami. Lo que nos quedaba nosotros sembrado que días, o sea, progresiva el lunes había suerte que llegaba el lunes si no llegaba el otro día que le ha tocado dormir, amanecí allá y a veces le tocaba queda martes todo el día y ya eran dos días y ya asomaba cada miércoles.

H1: Y ya no le veía

H2: Y todo enlodada y nosotros sufridas. ¿Que qué pasaría que qué será?

H1: ¿Y en ese entonces no había teléfono?

H2: Si había, pero no teníamos, pues nosotros.

H1: Entonces ella salía y tocaba esperar.

H2: Exactamente con la bendición de Dios.

H1: ¿Y ahora, cómo viajaban de lo que usted se acuerde así en que iban cómo era?

H2: Osa de aquí van en cooperativa ya venían en camión porque ya venían por caminos aldeaños que le dicen hasta ahora en las noticias que vienen por la trocha.

Una vez que les tocaba, a veces por el río Carchi, por unos río y ahí quedaban carros frenados o cuando es el tiempo de lluvia que daban allá que se enterraban. Tanta cosa, entonces nosotros vivíamos rezando, claro, porque de ahí sí, cuando el camino estaba bueno, con la voluntad de Dios, aquí ya sabía hasta las dos o tres de la tarde el lunes, pero cuando ya eran las 6 ya tocó que duerma, ya decíamos nosotros.

H1: Claro, pero entonces lo que usted me dice es ella, viajaba, había toda la dinámica de la trocha y todo y iba a Ipiiales y regresaba a Carpuela el mismo día, o sea ella, hasta donde viajaba solo iba a Ipiiales y venía acá.

H2: Venía hasta la casa. Y de ahí dejaba para el otro día viajar a Quito Ibarra a donde sea, pero para el otro día. Sí, no iban en el mismo día.

H1: Entonces eso quiere decir que y digamos, si usted se acuerda en una semana más o menos, cuánto viajaba, si es que salía bueno el viaje.

H2: Dos veces iba lunes y jueves.

H1: Entonces estaba claro si es que el lunes le cogía mal tiempo, le tocaba el martes recién ir necesita y de ahí jueves, o sea, estamos viajando toda la semana.

H2: Sí, prácticamente.

H1: Sí pues, estaba viajando toda la semana. Vea usted qué interesante ahora Carolina ¿Entonces, bueno, así fue como usted conoció el cacho, no cierto? ¿Se acuerda usted? ¿Tal vez qué cosas se traían o digamos cuál era la mercadería en ese entonces? ¿Qué dice usted que su mami viajaba?

H2: Mi mami en esos, entonces ella era al principio, venía trayendo galleta porque fue tiempo de Navidad y después ella ya comenzó a buscar y de ahí lo que ella vino trayendo y siempre hasta cuando ella ya dejó de ir focos, porque antes no había de este ahorrador. Antes había del foco normal. Entonces ya cargaba foco, solo foco, foco, foco, foco y foco lunes se iba a traer foco jueves iba a traer foco.

H1: Ella de ahí duro con el foco.

H2: Suavitel y peinilla.

H1: ¿Cuál era como la mercadería que mejor se vendía?

H2: El foco porque ella conocía el foco un porque yo hablándole la verdad. Yo iba a ganar lavando en Ibarra, yo ganaba lavando donde una señora ganaba lavando y ella tenía una tienda y yo vi que una señora llegó y le dejó unos cigarrillos, entonces dije yo aquí es cuando yo voy a ver si es que le entro. Yo le dije a la señora y Doña Charito. ¿Qué es lo que le traen ellas deme anotado en un papel, deme yo tan a buscar? Pero a raíz de eso, para poder irme a buscar, yo trabajé en un campamento de Eloísa Crespo pueden decir de los que hacen la ampliación, la Panavial. Yo trabajé ahí 3 meses, lo que es octubre, noviembre y diciembre. Ellos me abrieron la primera cuenta en el Banco Pichincha que le tengo hasta ahora, de ahí yo no conocía banco.

Entonces ella me abrió la cuenta, yo ya tenía esa cuenta. Yo trabajé hasta diciembre por motivos de que le habían dado anemia a mi hija.

Entonces yo conversé con el economista y le dije que me disculpe, pero que ya no puedo seguir trabajando, que le van a enfermar a mi guagua y que me va a salir más caro.

H1: Cuénteme un poco, ¿Cuántas hijas tiene?

H2: Yo tengo dos hijas. De la primera todo el tiempo he vivido trabajando en lo que es hotelería y turismo, con decirle que yo no he pisado el colegio, pero no porque no me hayan mandado porque mi papi me matriculó porque en ese tiempo había matrícula, tocaba pagar la matrícula, mi papi me matriculó, pero yo no fui, la carestía era dura. Porque en ese tiempo, como usted sabe, mi mamá se pasaba ganando. En ese tiempo mi mami no iba al cacho, mi mamá andaba trabajando, igual andábamos ganando, lavando, ganando el diario, andaba mi mami trabajo en Panavial limpiando las cunetas y ya después vino a conocer mi mami, hacer trabajo, conoce esto del cacho. Fui a raíces, como le digo que yo igual trabajaba. Pero yo me iba a ganar lavando fin de semana donde la señora y donde cualquiera que me llamaba hasta cobré el sueldo, entonces yo ya cobré, no me alcanzaba. Cobré el 8 me gasté un poco.

H1: ¿Cuánto pagaban en ese entonces?

H2: Sin mentirle yo, entré ganando 450 dólares. Pero yo no le avisaba ni al papá de mis hijas que vivía. No le avisaba, yo ganaba mi platica, yo le tenía en el banco, entonces yo me acuerdo clarito, ya trabajé diciembre, ya me pagaron, entonces yo me acuerdo de que me había gastado un mensual y tenía los dos sueldos tenía 800 dólares. Entonces yo decía, diosito, y ahora que hacemos ya estaba gastando. Y por un guardia, de ahí desde el trabajo que yo trabajé, me dice, sentada con la guagua que la guagua que habrá tenido. exagerado 6, 7 meses, la segunda. Me dice doña Caro ya fue a cobrar.

¿Qué mijo?, si yo, como ya no trabajé ahí, escuchaba aquí un poquito. A mí ya no me han de pagar. Él me dijo, doña Caro, como usted le corresponde las utilidades. ¿De qué utilidad me habla a mí? No ve lo que yo trabajé un pitico no más. Entonces de eso él me dijo, no, doña Caro, usted trabajo Octubre, noviembre y diciembre sí cuenta, y si le han pedido una documentación. Sí, sí, me pidió el economista, Dios le pague y le dije yo así, entonces de eso me dijo. Doña Caro, si no va breve la plata se regresa. Coja a la guagua y vámonos a Ibarra, yo le acompaño.

Entonces de eso yo como era bien gordita, bien pesada. Y la costumbre de como las indígenas cargarle al espalda, entonces yo le cogía la guagua y le llevé y me fui, él me llevó a hacer mi pago.

Y me dijo como estaba con la guagua, le hacen pasar y vaya con la cédula y diga que viene a ver lo de Eloísa Crespo, me dijo así, yo me acerque a la ventanilla y le di la cédula, yo ahí estaba parada, yo le vi a la chica que estaba cuenta y cuenta una plata. Como a veces saben estar contando y de ahí le atienden a uno, que hacen en el sistema daba cuenta, cuenta. Cuenta, cuenta, cuenta parada me dió solo en billete día 10 me dio 1800 dólares.

H1: Esas eran sus utilidades.

H2: De ahí les digo: Sí estás bien segura, señora que esto es mi hija. Eso es mi señora, esto es suyo, casi le digo yo hace rato para allá me desmayaba con la guagua, claro. Entonces yo le dije a ese guardia, uy papasito, Dios le pague y le voy a agradecerle toda la vida, vamos para que se lleve un pollito que esté a su casa, Dios le pague, me dijo, no, doña Caro eso es suyo y yo llore, pues claro, de la emoción.

H1: Antes de eso mi Caro, a propósito que estamos. ¿Usted había tenido esa cantidad de plata en sus manos?

H2: No, nunca ni cuando trabaje arto tiempo, ni por jubilación. Nunca me jubilaron, nunca me aseguraron, o sea, ese fue el único trabajo que yo tuve y me aseguraron por eso yo fui asegurada, solo esos 3 meses. Sí, ahí nunca más he sido asegurada. Y yo dije diosito, no me queda más que incrementable. Pero, sin embargo, yo vine trayendo una tina para lavar la ropa y me fui a comprarle la paca de los 100 pañal a mí hija.

Dije ya con esto diosito bendito. Ya tenía yo anotado en un papel.

H2: Lo que la señora me dio, no le votaba el papel. La tenía guardado el papel. Y ahí mi mami, como ella sabía de sus foco. Yo me fui a Ipiales solita con ella, le dije que me lleve y me fui a Ipiales. Entonces de eso, yo ya fui anotada cómo se llamaba el tabaco y a cómo me iba a pagarme ella. Allá y otra vez con sí le dije póngame el precio, entonces yo me voy a ir, ahí tienes si me conviene, vengo trayendo, no?

Entonces ya fui. Le dije a mi mami deme averiguando esto y este otro y me dijo en peso, ella le dije denme sacando a dólar.

H1: Para saber cuánto es.

H2: Carolina entonces de eso ya todo bien. Entonces de eso mi mami me dijo a tanto te salen. Déjeme preguntarle a este otro porque eran cuatro nombres y el uno se llamaba piel roja, que hasta ahora el otro llamaba tropical, y el otro se llamaba Caribe y montero, pero eran cuatro tabaco porque la señora me anotó los cuatro. Entonces carajo a lo que mi mami me dio sacando al dólar.

Uh no le dije ni a ella, solo le dije, deme comprando esto, esto y esto. Y yo fui llevando la plata. Con decirle que ahí yo conocí plata y mis hijas ya comenzaron a tener una mejor vida, ya no sufrieron. Ni que el desayuno que a veces desayuno no había el almuerzo ahí mis hijas ya comenzaron porque yo no me gastaba. No le voy a mentirle. Yo no avisaba a nadie, a nadie ni a mi mami, ganaba 250 dólares en caja. Vea usted cosas que yo vivo con la sexta ese día alcanzó como cuatro cajas, uy mamita. 1000 dólares, quién gasta plata. Luego no hice más que llévale a la vieja, llévale y de ahí hecha ya le caían otros de ella.

Me fui a seguir ofreciendo ya me expandí a Atuntaqui, ya me expandí a Cotacachi. Pero para mí la señora Dios le pague, no se portó ni egoísta, me anotó y me dijo a esto te pago yo anda a ver si te resulta y ya y yo fue como empezó. Vine y le dije a la señora, sí, me alcanza, Doña Charito cómpreme. Pero yo ni a la señora que Carolina como está, sí, sí, estoy bien, Dios le pague igual. Yo sí voy a venir a seguirle lavando y le seguía lavándole la ropa. La señora yo, pero yo ya tenía harta plata claro, yo de una, me fui a comprarle a mi hija mochila Totto con cartuchera Totto, me fui a comprarle a mi hija zapatos maratón blanco para cultura física a la grande, porque la chiquita andaba con yo en la espalda y yo andaba vendiendo y desde ahí tengo conocimiento del cacho. Y yo por eso yo sí sufro. Y no sé por qué nos batallan tanto si somos pequeños comerciantes que no andamos con unas cantidades otras. Y ahora imagínese sigo en lo mismo, pero ahora la ganancia. Hágale cuenta de que era 150 o 200 dólares, ahora es 20 dólares o 25 dólares.

Póngale a pensar que antes valía una caja. 200 dólares y yo vendía a 450 y cuando valía 200 le vendían hasta 400, pero ahora una caja vale 300 dólares y gana 30 dólares.

H2: Sí, eso es lo que ganas y de ahí tiene que sacar el pasaje mamita. De la competencia que se vino a poner, que ahora vienen los propios colombianos, que los de Cali y que los de Bogotá. Ellos mismos ya pasan a lado ecuatoriano y venden y había nosotros nos siguen como que me toca tar dando por aquí que 5 al policía para que no nos quiten.

H1: Justo eso le iba a preguntar ya que estamos y que lo menciona Caro. ¿Cómo es este tema o digamos en el tiempo que ustedes llevan dedicándose al cacho. ¿Cómo ha sido la relación con la policía?

H2: Vera, yo con la bendición de Dios he tenido esa suerte desde que yo he trabajado. Yo tengo una carisma, una manera de tratar cómo está mi corazón, cómo está mi vida papacito, tratándoles bonito con educación, porque ese es su trabajo, pero hasta aquí a mí no me han quitado. Yo no he sufrido de ese maltrato que cuentan otras compañeras que les han pegado, qué les han echado gas. Yo siempre con respeto y con amor les he tratado y ellos asimismo me han tratado a mí me han dicho así, se le puede ayudar. Así no le puedo ayudarle entonces de eso yo le he dicho papacito, ayúdenme, esta es mi forma de vivir, es la manera para ello ayudarles y criarles a mis hijas. Porque yo no le digo que no tienen papá, mis hijas, pero con lo que dan con lo que ayudan, no alcanza.

H1: Como usted mismo decía una sí, una mejor vida.

H2: Más que todo. Y tomándole la palabra de esto que dice una mejor vida, porque yo no quiero el mismo futuro de que ande correteada de la ley y amenazada, amedrentada. Tratada mal yo lo que he vivido luchando es para deber de darles un estudio que vayan a la universidad o si pueden hacer desde la policía que se hagan. Pero de que tengan un trabajito y puedan sacar adelante asimismo, a su familia, que vengan teniendo en generaciones, pero mi sueño y mi

logro es educarles a mis hijas. Sí, porque de ahí ahorita realmente de lo poco que yo ando y llevo no hay para vanidades ahorita es al día al día, al diario, al diario.

H1: Claro es que con 30 dólares de ganancia tampoco te digamos se va a enriquecer mañana exactamente.

H2: Exactamente, por eso toca a veces salir y no a veces. Toca salir todos los días, todos los días. Ahora salgo todos los días, descanso solo domingo. De lunes a sábado salgo a caminar toditos los días. Porque está duro y el tema de que me estaba preguntando de la ley. Hay personas de que sí le cogen sus cualquier cinco otros quieren poner precio y ahí es cuando yo le digo: dejarán de por lo menos para el pasaje para ir a vender y traerle las ganancias a todo a usted porque usted malo bueno, cogió un sueldito.

Claro, y yo no le digo que no, no, nos quite, pero si hay una manera de que nos ayuden porque no estamos robando. Lamentablemente yo sé que dicen que es un delito, pero hay Ipiales a Bogotá, Cali, a Pasto, donde quiera que vaya a cualquier persona va a dar la plata. No va a ser robando porque aquí lo que nos hacen es robarnos. Literalmente nos roban porque siendo otras personas nos ayudarán y nos dijeron vayan, vayan como hay mucha gente.

Yo en la mayoría que yo conozco son muy buenas, pues vaya madrina, comprarle unos dulcecitos a esta guaguüita, al menos yo ya andado con mi guagua. Es como que, con suerte, a veces he estado con las dos me ha cogido la aduana, militares, vaya, vaya para darle de comer a las guaguas porque una o sea ando con las guaguas he estado porque no hay estado queriendo a trabajar para mantener al marido. No, lo que el trabajo da igual, no alcanza mejor de lo que yo estoy yendo a ganar me toca prestar hasta para que le de comer a la mamá.

H1: Claro ahora Caro en esto que usted me cuenta ¿Ha tenido usted algún problema? Sí, digamos que le hayan detenido que haya sido medio fuerte, como ha sido, si es que ha tenido, cuénteme un poco.

H2: Vera yo hasta aquí no he tenido como vuelvo y le repito, yo no he tenido problema grande con la ley. Siempre ha sido mi manera, mi corazón papacito, mi amor con respeto, nada de que yo me estoy regalando, sino que es mi manera de tratar. Ya está el controlador al chofer, yo le digo papito, rebaje papasito ponen esto no se gana a todos los trato con respeto y con amor, porque usted sabe que hay que tratar como le gustaría que le traten.

Pero como usted está diciendo, yo me veo hasta ahora en un problema en un juicio ya y no porque me quitaron a mí, sino porque a un paisano que se le puede decir negro como yo traía carga de algunas personas ya y justamente ese día. Yo me fui a Guayaquil y yo le dije que no me dé trayendo que no tengo nada. Pero él va donde la persona que me facilita. Entonces de eso él trae carga de algunas personas, pero esas personas yo no los conocía, después que yo ya me vi en el problema, han sido comadres que primas de él. Han sido de este señor. Y me involucra en un juicio de aduana porque a él le quitan la mercadería con todo el camión, le decomisan.

Entonces como yo, de aquí del Valle y él también de aquí del Valle. En este juicio ha dado, pero toditos mis datos, lo único que no se ha sabido es mi número de cédula. Los dos nombres, los dos apellidos solo le ha faltado decir que él me ha cambiado el pañal.

H1: ¿O sea, usted me está diciendo que este digamos de este caballero, este hombre, no? Él iba con carga de su familia y el rato que le detienen él dijo que la carga era suya.

H2: Todo ha dicho que es mía, que es mía, solo me involucra yo en el juicio y dice que todo es mío. Según él, a lo que mi tonto, pensar, se pensó en el juicio siendo que a él le tampoco cogiendo con la carga. Sí, yo ni siquiera estaba con él. Yo estaba en Guayaquil.

Pero él se encarga de dar todo. Había conseguido una factura colombiana que nunca dan factura. ¿Por qué? Porque del cigarrillo que él justamente había tenido no daban factura. No dan porque en el tropical, Caribe de esas sí daban factura porque era propiamente colombiano, pero de los tabacos que tenía el señor era contrabando hasta en Colombia.

H1: ¿Cuál es ese tabaco que es contrabando hasta en Colombia?

H2: Se llama el hay diversos nombres, pero los que le puedo nombrarle así breve elefante de 2 pepas, de una pepa, hay Modern. Hay un sinfín de cigarrillos, tabacos que no son colombianos. Esos se pueden decir que son chinos porque le quitan hasta los policías colombianos.

Claro, el tabaco que no le quita el policía colombiano es el Marlboro, el L&M, el piel roja que hay hasta ahora. Ese es el único tabaco que hay de los antiguos.

Eso no le quitan. El lucky es de tampoco le quitan de esas si le dan factura con ese camina la tranquila en Ipiales.

H1: Ahora mi Caro, con este tema del juicio que me cuenta. El involucrada da su nombre y luego las autoridades les llaman o cómo fue?

H2: O sea, verán una vez me llamaron. Y me dijeron que le digo, pero señor, si yo no estaba muy claro, a mí no me cogieron en nada, yo no estaba pues ya lamentablemente le voy a decir la verdad, yo estaba en Guayaquil. Entonces, por qué me llaman a mí, aunque no que dice que era un Patricio, que la carga ha sido suya, que usted le ha mandado a retirar, yo no le he mandado a retirar nada a mi señor.

Y verá cómo le voy a decirle hasta pa morir hay que decir la verdad. De yo el de abusivos, y ahí donde un señor que me sabe hacerme el favor de ayudarme a pasar va a retirar sus cajas de moder rojo y eso es todo y yo no creo que por esas 3 cajas de moder rojo ahí le quitaron el camión. Sí, de acuerdo a como el me está diciendo que es harto lo que le han quitado y de ahí eran soluciones. Él ha traído carga de otras personas, pero no doña Caro, él dice que usted claro, le digo ese mal, la gente mala fe meterme en ese juicio de buena mente.

H1: Y al final hasta ahorita.

H2: Hasta ahorita tengo yo ese juicio porque supuestamente ya es dictado sentencia y como es abogada tan mala que yo no le debo ni el centavo, pero está haciendo la perjudicación de pagarles por adelantado y esa no me avisa que yo he tenido que acercarme a hacer tal documento con decirle que tengo una multa de 2600 dólares que dice que tengo que pagar al gobierno. Estoy puesta impedimento de salida del país. No puedo salir. Pero, sin embargo, yo he ido a hablar para pagar. Poco a poco me dijeron que no, que ya estaba pasando el tiempo que tengo que ir con los 2600. De dónde con estas caristias si lo que ando recogiendo es para darle estudio a mis hijas para ir a pagar 2600 no tengo yo.

H1: Claro no hay y que al final serían los 2600 y seguramente pagar abogado

H2: Sí y en cuánto ya estará de intereses, porque eso dijeron que corre interés hasta donde yo sabía estaba 2600 en aquel entonces. Sí, ya son años, seguirá creciendo.

H1: Bueno ahora mi Caro digamos. Pero ¿Usted ha sabido tal vez de algún otro enfrentamiento o digamos, en el tiempo, tal vez en los viajes que usted ha hecho de otra gente que haya tenido así circunstancias con la policía o la aduana?

H2: Una vez. O sea, se puede decir presencié de que yo venía con mi carguita en un camión. Y había estado esperándole la ley a ese camión ahí oí lo que es bala echándole, pero bala al camión., amenazándole al chofer con una pistola. Osea, así de la camioneta correteándole al del camión con una pistola. Y yo le decía al del camión dele Don Chirrin, no pare denle porque yo no quiero ir presa, pero otra cosa era ver como echaba bala cosas de hacer hueco las puerta, la buena que no nos llegó a nosotros, pero Don Chirri se metió a un terreno, le paró el camión, le dejó ahí prendido. Yo le apagué, cogí las llaves y me guarden en el chichi, en el sostén, me guardé las llaves para que no se lleven esos el camión del señor. Él corría por una verja que prendido los focos del camión, corría por una verja. Esos hasta allá le disparaban dizque alumbrándole con linterna a Don Chirrin

H1: Pero era el chofer.

H2: Al chofer y al otro chico que estaba ahí le disparaban cosas que dije, o sea, por esto le vi que fuera qué a quemarropa.

H1: Caro en esos ejemplos digamos de esa esa experiencia hasta medio jocosa, el señor corrido ya no le pasó nada, pero ¿Sabe usted tal vez de casos de gente que haya muerto en circunstancias así?

H2: Así sí se sabe y claro que yo no he estado en estas veces, pero aquí ya por decir de los negros, de aquí del Valle del Chota hasta donde ya tengo en cuenta son nuestros 3 lo que yo tengo en cuenta lo que yo sé, uno que le matan, según como tengo entendido por ahí por más o menos entre Julio y Huaca. Otro en el peaje de San Gabriel, el de Caldera.

H1: ¿Donde?

H2: Lo único que el de Mascarilla se puede decir que se vio bien clarito por lo que había en los videos como le disparan a quemarropa.

H1: En los otros casos, digamos, no se sabe tal vez.

H2: No verá si aquí ahorita, recordando de ahí del peaje, le pegan los aduaneros. Le pegan los aduaneros y le dan en los testículos, sí, por lo que le dan en los testículos se muere al del peaje

H1: Un nivel de violencia terrible

H2: Sí, porque igual al de que es entre y Huaca y Julio el también es muerto con bala, pero a este de San Gabriel es muerto dándole palo y le dan en los testículos y sé que se muere. Él es muerto así.

H1: En estos casos que usted comenta Lore. ¿Digamos de las cosas que se conversa aquí en el Valle y todo por qué se mueren, o sea, ellos que iban llevando qué estaban haciendo?

H2: Foco, suavitel. Sino que lamentablemente la ley ya por tratar de inmiscuirse un poco que han estado llevando que droga, que esas cosas, pero realmente es focos, suavitel, confitería. que se lleva al mayorista de Quito. Y no es que droga. Ellos dicen que es droga en las noticias, pero sin embargo es confitería al menos el de peaje de San Gabriel era, confitería. Era todo lo que es bombón, es ese chicle catapum y ese agogo.

H1: Pero lo que se vende no Ahora me decía usted, por ejemplo, que en el caso de cuando el tabaco no es colombiano, si puede haber problema con la policía colombiana.

H2: Sí le quitan.

H1: Cómo es en lo que usted me dice ahorita de cómo es nuestra policía acá en Ecuador, que persiguen a los negros,. ¿Es parecida a la situación en Colombia o en el tiempo que usted ha trabajado? ¿Cómo es esa relación con la policía? ¿Pero del otro lado?

H2: Uy mamita, yo le voy a ser es sincera. Asimismo, son que si le pudo atínale, como dice el dicho cogerle suave le cuadra y si no le quita. O dice, voy a llevarme esta placa, usted vaya con el resto. Pero sin embargo igual le quitan.

H1: Pero no disparan.

H2: Sí, sí, disparan y son más agresivos, y eso tuve igual. Asimismo, me estaba olvidando un percance con pero bueno. Sin embargo, decían y se veía que era del Ejército. Que en una parte que le dicen acá en La Pintada habían estado escondidos y nos detienen a un porrazo de negritos con la mercadería y las camionetas y los camión, etcétera. Ellos también ya se les reconoce que ahí que en verdad son violentos malos.

Porque verá hay un negrito que es de aquí, de lo que por dado a vivo, les dice que no es la camioneta de él. Le bota la llave. Y, sin embargo, decían que ya han tenido otro roce, o sea otro problema antes, y ese sería capitán coronel que serían del ejército y la ha tenido entre ceja, decían. Imagínese de mandar traer una wincha. Para llevarle la camioneta que le votó las llaves, pero le llevo. Llegaron al Ejército allá en Colombia, regresando la mercadería en los casos porque ya estábamos a unos dos o 3 metros para cruzar al lado ecuatoriano y les regresa el Ejército colombiano. Solo en la camioneta del saltado que darse de muy vivo, no devolvió y todos los carros devolvió.

Aplica lo que usted decía, pues no colabora. Así lo dijo solo la de él no devolvió y la mujer había estado embarazada como lloraba. Como lloraba, la mujer amaneció dos noches, tres días ahí afuera de la puerta del del cuartel del Ejército y le devolvieron por la mujer que estaba llorando, llorando, embarazada ahí. No por el chico porque por dado a vivo, dijo clarito.

H1: Que al final es esto del y es interesante no Caro porque entonces el cacho, viene a ser un negocio que todos, o sea, todos conocen de qué va. Entonces un poco el tema es, nos colaboramos todos y las llevamos bien.

H2: Sí y la llevamos bien.

H1: Cuéntame un poquito Caro sobre las trochas. ¿Qué hay en las trochas? Cuénteme cómo es una trocha, si yo como nunca he ido cuénteme.

H2: Verá la trocha es un camino que le dicen en las noticias que en noticias caminos aledaños, ajá, qué es de tierra lodo, zanjones que hacen la misma ley que para que no pasen, pero sin embargo se busca unos trabajadores de la zona de por ahí mismo del Carchi y se les paga y esos medios le tapan los huecos para poder pasar si se puede.

Pero hijita yo le digo, es un camino incierto de que uno se está pide a Dios, pide a Dios de que se pueda pasar bien y llegar a la casa porque son unas quebradilla, unos caminos y como por ahí usted, el claro que en las noticias dicen los que pestañadores son carritos motos que tenemos patrullando, a veces no sigue la ley. Pero hijita es chulla, o sea es angosto que le puedo decir chulla carril. Pero salen a todo lo que da el acelerador que uno va pero si taratara, si uno saliendo cuando se viene de la trucha se viene enfermo, maltratado el cuerpo. Y sin, sin embargo, sentada en el asiento, cuando vengo mal de la cabeza con la nuca porque ha saltado duro, un hueco y me he dado contra lo de encima de la camioneta, me he dado la cabeza de lo que he saltado muy duro. Pero en los caminos son demasiado feos y es todo la velocidad. Que si no le pones a decir pata ya te cogieron.

H1: O sea el tema es entro a la trocha y tengo que salir brevecito

H2: Volando dígame no es brevecito, volando

H1: Porque la trocha es el paso ilegal. Y, como dicen que hay cámara, que le vigilan por aquí, para acá, porque eso sí pasaría la misma carretera, pero hay muchos chaquiñanes, entonces ahí le ven, si la ley tengo un chaquiñán, se van por los chaquiñán y si la ley está por otro chaquiñán se van por otro chaquiñán, pero de que salen, salen.

H1: Y por eso digamos la rapidez.

H2: La velocidad de que bien puede y es que ya habido que se han despeñado y se han muerto en la trocha, en la trocha sí gente negra, sí gente de acá del Valle.

H1: Y ahora digamos, como una curiosidad en medio de esto, pues si alguien se muere en la trocha, como es un camino que está entre allá y acá. Como cuenta, o sea, digamos, ambulancia no va a llegar.

H2: O no porque lamentablemente tanto para el lado colombiano, para el lado ecuatoriano para que llegue una ambulancia que se debía unos paramédicos, lo que quiere que sea está lejos, está lejos y para esas peña que son tan hondas, Al menos de un caso, yo sé que solo han logrado sacar de la cabina con el chasis y el cajón es dejado ahí porque ha dicho que más invierte en sacar el cajón que han comprado otro cajón. Claro, son las peñas, las quebrada, como muchos a veces dicen que la nariz del diablo allá, y mucho eso porque será que los paisano de allá siembran, o son laderas, son laderas,

H1: ¿Y luego y entonces los conductores tienen que conocer el camino?

H2: Clarito, tienen, o sea, como si alguno va a entrar de nuevo tiene que ir vacío, vacío. Entonces él va conociendo, visualizando el camino, para que vea que aquí hay esto acá. Otro por acá tiene que hacer sabe. Es muy claro que tiene que dar a conocer porque de primas a primas que vaya a salir embalado atrás de uno y como es una polvareda porque es tierra, cascajo y hace una polvareda, entonces el otro ya no ve, y si aquí pensó que era recto y es curvo, se va, se va a la peña. Tienen que conocer camino, tiene que conocer, porque la mayoría de ellos ya conocen, aquí es curvo a que

hay, aquí hay un hueco, aquí hay una quebradilla que hay esto, ellos ya saben. Entonces, él tiene que dio a conocer a algún nuevo que quiera entrar, porque si no nos regresa.

H1: Y en lo que me decía Caro de este tema, por ejemplo, de este tema del tabaco, digamos que hay unos que sigan factura y otros no, porque no son contrabando en Colombia. ¿Cómo es la relación? ¿Diga usted con los comerciantes en Colombia? ¿O sea, dónde se compra el tabaco y cómo es la relación con esta gente? Digamos, si yo me voy mañana como yo puedo llegar, lograr comprar una caja de tabaco.

H2: ¿Pero usted me estaría diciendo que quiere comprar 1 sin papeles o 1 con papeles?

H1: Esa es una buena pregunta. En ambos casos, entonces.

H2: Lo que pasa que, si quiere comprar 1 con papeles en cualquier tiendita de las que está por ahí, pero si es 1 sin papeles como se dice el dicho hay huequitas donde venden.

Y una ya se conoce y usted por decir como es nueva, si no va con una conocida le dicen no hay.

Entonces la gente anda a la expectativa que, si usted va con una que ya he comprado, entonces dicen bien no es trabaja en lo mismo, bien en la tarde para que compre.

H1: ¿Entonces me dice, usted esto es un negocio de entre gente conocida?

H2: Amén.

H1: Sí, claro, entre gente conoce y ya nos vamos conociendo y entonces vamos presentando a los nuevos y así.

H2: Sí, eso pasa, entonces si usted va de o sea como digo, usted va nueva que sí, que aquí me mandaron que usted no, no hay, no tengo de qué me habla yo no vendo eso y ya le dicen claro no y le despachan y, como dice el dicho, le mandan.

H1: Ahora. Caro. Pensando ya en ya pasamos la trocha, ya se trae la mercadería, ya se compra y todo. Buena relación y toda la cosa llega a Ecuador. Diga, usted llega aquí a Carpuela.

H2: No no, no, no. bueno fuera que llegar a Carpuela.

H1: ¿Cómo es, cuénteme?

H2: Todavía viendo un trajín demasiado largo, como dice el dicho, que usted ya salió de la trocha y salía la Panamericana que la llanta han de saber decir de los carros al fin algo suave antes sabe decir que es otro dilema que si habrá ley que no habrá ley de una corretiza.

H1: ¿A qué punto debe de Ecuador llegan las trochas usualmente?

H2: Lo más lejos, lo más lejos que sale es a Julio Andrade. Carchi, como se dice todavía estoy en la boca del lobo. Ah, claro, sí, todavía se dice estoy en la boca del lobo, ahí imagínese espalda, pero todavía nos falta largo porque como dicen las autoridades. Hay autoridades que están en la Panamericana y autoridades que están en el monte, que es las trochas.

Entonces, como ustedes y yo ya pasé una, ahora esperemos bueno que como me va en esta otra sí, pero es un estrés de que aún no le tiene como un dolor de cabeza con decirle que no le da ni hambre.

H1: Claro es que tiene que estar alerta.

H2: Le quitas las ganas de ir al baño de todo, o sea, el estrés es insoportable. Y el problema más grande es que ahora tiran a matar, o sea le echan bala tiran a matar.

H1: Ya no hay esa posibilidad, digamos, de hacer un acuerdo de sus 5, sus 10 dólares.

H2: No, no es esa posibilidad de hacer sus apuestas. Realmente no le miento. Andando, ya sea por decir dicho en su bus solito.

H1: ¿Diga usted, o sea, cómo es la cosa? ¿Cuántos más o menos? ¿Cuántos controles de policía aduana, o sea, con qué hay en el camino hasta llegar a que al punto de venta?

H2: Hasta llegar al punto de venta me estás diciendo que todavía me falta seguir luchando al otro día, Son 2 días, claro, no ve que ese día no más vengo a llegar aquí 5 o 6 de la tarde, si voy lunes sí, entonces una para em en una parte que dice en Santa Marta de Cuba en el peaje, que, en San Gabriel, que en el peaje, que en Capulín, que en La Paz solo cuando ya llego a Los Andes ya estoy aliviana del chungo me va bajando, o sea, como que la sangre se desacelera. De llegar a la tierra de uno porque ya ahí a uno no le sacan.

H1: Claro, ahora en ese camino Caro no hay, digamos, o sea, sí o sí tiene que ser la pana para abajo sale la trocha y de ahí la pana.

H2: No a veces, o sea, de lo que nos dicen que están en el peaje, nos toca buscar su camino aledaño. Nos metimos más o menos más bajo de Guaca y venimos a salir a San Gabriel a una parte que se le dice el avión. Pobre que le diga que en la paz está un cuartel, pero de esos bien reforzado que no hacen pasar ni la mosca. Toca meterse otro camino aledaño. Y días salía Caldera, va por la paz, por la bruta que dicen la paz, la virgen. Sin mentirle que solo de la paz hasta salir a la calle se demora más de 2 horas. Es una largura de más

H1: Ahora en ese camino que dice para salir a Caldera, ahí hay ley.

H2: Allá y hay aún. Es como que se va claro que todo ese trayecto hasta llegar a un portón va a toda madre, creo que hay un pueblo que se llama Losh por ahí como llegando es que así mismo va teniendo un poco de paz.

H1: Ahora llegó a Carpuela

H2: Mamita ya continua que el control de mascarilla, que las salinas, que la basura, que la aduana para llegar a Ibarra solo ahí está el cuatro, Llega a Ibarra que ojalá no estén en el peaje, que ojalá no estén en la Coca Cola, porque a la segura llegas hasta Otavalo. Si quiere avanzar Cayambe, Tabacundo y Quito hay otros controles.

H1: Claro.

H2: Tabacundo salen en Guayllabamba, salen en Guayacote hasta por último, si quiere ir a Santo Domingo, también en el peaje de aloa es una lidiadera del diablo, porque ahora no es solo aduana, es policía militar y una rama que es de

la policía, mismo que se llama contingencia. Y eso que ya está saliendo judicial, otros que se llaman Lauda y otros que disque de delito aduanero, no, así no es uno es otro, pero de que uno va estresado todo el camino va.

H1: Y ahora diga usted si le salen todos estos controles como toca.

H2: No, no pasa y te regresas para la casa sin merca, porque así me pasó ahí una madrugada 12 de la noche, cojo el expreso Tulcán. Con dos bolsitos, dos cajas arriba. Solo llegué al área de salinas no más ahí ya me bajaron, tuve que pasarme al otro lado para venir de nuevo a la casa vacía. Con las lágrimas en los ojos, nada más.

H1: O sea que ahora la situación es con todas estas fuerzas que salen y que militares y que policía y que tiriri tarara, más bien tratar de sortearle para llegar a un punto, para llegar un punto. ¿Cuál diría usted que es la mejor estrategia? ¿Para poder llegar, digamos que sale mejor que yo, me vaya de aquí en mi carro que vaya en camión, que alquilé un cómo?

H2: Claro que verá. Que llegando. Yendo en carro propio, ahí se puede salvarlo de que se le dicen, ahí hay un control, se queda claro, yo no puedo porque ando en buseta.

H1: Claro como el bus se para o se regresa. Ahora Lore digamos pasándonos un poquito para ver el contexto más más amplio. ¿Cree usted qué cuando hay cambios de gobierno diga usted que claro, cada 4 años que cambiamos de presidente y todo cambia ¿Cambia la situación con el cacho, las autoridades diga, digamos, cambia el cómo se comportan o los cambios de las leyes o etcétera, o siempre es la misma la misma línea, la misma cosa, cómo le ha visto usted esto?

H2: Yo digo que no, no cambia, no ve que ya los policías saben que tienen que atracarnos los aduaneros, saben que tienen que atracarnos, o sea ya quedan con esas leyes. Una cosa es para que no le atraquen. Que yo me he estado dedicando últimamente a traer cosas que no han sido cigarrillo. Estos últimos hablémosle que tal vez desde febrero. Traigo caucho, chancla, suavitel haciendo un pequeño Das, una pequeña declaración ya simbólica a que aún no tan le quede cualquier cosa. Y ni así ni con eso puede andar en paz.

H1: No me diga caramba.

H2: Ni con ese papelito está pagando 140, 160, 200 dólares de declaración, no puede andar tranquila.

H1: Que al final se supone que si estoy declarando puedo pasar tranquilamente.

H2: No, no puede mamita porque ahí está que sí, que no está hecha la declaración correcta, la declaración de todo. Pero sí hago de todo que gano, que a nosotros los pequeños comerciantes no sale un impuesto demasiado alto que por decir un ejemplo, si en la mercadería me quedaba 300 dólares y le declaró todo con que voy a dejar el pasaje al señor al cliente que me va a recoger, solo tengo que trabajar para que el impuesto, si yo por eso digo no, pues si me si me va a quedar 300, le hago uno de unos 100 y 120 dólares, o sea pongo el pasaje que aunque sea que me quede ahí unos 150 o que me queden los 100 también.

H1: Y al final que es en comparación de lo que hablábamos inicialmente 250 por caja.

H2: Ahí sí me hubiese como digo, me hubiese hecho un préstamo, me hubiese caído por carriadas y hubiese tenido guardada la plástica hasta ahorita, claro, porque esas ganancias de este tiempo.

H1: Ahí era el que por eso hay mucha gente que dice antes eran los buenos tiempos.

H2: 5%, o sea, ganancia de ahorita. porque de ganarme 250 vine a ganar a 25 dólares.

H1: ¿Usted está diciendo esto de que el negocio se ha puesto malo? Y hay mucha mucha competencia vienen de allá, un montón de gente.

H2: Por decirle verá yo le compro a don Hamilton. Entonces él ya es un tercer revendedor. Entonces ni siquiera se viene Don Hamilton a vender al lado ecuatoriana, se viene el de más arriba de Don Hamilton.

H1: El que le vende a él.

H2: El que le vende a él se pasa. Entonces por decirle un ejemplo. Si yo era contenta que me quedaba 60 dólares, si viene ese colombiano de allá y les rebaja 40, 30 en caja y está ganando bien arto, pero a mí ya no me alcanza, pues 20.

H1: Claro lo que da nada.

H2: Entonces ya no me representa, si estoy yendo a arriesgarle 600 dólares por 20 dólares o no resulta, no aguanta. Así es.

H1: ¿Por qué cree usted que hay más personas de estos últimos años que se dedican al cacho? porque antes justo lo que usted dice cuando usted era niña, había 3 en Carpuela ahora por cada casa cuatro

H2: Mamita toda la familia hasta con decirle que es y no es que son capaces, se salen del colegio por hacer eso.

H1: ¿Pero por qué cree usted que pase eso?

H2: Porque lamentablemente la situación esta dura. Subido todo, si se va con 100 dólares, no trae nada en el canastillo. Es contado, que no le sale ni 15 días para comer. Al menos el que quiera comer desayuno, almuerzo y merienda.

H1: Claro, nos resulta, entonces, digamos, están usted diciéndome estamos volviendo a esas épocas en las cuales se supone lo que es la educación es importante, pero que se vuelve un poco un lujo estudiar, porque si una familia tiene cuatro hijos está complicado dar de comer y mejor que trabajen.

H2: Exactamente. Porque ya no se avanza.

H1: Claro ya no resulta, ya no resulta ahora Caro como para ir cerrando ya también por la hora y agradeciéndole también por su tiempo. Dos preguntitas más la una sería. ¿Qué cree usted que se debe hacer o proponer a las autoridades para mejorar esta situación con el cacho? ¿Usted que trabaja en el negocio, qué cree usted que se debería hacer con las autoridades para que todos estemos bien, digamos?

H2: O sea yo. De mi parte y de mi en mi tonto conocimiento. Yo sería de que nos den un papelito que nos represente hasta una cierta cantidad que podamos trabajar, que la ley no nos persiga porque sin mentirle un día que yo me fui a Guayaquil, pasé 7 controles y en los 7 controles me tocó dar 10, 20, 10, 20 dólares.

H1: Los 7 controles día a día son 70 y le salieron por ahí unos de 20, más de 100 dólares.

H2: Porque al menos verán. Lo que tengo bien en cuenta también es. Entonces por decir no, lamentablemente hay que decir lo que es. El control de Oyacoto que también es similar que si no está en Oyacoto está en Guayllabamba, el de Aloa ellos ponen el precio. No quieren ni 20 no quieren ni 30, ellos dicen afloja, afloja por ahí unos 300.

H1: Imagínese.

H2: Esa es toda la ganancia que trae toda la carga y trayéndole desde Ipiales y solo ellos toca darles, entonces sí me está hablando algo coherente. Sabe bien que en los tiempos de antes no llego, no se ganó y ahora se sale porque realmente se necesita para dar de comer a mis hijas y antes no salía. Vea, yo solo mi única esperanza sabe cuál es solo dale profesión a una. Y yo me alzo de esto.

H1: Sí que justo ahí va Caro mi última pregunta, y le hago así justo leyéndole tal cual. ¿Le gusta trabajar en el cacho o le gustaría trabajar en algo más? Si hubiera la posibilidad usted en que hubiese preferido trabajar o qué hubiese preferido hacer?

H2: Yo de todo mi corazón, mi sueño ha sido trabajar aunque de auxiliar pero de odontología. Pero lamentablemente no he pisado ni siquiera el colegio, no soy acabada, no sea ni siquiera ha entrado, no soy ni ir al primer curso de colegio. Y, no le voy a mentir que en este trabajo, de acuerdo a cómo se han venido dando la situación. He podido hasta un poquito más pendiente de mis hijas, que si yo digo sabe qué cliente espéreme para ir tal día, me he quedado a cualquier reunión, a cualquier situación de mis hijas. Lo que he vuelto a si yo tenía un trabajo. Que no se me ha facilitado y que ahora lamentablemente. Nos estoy capaz para ir a trabajar en un trabajo porque no hay esa libertad para yo hacer lo que tengo que hacer. Por un pedacito de terreno que tengo, por sí que mi papi se enferma.

H1: El estar pendiente. Poderse organizar a sus tiempos.

H2: De mis tiempo porque yo al cliente le imploro y le digo que en esto estoy con papi o en estoy con mi hija, me entiende y me dice, bueno, doña Carolina, déjele, se va mañana y ya me trae. O sea, me sabe esperar, pero como para estar pide y pide permiso, en el trabajo, no puedo ahora, sinceramente, nos resulta entonces mi punto de vista es que no hay una ganancia para vivir. En las vanidades, sí, pero que me caiga para la comidita y para sustentar mis hijas y yo me digo tranquila, así no haya lujos de carros, de la mejor mansión de la mejor casa, pero mi media vuelta es mi sueño porque no tengo. Pero mi sueño es darle profesión a mis hijas para que no piensen coger esta misma vía y mis hijas no les gusta porque yo les he llevado para que vean cómo es el sufrimiento y valoren ese dólar o 50 centavos. Yo les he llevado a las dos y vea la primera hija que tengo que le manden un taxi con una carga, con un hermano. No, ella fue con una amiga fueron para la aduana, yo no he ido a conocer la aduana y mi hija ya fue a conocer la aduana. Llorando allá, que le dejen la cajita, que como lo van a quitar la caja, que de eso vivimos. Y así, o sea, les he llevado al sufrimiento, al menos la chiquita dice, ya están ahí esos ladrones, esos muertos de hambre apenas ve a Aduaneros porque no los quiere porque una vez era pequeña, unos 4 años o más pequeña, nos quitaron en Guayabamba. Desde ahí no les quiere porque vio yo como lloraba ese día, ella no les quiere.

H1: No les queremos a los aduaneros, bueno mi Caro, le agradezco muchísimo su tiempo. Gracias por contarme su historia. Le agradezco muchísimo, le haré llegar mi tesis ahí que lea lo que salga. Déjeme decirle que una de las cosas que a nivel a nivel personal y que en todo caso creo que es bien importante. Justo es eso dio al final, estamos en la

lucha. Estamos en la lucha y yo les reconozco y admiro y le agradezco mucho por permitirme conocer un poquito más de cómo ha sido su camino de la vida. Eso le agradezco mucho, mucho, muchas gracias por su tiempo. Por contarme, por tener esa confianza. Y al final sí se va a conseguir, esos sueños se van a conseguir, muchísimas gracias.

Anexo 6. Entrevista a Noemí

30/Jun/2023

H1: Bueno Doña Noe, la idea con la entrevista digamos es conocer cómo ha sido su experiencia con el cacho, más conversaciones que hemos tenido así, pero en esta ocasión grabando nomas ya ya eso más que nada. ¿Cuéntame un poquito, cómo fue su niñez? ¿Digamos cómo era donde usted creció, dónde nació, donde creció como era en ese entonces?

H2: Yo. Nací en el Piquiuchu. Hasta los 12 años si estuve en Piquiuchu pero mi señorites ha comenzado en Caldera, en Caldera tenía mi abuela, mi tías y era unas personas que me tenían consideración. Me estimaban, entonces allá era otro tipo de vida, la comida principalmente, era bien diferente a la de Piquiuchu. En caldera ya comían carnicita de res que no me gusta a mí, pero yo preparaba para nosotros y todo quedaba bien. Entonces era lindo en Caldera, yo vivía en Caldera.

H1: ¿Hasta qué edad dice usted más o menos desde los 12, no cierto?

H2: Estuve hasta cuando tuve 17 a 18 años en Caldera.

H1: Digamos, se terminó de criar en Caldera al final.

H2: Yo salí de Caldera porque no tenía novio en Caldera. Yo, de 18 años, tuve el primer novio. Entonces al vivir en Caldera todo mundo me respetaba porque era colérica, entonces no tenía novio. No tenía novio y yo también. Yo dije no viviendo solo de esclava, no me conviene.

H1: Claro en Caldera estaba trabajando o solo en la casa, digamos.

H2: Solo en la casa, solo en la casa.

H2: Los que haceres de la casa les ayudaba a mis tías, ellas me daban la mudada, me compraban un parsito de zapato, todo me da. Y yo me gustaba caldera yo me enseñaba, me enseñaba con alma y vida.

H1: ¿Y, entonces usted sale a los 18 años de Caldera y ahí se regresó a Piquiuchu?

H2: Sí a los 18 años salí de caldera de y en Piquiuchu tuve 19. Y completando los 20. Al completar los 21 encargue a Lorena. Y ahí ya había tenido asegurado el matrimonio, te casas y punto.

H1: A los 21. ¿Cuántos años tenía Doña Noe?

H2: 57.

H1: 57 ya estamos claro, 80 y pico años y 86.

H2: Ajá. Lo que tiene Lorena

H1: ¿Doña Noe en qué usted vivía en Caldera ya había el cacho ya sí conocía el cacho, sí, ese acuerdo, usted digamos cómo es?

H2: El contrabando, el cacho yo vi a tía Clementina. Tía Clementina era cacharrera y yo quedaba en la casa cocinando, atendiendo a los hijos. Entonces, qué de eso ella traía encaje, cinta, manteles esas randa eso traía y llevaba a Quito al Tejar.

H1: Ya. La señora, pero ya se entonces si Doña Clementina se viajaba hasta Ipiales a comprar telas.

H2: Sí, sí, sí, sí. Sí va Ipiales y traía ella, ella ya abrió mercado en Quito, en el tejar del tejar también ya le siguieron pidiendo que se vaya a Santo Domingo. Y me mandaba a Santo Domingo.

H1: Ah. ¿Cuántos años tendría? 16 tal vez?

H2: Sí, unos 16 años con una diferencia que yo no sabía el cambio, no sabía cómo era la movida en Ipiales, pero acá sí. Acá me decía, tantos metros, tengo tantos metros. Entonces. En su casa le hacía, le ayudaba y me ayudaba. Ya fue por consciencia de lo que ella iba a ella, le mandaba a Santo Domingo y de ahí pasó, pasó por las circunstancias de la vida. Entonces que yo ya sabía a mí cuando yo le tuve a Lorena, yo ya iba. Pero igual. No había una combinación buena con mi hermana para saber subió el precio de a cómo se compraba.

H1: Claro ¿Cuándo usted tuvo a Lorena eran las telas todavía?

H2: No yo ya sabía traer galleta, caramelo. Eso sabía ya traer, fósforo.

H1: Eso era para Quito.

H2: Sí, a Quito al Tejar hoy andaba de mi propia cuenta.

H1: Claro, ahí ya era su negocio.

H2: Sí

H1: ¿Pero hay usted todavía no se iba a Ipiales?

H2: Iba pero no me daba el chance. De yo mismo cambiar porque había viveza. Que la que me daba cambiando era un porcentaje para ella. Claro, es que eso.

H1: Justo eso iba a preguntar, o sea, digamos, en ese entonces usted iba, pero como no tenía mucho conocimiento del cambio. Claro, y ahí más bien iba ganando quien le ayudaba?

H2: Sí, ya.

H1: Entonces, digamos que usted empieza en el cacho más menos así, conociendo cuando usted tenía sus 14 años por ahí apoyándole a Doña Clementina y todo y ya después que usted ya le tiene a Lorena, vuelve a ir.

H2: Sí.

H1: Todo ese tiempo de lo que usted empezó en el cacho. Usted ha ido, digamos, como siempre fue al cacho ¿Pero cómo fue?

H2: Sí hubo cortes en lo que ya porque como no era mío el principal, la plata siempre me quitaba a su dueño.

H1: Claro.

H2: ¿Y al quitarme su dueño, qué es lo que me sucedía que tenía que buscar otro capital?

H1: Para poder, claro.

H2: Y de eso ya con el préstamo del bono yo ya tuve capital, porque fue la única opción que yo cogí. Efectivo, entonces ahí ya no hubo quien me quitara.

H1: ¿En qué año se acuerda usted? ¿Más o menos, en qué año fue esto del préstamo del bono que usted ya tuvo su capital?

H2: 10 años.

H1: 10 años, o sea, ahorita estamos hablando de 2013, ya hace 10 años y ahí empieza usted a viajar, pero ya era su capital.

H2: Ya era mi capital, ya aprendí cómo era de hacerle la vuelta entonces. Y para que aprendí y de eso le enseñe a Lorena y Lorena aprendió y ahora vivimos de eso.

H1: Ya espérame lo dejo un segundito.

H2: Nosotros vivimos de eso.

H1: Claro, claro ese es el negocio de la familia.

H2: Sí.

H1: De todo este tiempo lo que usted dice, así digamos entre el tiempo que fue primero que le ayudaba a Clementina, que no tenía su capital, cuando ya tuvo su capital. ¿Con qué mercadería le fue mejor?

H2: Con los focos, con los focos traía en Ipiales valía \$55000 pesos, y en Quito, vendía a 75 hasta 80 dólares la caja.

H1: Salía bueno, sí, esa fue, digamos la mejor mercadería y algunas personas que le hemos hecho las entrevistas dicen que en la época de los focos era bueno.

H2: De más, de más, de más, de más, la época de los focos que tuvo de presidente Correa fue en cosas haría mal en cosas, no. Pero como para dar prioridad y que ponga la gente del Valle fue los focos fue Correa porque desde que se acabó la presidencia de Correa, la gente ya siguió saliendo a morir del hambre, hasta hubo matanzas y tanta pendejada.

H1: Justo eso que me cuenta de lo de las matanzas. ¿Cómo era, digamos, en esta época que usted dice de los focos cómo era relación con la aduana, con la policía en comparación ya con los otros gobiernos?

H2: Le digo que no había se les veían los policía, muy poco, muy poco. Y si le preguntaban ¿Qué transporta? Uno le decía focos, indíqueme, se les indicaba, vaya nomás.

H1: No pasaba nada.

H2: No pasaba nada, nada aduana igual ¿Qué lleva? Foco ¿La factura? No hay factura no, no molesten ahí va a pedir factura, entonces qué se tenía que hacer decir, un tanto para usted y otro para mí y ya hermoso, hermoso. Ahora hay mucha gente agresiva, todo esos que han venido de Guayaquil, estos jovencitos aduaneros son prepotentes, llenos de groserías y ahí lo que es policía o aduanero que ha habido de esta zona de Quito para acá se ha vivido bien tranquilo ahora ahí matanza.

H1: ¿Conoce usted doña Noe bueno, primero en algún momento le pasó a usted, digamos en el tiempo que usted viajaba más frecuentemente, le pasó a algún enfrentamiento así con la aduana, con la policía a usted?

H2: Una chucha vez ya.

H1: ¿Cómo fue si es que puede contar?

H2: Pero esa fue por denuncia, mi hermana me denuncia porque como no sabían la realidad de qué, en qué trabajaba entonces mi hermana me denuncia desde Tulcán, entonces yo sin saber yéndome tranquila, cuando en el peaje de Oyacoto. En el peaje de Oyacoto hubo 3 tipos que se votan a la camioneta, a la cabina y se cogen las llaves del carro, que íbamos llevando la mercadería y al llevarse las llaves ellos querían quitarme la camioneta pero no era conveniente porque negro que ven, negro que le quitan el carro y es para que se pudra, porque si hay cosa de maldad en la ley, en la aduana. Uno no puede después sacar el carro, se pierde la mercadería hasta se pudre y uno queda mal.

H1: ¿Eso era con su camioneta o era camioneta de alguien más?.

H2: La camioneta de nosotros. Entonces luché y luché que de eso se quebraron las dos manos porque luché y no dejé que se lleven porque al llevarse perdida lo más por lo menos. Entonces desde ahí no he tenido más quitadas.

H1: ¿Y usted ha visto, digamos o conoce de casos de otras personas que hayan tenido así enfrentamientos con la aduana, con la policía?

H2: Sí.

H1: Sí.

H2: Sí. Otra tuvimos que le quitaron una mercadería a Lorena en la casa en Ibarra y eso fue asimismo por denuncia, el taxista mala gente le denuncia por qué el taxista veía y sabía cómo era la vuelta entonces eso. Le denuncia a Lorena y al denunciar a Lorena porque la carga no era de Lorena, ni mía, era de los indígenas, nosotros les estamos pasando a los indígenas. Porque la gente a los indígenas de Otavalo ya les tienen cogidos, ya saben que son millonarios.

H1: Claro que ellos tienen plata y que la carga no son 300 dólares.

H2: Entonces a mí me pagaban 100 dólares por el bulto para pasar, entonces les estábamos pasando y eso. Entonces, desde que nos quitaron esa esa mercadería porque fueron como 80 bultos.

H1: ¿De qué eran esos bultos?

H2: Bultos de ropa interior. Eran licras de estas que venden a 5 dólar, camisetas que venden de a 5 dólar o 2 por 5.

H1: Les quitan los 80 bultos de la casa.

H2: Nos quitan los 80 bultos de la casa y se perdió con todo el vehículo. En un camión, de esos fords antiguos, viejitos y eso no asomó ni vivo ni muerto, claro.

H1: Ah, o sea, fueron quitaron, pero no es que eso terminó, digamos, en los patios de la aduana

H2: No. No entre los aduaneros, ellos se hicieron entre ellos y eso lo hicieron desaparecer y no asomó más.

H1: Ni camión ni mercadería, ni para ir a reclamar o hacer ningún trámite.

H2: Nosotros íbamos supuestamente que queríamos arreglar para que devuelvan el camión y no asomo. Entramos a juicio, con el dueño del camión, el dueño del camión enjuició a nosotros para que devuelvan el camión pero en tanto que luchamos, luchamos el juez dicto libertad que nosotros no tenemos nada que ver, porque si nos han quitados los que tenían que responder era la aduana.

H1: Entonces más bien al del camión, les tocaba demandarle a la aduana, pero eso y era otra complicación, era otra vuelta. A propósito que hablamos de esto, de lo de la aduana, ¿Qué tan cierto es esto que a veces saben decir que póngaselos de la aduana tienen igual sus almacenes en Ibarra o etcétera y que quitan las cosas para ellos tener? ¿Qué tan cierto es desde su experiencia?

H2: Yo no le puedo asegurar porque nunca he visto nunca, nunca a mí me han contado así en Ibarra. Me han dicho mira esa señora que está vendiendo ahí es mujer de un aduanero, está vendiendo, pero no me consta.

H1: Claro como para decir

H2: Como para asegurar que sí es cierto que ella estaba cogiendo cogida esa mercadería. Eso no me consta

H1: Ahora verá una pregunta a propósito de esto, cuando conversaba con Lorenza me decía que a veces es medio diferente la forma en que es la policía y la aduana aquí que en Colombia, en los años que usted viajaba, viajó. ¿Cómo ha sido eso? ¿O sea, sí es igual los policías, digamos, cómo reaccionan aquí hay en Colombia o es diferente?

H2: Los colombianos son del todo del todo pésimo al ecuatoriano le tratan como que es un objeto que eso recogen y votar. Los colombianos no son humanitarios, los colombianos, eso sí al menos que sea negro no uff. Esos son bien prepotentes, son bien groseros y le tratan como ellos quieren, como ellos quieren eso es. No son buena gente con el ecuatoriano sí.

H1: Sí, claro, hay como cualquier posibilidad de conversar cualquier cosita.

H2: El ecuatoriano se conversa y se lleva a un dialogo. El colombiano no.

H1: ¿Y con los comerciantes colombianos, cómo es la relación?

H2: De más bien porque ellos cuando no se va una semana, dos semanas y ya están llamado

H1: Claro, claro, porque ellos tampoco ganan, pues.

H2: Tampoco viven si nosotros vamos, ellos comen y si nos vamos no comen.

H1: Claro, al final es un negocio.

H2: Y así mismo saben decir que ellos tienen deudas, entonces es obligado para mí obligado que ellos. Por eso no hay robo en los almacenes de los colombianos hacia uno, porque ellos le ven que al robarlos ¿De qué viven?

H1: Claro al final pierden.

H2: Entonces los colombianos para el ecuatoriano pero los dueños de los almacenes que dicen los graneros y todo son súper buenas gentes. Sí le tratan a uno con cariño.

H1: Ahora mi doña Noe. En este tiempo que usted ha visto, cuénteme a ver si al final la mercadería, la que mejor salió, digámoslo en la mejor época era la de los focos. ¿Cómo empieza esto del tabaco?

H2: Verá Kimberly yo ya sabía carga este tabaco, este elefante. Pero yo no sabía dónde se vende, dónde se vende, este tabaco. Yo ya pasé como unos 3 viajes para lo que yo después descubro que eso también es lo que da ajá el dólar. Entonces de eso me cogía la aduana. Cosa que ellos tampoco sabían bueno negrita, bueno, no hay problema. Dame tanto no tanto tengo y cogía y se andaba. ¿Y sabe dónde se dañó si hizo tanto escándalo de eso de este tabaco? Porque unos conversamos la realidad, otros no. Entonces que tanto se gana. que tanto esto entonces de ahí ya se va descubriendo y llevan este tabaco a Guayaquil.

H1: Ajá.

H2: Y en Guayaquil es lo que se descubre

H1: ¿Se hace bomba, digamos. Cuánto se ganaba en el tabaco al inicio doña Noe?

H2: Se ganaba hasta 150 dólares en caja.

H1: Claro, que salía bueno, salía bueno.

H2: 150 en caja, a veces hasta en el Marlboro se ganaba 200 o 250. Si se ganaba Kimberly, se ganaba en el negocio.

H1: ¿Cuál fue? ¿Digamos o usted dice que le fue mejor con los focos? No cierto. ¿Qué hizo usted con sus ganancias de los focos? Digamos que es así como un recuerdo que tenga.

H2: La casa, le digo Kimberly soy agradecida, la casa me enseñó la vida porque nosotros no teníamos, no dormíamos en sábanas, no nosotros nos dormíamos un colchón, dormíamos en estera. Y al dormir en estera si era un poquito molesto porque quizá éramos los más pobrecitos y desde que Correa me dio el bono hice el préstamo del bono, fui a trabajar. Estamos donde estamos, porque si teníamos dos cobijas, no teníamos mucho no, nos tocaba, sacar de la cama a lavar y venir de nuevo que ya sequen, venir a tenderles. Y en esta era bastante feíto lo que el vuelta fue lo primero y soy bien agradecida con mi Dios y que le dio sabiduría a Correa porque Correa para nosotros un buen padre haya hecho lo que haya hecho, pero padre como Correa, es como que había 30 años.

H1: Justo en este tiempo de correo doña Noe salió como una iniciativa de unas mujeres que querían que se haga legal el cacho. ¿Usted se acuerda de eso?

H2: Sí, pero nunca se hizo porque hasta yo iba a Quito. Yo también iba a Quito a esas reuniones y nunca se hizo legal porque al hacerse legal no era para 3000 mujeres, para 5000 mujeres que ahora trabajan, era para unas 20, 30 mujeres. Entonces las leyes como son más sabias que uno nunca aceptaron. Nunca aceptaron.

H1: Claro, no podía hacer una cosa que ayude a todos.

H2: No ayudan a todos porque había gente que mientras nosotros estábamos andando, haciendo papeles, dizque para que sea legal, otros trabajaban, decían, no, y mientras ellos están allá, nosotros trabajemos.

H1: Y ahí salía la ganancia.

H2: Y salía ganancia para ellos, entonces para uno no había entonces de eso. Entonces de eso quien quiera ya dijo nada yo que voy a ir andando en esto, yo no me meto a hacer papeles.

H1: Mi Doña Noe es justo hablando de eso, no últimamente digamos, en los últimos años hay muchas, muchas más mujeres, hay muchísima más gente que se dedica al cacho. ¿Por qué cree usted que?

H2: Sí, porque es la única fuente de trabajo que hay, no hay más porque verán hay algunas que se van a Ibarra, a andar en los quehaceres domésticos. Con 200 o 160 dólares que les pagan mensual no lo sacan.

H1: Ni el básico.

H2: Ni el básico, ni el básico en Ibarra no pagan el básico entonces al ganarse que salga en la semana 200 dólares. ¿Al mes, cuánto tiene? 800 dólares por poco que venda tiene sus 500 o 600 dólares.

H1: Y con eso ya tiene su básico y un poco más.

H2: Y con eso sobrevive.

H1: Sí, claro, con esto tranquilamente se mantiene cualquier cosita.

H2: Porque no se puede con estos 140 no se puede sobrevivir, entonces la mayoría dicen, no fue si la fulana nada tenía y siguió yendo al contrabando. Eso es así que todas ahora es casadas, divorciadas, con marido, sin marido al cacho, al contrabando. 20 o 30 tiritas que pase el lunes, martes les vendió. Miércoles se fue de nuevo otras 30 tiritas, jueves ya les vendió. Viernes se va a traer, sábado está vendido. Vamos sábados y domingo en la casa. Lunes se van. Al irse el lunes y ahí hizo sus 3 viajecitos en la semana sí y eso es plata, es plata.

H1: Así es ya tiene.

H2: Sí, porque yo le digo que. Sin trabajo uno no ese nadie. No hay para para los hijos el estudio, la comida. Fíjese que Dios me ha salvado de las peores necesidades hasta con eso del contrabando estudio junior los otros no estudiaron. Uno porque no querían. Otra porque no había entonces al decir un hijo, yo no voy al colegio. Que decía uno por una parte mejor porque no había, no había. Yo como digo donde quiera que me deparaba he dicho, Junior me ha dicho. Verá a cómo es el desayuno, son las materias, usted me da café negro, no sé queje de las materias. Porque un buen desayuno. Una buena materia, pero no me alcanzaba. No tenía, era café negro y chucha pan para la colación no había. Entonces él era como que exigía denme la colación, denme cualquier cosa y no había, pero cuando yo ya fui los últimos 2 años del colegio ya fue bien diferente.

H1: Claro.

H2: Ya tenía hasta el uniforme. Era diferente. ¿Por qué? Porque ya se conocía el dólar, entonces vamos que sea la cosa, un pantaloncito, el uniforme era más bonito. Fíjese que por el contrabando el uniforme del colegio así canten lo que canten los licenciados el uniforme del colegio de Carpuela era costal, costal eran tan feo, la camiseta era la el uniforme y yo le digo a Junior no aún no haga el uniforme aquí vámonos a Ibarra y mejor compro una tela, la tela que es ahorita en el uniforme del colegio, el de educación física. Le compro y le mando al colegio y de eso le preguntan ¿Dónde, qué negro este negro care bestia, dónde compraste pues? Que mi mami me hizo coser en Ibarra. Era verde pero era tela de calentador.

H1: Claro, qué era lo lógico si era de calentador el uniforme.

H1: Porque de Pimampiro venía la señora que cosía esos uniformes del colegio, ese de educación física era tela la camiseta y en calentador era bien horrible, hasta lo andaban pisando porque eso se estiraba, era una pura desgracia y yo le dije a Junior, esto, casi esta bien feo del colegio vamos y Ibarra y le hice coser y de eso le pregunta. Y después en una reunión qué hubo de padres de familia. Me hacen pasar adelante y me dicen ¿Que dónde le hecho coser? que es muy bonito el uniforme del joven y que hasta el estampado de la camiseta era diferente porque es como que fuera original. Entonces en eso les dije que en Ibarra y de ahí me dijeron que les dé la dirección, pues dije detrás del coliseo Teodoro. Ahí es una puerta, una lanford grande y ahí me dieron haciendo. Entonces, ellos me pagaron el pasaje para que vaya a la presidenta del curso y le indique. Desde ahí tienen el uniforme del colegio. Bueno, porque no era ese que tenían, era malo y yo en pocas palabras pobre sabia comprar malo pero cuando conocí el dólar ya no me gustaba comprar feo.

H1: Claro, ya teniendo se puede hasta escoger.

H2: Cierto.

H1: Se puede hasta escoger, entonces, digamos usted con sus ganancias hizo su casa, compro su carrito pago una carrera dese cuenta y al final es eso, no es el negocio familiar. Es el negocio familiar.

H2: Ahora de eso hasta mi hijo vive pues Dairo porque se le enseñó a Lesli y Lesli Tania trabaja en eso y yo, como le digo, creía los guagua que eduque ahora esté trabajito y llorando y llorando. Hay días quitadas, días sin quitar pero eduque.

H1: Y al final es eso, no al no haber otra opción, es lo que mejor nos sale.

H2: Porque dice que hacer el doméstico no es bueno.

H1: No, no sale con 160 que usted no haya donde.

H2: 160 les pagan.

H1: 160 dólares.

H2: 160 ahorita mi sobrina me dijo que se ha cambiado de trabajo. Esta señora y ahora le paga 300 dólares.

H1: OK ya.

H2: Ya no 160 que yo le dije que por 160 debe de tener una casa y me dijo vuelta las deudas. Al menos ahora con esto que debo del joven de la policía. Saco el pasaje pero le digo no saca ni el pasaje del mes.

H1: ¿160 dólares para mantenerle al hijo en la policía, no?

H2: Entonces que en eso. Estaba sin trabajo y de donde ha sabido trabajar y esta le paga 300. Entonces le digo 300 y el pasaje.

H1: Y Ah.

H2: Entonces ya viene dando.

H1: Claro ya va avanzando.

H2: Ya con 160 no.

H1: Claro no mi doña Noe, a propósito de esto, que conversábamos de que sale difícil no el tema de la legalización. Porque sí, o sea, digamos, de la hacen el trámite, pero que tampoco se puede ayudar a todas las personas que necesitan que al final es así. Hay bastante gente en el Valle. Y si se hace para 20 sale a lo mismo que nada no porque tanta gente que necesita ¿Qué cree usted que se deba hacer o digamos o que se pueda proponer a las autoridades como para mejorar la situación porque la gente está yendo porque no tiene?

H2: Kimberly le diría que ahí solo los que les toca es tomar conciencia ya por decir. Aquí en Ecuador no había fábrica de foco, traían de la China. No había fábrica de focos. Hay industrias de zapatos, pero no es el mismo tipos de zapatos. No es que menos desprecie no, pero en aquí en el Ecuador les gusta solo lo malo y que le mete a otro por bueno y no es así, en Ipiales sí hay zapatos que son buenos que sí le aguantan porque el ecuatoriano no sirven los zapatos.

H1: Claro, digamos que es una mejor industria, unas cosas de mejor calidad.

H2: Entonces aquí en Ecuador no había eso de la fábrica de focos, había solo colombiano. Traían de la China, venían los focos y al traer aquí desde Ipiales. Uno qué es lo que dijo no esto es lo que más vende y el foco ecuatoriano valía un foco dólar 50, dólar 25. Y el foco colombiano el dólar Colombiano se compraba en un 1 dólar

H1: Claro.

H2: Sí y aguantaba más. Porque al menos ahora el ahorrador del foco colombiano es más bueno que el ecuatoriano, sino que ahora y hay aquí en Ecuador. Aplicar de foco chino entonces al colombiano, como ya están dando a menosprecio del chino y ya no nos compran foco colombiana, eso ya era muy bonito. Qué es lo que tenía y tienen que hacer es tanto el ecuatoriano, el presidente como el presidente colombiano. Tener un contacto y decir no droga. De que haya industria en Colombia y pueda trabajar la gente ecuatoriana, pero hablar no solo decir bueno, es el contrabando y no, no se les puede solucionar que al ir uno comprar y querer pasar ya las groserías de la policía.

H1: Y claro, si lo justo lo que usted dice sentarse a negociar.

H2: Negociar y ver qué posibilidades hay para que todo mundo trabaje y no haya delincuencia, porque por eso es la delincuencia, al menos de los focos. Como le explico, los delincuentes menores, sí, porque esos que ya están adentro en eso de sangrona y eso ya es mayor, así es entonces. No se quiere porque los hijos de uno se hagan delincuentes

porque no hay trabajo, entonces ya yendo uno de mamá de papá trabaja los hijos y ya no salen y eso es lo que se le explica a la policía. Vea mi hijo no le quito su derecho porque usted está en su trabajo, si ese es su trabajo, pero piense, piense que su mamá, su papá trabajaron en el contrabando, por eso usted policía así es.

H1: Que es justo lo que pasa aquí, no ahora tenemos un montón de policías en el Valle, pero esas carreras se pagaron con el cacho.

H2: Sí con el contrabando. Porque son dos o tres que no van porque no lo saben, tienen miedo y así. Tiene pavor si no hay quien me lleve, porque si hubiera quien le lleve ella para ella también encontrar algo.

H1: A usted ha cierto eso ¿Estábamos conversando en el tiempo de lo que usted ya hace el corte, pero usted ya tenía, digamos, un contacto o así o alguien le llevó cuando usted fue con el bono?

H2: Me llevó, pero no fue conveniente con ella. Yo estoy agradecida con mis hijos. Atrás o adelante. Mis hijos me han dicho mujer mami así se gane 10 dólares, diario es su diario y usted puede sobrevivir. Hágale vaya busque pedido con otra señora me llevaba, pero era viva, era viva la señora. Ella Sacaba el provecho para ella y para uno no había. Entonces al despartarme me sirvió más que cogí y me fui ya independiente sin estar con amigas, me fue bien.

H1: ¿Doña, no usted diría entonces que el cacho para que funcione tiene que hacer un negocio familiar?

H2: Sí.

H1: Sí, sí, sí, porque digamos claro ahí ya si las personas, los de la familia, nos cuidamos.

H2: De uno a otro es la familia por decir solo lo que toca hacer bien consciente que no le quiten visión al detalle jefe de la familia, trabajarle bonito, saber que esto le toca a usted, esto le toca a usted y esto le toca a usted, así como hacia yo.

H1: Ajá.

H2: Yo decía los domingo vamos a comer, disfrutemos porque esto está bueno, trabajemos los otros días y sábado. Hasta sábado trabajábamos. Domingo, les decía vamos a Ibarra a Chaltura y disfrutemos porque también o sea, hay que trabajar y hay que comer.

H1: Así es, así es mi doña Noe por hacerle una pregunta de todo así, cómo cerrando de todo esto que hemos estado conversando ¿Si es que usted hubiera tenido la oportunidad de trabajar en otra cosa, igual se iba al cacho?

H2: Sí, sí, porque eso da, eso da. Yo he tenido oportunidades y yo trabajé en la iglesia evangélica. Yo en Panavial. Pero no es lo mismo, así paguen 300 o 400 dólares en Panavial 450, no es lo mismo que el contrabando, por qué el contrabando usted súmele trabaja todos los días de la semana y usted al mes le saca por lo bajo, por lo bajo unos 800 dólares de beneficio.

H1: Y la cosa es eso que sea más del básico.

H2: Más del básico, porque con el básico no se vive. Si la canasta familiar dicen que ahorita 600 dólares, qué hacemos con 450 para comer no, si no es que no bebe ni leche o si bebe leche no come carne y tiene que ser en la canasta familiar la lechecita, la carnicita, el quesito todo.

H1: ¿ Y si fuera un trabajo que paguen más de 800?

H2: Ahí le dejo el contrabando, le dejo el contrabando porque verá cojo mi platica líquida y ya no estoy partiendo con la policía. Porque hay mucha agresión con la policía, al menos ahora con nuevos. Los policías dicen no, pues yo gano 800 dólares, ella está sacando 1500 o 1200 mensuales, entonces yo le quito, yo le Quito y le vendo.

H1: Eso mi doña Noe, alguna cosita más que le gustaría compartirme. Dios le pague, le agradezco mucho su tiempo con todo gusto.

Anexo 7. Entrevista a Carmen (nombre protegido)

27/Jun/2023

H1: Entonces, bueno, ahí estamos. Bueno, muchísimo gusto. No te da un lugar menos suelto. No, no importa, porque verá que en realidad sí le coge. Con este, aquí sí le coge el como ese. No coge la bulla. Ajá, no hay problema. Ya, al menos que sea la bulla aquí al lado, pero no hay problema, porque sí le capta. Cuénteme, por favor, un poquito de su niñez. ¿Dónde creció usted? ¿Dónde nació? Cuénteme un poco.

H2: Yo aquí en Caldera. Nací y crecí aquí.

H1: ¿Cuántos años tiene?

H2: Cuarenta.

H1: ¿Usted de lo que se acuerda cuando era niña cómo era Caldera?

H2: Era bien chiste. Era unas casitas pequeñitas. Ahora con el trabajo sí se ve la mejoría.

H1: No es cierto. Ha habido así como ya cada quien puede acomodar.

H2: Exacto.

H1: Ahora, ¿se acuerda usted tal vez en ese tiempo que usted era niña o que ya empezó a crecer, digamos, como se dice, ya maltoncita grande? ¿En ese tiempo se hablaba del cacho? Si es que había cacho o todavía no. ¿Qué se acuerda usted?

H2: No, en el tiempo que yo ya había, porque mami ya trabajaba.

H1: ¿ya? ¿En ese tiempo que su mami trabajaba, ¿qué era lo que ella transportaba, compraba?

H2: Confites, café, caramelos, había decir que lleva manteles, telas. Y decía que en ese tiempo, o sea, cualquier cosa que usted traía se vendía, o sea, era mucho mejor que ahora.

H1: Claro, salía mejor. Estamos hablando, digamos, hace unos 30 años más o menos. Treinta años, sí. ¿Qué saber a si bien lo vas a hacer, cariño? Viendo así como con otras entrevistas, hemos visto que ha habido como un caminito. Primero se empezó vendiendo las telas, de ahí pasamos a las golosinas, etcétera. Esa es suavitel, por ejemplo, y así. Ahora, entonces usted creció conociendo el cacho, ¿no es cierto? Sí. ¿Y usted empieza a trabajar en el cacho porque ya era como parte de la familia o hubo alguien que le llevó?

H2: Ya prácticamente, como me casé muy temprano.

H1: ¿A qué edad se casó?

H2: A los 15. Ya no me quedaba más que buscar por dónde romparse.

H1: Y es el camino.

H2: Que había. El camino que sé, que conocía más bien dicho

H1: Usted empezó a ir a los 15. Entonces al cacho

H2: No, como a los 16 y algo por ahí.

H1: Y en ese entonces, ¿qué era lo que usted compraba, vendía?

H2: Yo desde que empecé, empecé con cosméticos.

H1: Cosméticos. ¿Cómo le ha ido? ¿Siempre con los cosméticos?

H2: Siempre con los cosméticos. ¿Qué tal es?

Muy bien. Es que son de buena calidad y son cosas que acá en el Ecuador no hay. Entonces sí me ha ido bien. Gracias a Dios todo bien, con sus altos y bajos.

H1: Entonces con los cosméticos usted, digamos, se ha mantenido, nunca ha cambiado de negocio. Ya, estimada Carmen, en el tiempo que usted, digamos, en el que usted creció y que ha visto del cacho, ¿conoce usted de alguna persona o ha tenido usted algún enfrentamiento con la policía?

H2: Yo no. ¿Usted no? Ya. No, pero sí conozco de personas que sí han tenido.

H1: Y cómo? Digamos que puede contarme de esas experiencias de otras personas?

H2: No, que por ejemplo, en los enfrentamientos le culpan solo al comerciante, pero también hay abuso de autoridad, tanto de la policía como de la aduana. O sea, porque a veces nuestra gente desentende las leyes, pero ellos abusan del uniforme y tratan demasiado mal. Entonces por eso se dan los enfrentamientos, no porque los negros sean todos violentos, sino porque hay mucho abuso de parte de los de uniforme.

H1: Hay una pregunta a propósito de esto. Me decían en otra entrevista que es un poco diferente la situación con los policías aquí que en Colombia. ¿Usted qué cree? ¿Eso es Igual, parecido o no?

H2: No, los policías allá son más altaneros aún todavía. Es peor el trato que le dan a nuestra gente, los policías allá, más complicado. O sea, prácticamente, si bien es cierto, este no es un trabajo que nos guste, sino es un trabajo que a fuerza hay que hacerlo porque no hay más. Usted ve que aquí en el valle no hay fuentes de trabajo como para que la gente deje ese trabajo. Y si la gente deje ese trabajo, ¿de qué vivimos?

H2: Claro, no hay.

H1: No hay más. No hay nomás. Ahora, a propósito de esta relación, con los policías en Colombia, más complicada que con los de aquí. Y con los comerciantes colombianos, ¿cómo es la relación?

H2: Lo que pasa es que los comerciantes colombianos son abusivos, porque allá suben el precio cada día. Si el cambio sube, sube el precio. Ahorita que el cambio está de bajada, van bajando. ¿Y eso qué significa? Que es porque abusan de la necesidad de nuestra gente, de que tenemos que ir a adquirir allá los productos. No es que le suben de las fábricas, no. Es que la gente, o sea, como sabe la necesidad de acá, abusan y suben mucho.

H1: Que es como buscando, digamos, para ganar más. Sí. Ahora, ¿usted ha viajado por trochas tal vez? Poco. ¿Poco? ¿Y a qué es lo que usted se acuerda así de las trochas, de las pocas veces que haya ido?

H2: El camino es horrible. Horrible y es un riesgo total. O sea, el riesgo es mucho más grande si por la vía normal hay riesgo. Usted sabe que en la trocha el riesgo es el doble, el doble. Pero se da el viaje por las trochas cuando las autoridades de acá se portan demasiado inflexibles. Porque si bien es cierto, desde un tiempo acá se va, se paga el das, pero hay días en que no le cobran o se espera muchas horas, el trato es demasiado malo, como que si lo que uno se estuviese haciendo es demasiado malo. Entonces, por eso la gente opta por irse por las trochas. Pero al ir por la trocha es el doble de riesgo, totalmente.

H1: ¿Conoce tal vez usted personas que hayan tenido así accidentes en las trochas? Porque en esos caminos, esas peñas que hay allá.

H2: Sí ha habido accidentes, pero gracias a Dios no ha habido pérdidas de vidas, pero sí ha habido accidentes allá.

H1: Ahora, en el caso de los cosméticos que usted me cuenta, ¿dónde se vende mejor su mercadería y por qué cree usted? Espere. Le corto, si no hay problema, cuénteme.

H2: Pues yo vendo lo más en el tejar, pero también se envía a Racuenca, Guayaquil y en Quito por la América, pero de ahí el centro de todo el tejar.

H1: Claro, pero es Quito definitivamente. Al final es en Quito. Pero por si acaso 17 21. Ahí le digo, 17 21. Miren, vamos aquí viendo las preguntas. Estimada Caro, cierto? ¿Cree usted cuando hay cambios de gobiernos, por ejemplo, es diferente la situación con el cacho, digamos el cómo la policía reacciona o cómo trata a la gente en la carretera?

H2: Sí, si depende mucho de las autoridades que estén al mando.

H1: ¿Qué cambios ha visto usted, digamos, en los últimos gobiernos? ¿qué cambios ha visto?

H2: En la época de Correa era la persecución fatal, era fatal. Ahora, mal o bien, sí se puede trabajar, sí están un poquito más flexibles, o sea, sí depende de las autoridades que estén al mando para que.

H1: Pero dependerá del producto también, porque habrá que cambiar, otras personas me dicen que en la época de Correa era todo relajado, todo era hermoso y después se puso más complicado ¿qué cree usted de eso?

H2: Al principio, cuando recién Correa entró, todo era bonito, pero después, no ve lo que aquí a Willy, solamente por decir que en un paro que hubo, en una protesta que hubo de los cacharrereros en mascarilla y él dijo que quería que venga el presidente a hablar. Y luego vinieron y le hicieron un eslabón y le sacaron de la casa.

H1: ¿Qué es cuando viene con helicóptero?

H2: Con helicóptero, como que si fuera un delincuente bien buscado. Y o sea, solo fue por eso.

H1: Por hacer presión, digamos, decir queremos una respuesta

H2: Exacto. Porque queríamos, o sea, que nos ayuden. Porque había en el tiempo de que estaba Lucio, ahí nos cobraban, de toda la mercadería, cobraban DAS. Y ahí se pagaba el DAS de zapatos, se pagaba de todo. Y ahí había, si es posible, cada día haciendo DAS, unas 30 o 40 personas. Ahora son cuatro, cinco o seis, lo máximo que se está y el resto se va por la trocha. En cambio, ahí había como la gana del presidente de ayudarnos a que nos formalicemos y hagamos las

cosas mejor. Pero en cambio, después con Correa, hubo una persecución. Hubo hasta la muerte del de Chalhuayacos y la muerte del de aquí de Caldera también. Y eso fue quedándose ahí.

H1: ¿Cómo se fue el nombre? ¿Franklin?

H2: No estoy mal. Milton.

H1: Eso, Milton. Okey, esto está curioso, porque me decían a mí que en el tiempo de Correa hubo un grupo de mujeres que quería justo que se legalice el cacho.

H2: Queríamos, pero no se pudo y por eso se dio ese paro y luego vinieron y le sacaron de aquí de la casa. Y ya con eso, ¿quién iba a hacer nada? Nadie. Porque me acuerdo de que fuimos a Quito a la presidencia, les dieron la audiencia, entraron las cuatro que eran de la directiva. Supuestamente nos iban a ayudar, pero eso quedó solo en palabras. Eso nunca se llegó a concretar nada.

H1: Ahora hablando de eso digamos en ese entonces quedo la cosa como suelta no hubo una respuesta.

H2: No hubo nada

H1: ¿Cree usted que hay posibilidades de legalizar el cacho o cuál cree usted qué debería ser la propuesta para las autoridades?

H2: Creo que si se debería legalizar para ya no estar en esos correteos. Pero siempre y cuando considerando de que somos pequeños y el cobro el pago también sea de acuerdo al tipo de capital que se tiene no vamos a compararnos nosotros con un importador pero si fuera lo mejor que las autoridades nos ayudaran a que seamos legales y poder estar tranquilos, facturar y todo o sea normales.

H1: Mi estimada Carmen en estos últimos 5 o 6 años más o menos a habido muchísimo más gente muchísimas mas mujeres porque la mayoría son mujeres en el cacho ¿Por qué cree usted que sea?

H2: Por la falta de empleo por la falta de oportunidades ahorita si bien es cierto con esto que están entrando a la policía yo creo que han de parar un poquito. En cambio los padres como vamos a mantener los hijos no hay más. Usted ve que la agricultura no da entonces toca de ley buscar como sostener los hogares y como no hay oportunidades aquí en el valle, esa es la única que queda.

H1: Así es, así es ¿Ha afectado el negocio en su experiencia, el que vaya más gente?

H2: Si, la ganancia es menor. Muchísimo menor pero toca seguir en la lucha

H1: Claro toca buscar estrategias. Ahora ¿A usted le gusta trabajar en el cacho?

H2: Pues a mi ahora ya me gusta, al principio no pero ahora si. Ya es como que si no puedo viajar, falta

H1: Ahora ¿ Si usted tuviera la posibilidad de tener un trabajo fijo que tenga un buen pago mucho más que el básico ¿Usted dejaría el cacho? Si fuera un pago de unos 800 para arriba

H2: Yo creo que no

H1: Ya ¿Por qué?

H2: Porque acá usted es su propio jefe, usted viaja el día que puede.

En cambio si usted esta en un empleo. No

H1: Aja y si fuera un negocio?

H2: Depende, depende es que usted ya se acostumbra. Ya se acostumbra a que nadie le ordene entonces ya es como complicado. Pero si se podría implementar para las futuras las generaciones cambien el ritmo de vida

H1: Y al final es un emprendimiento. Si legalizamos unas ciertas cosas y se puede hacer con calma

H1: Exacto eso fuera lo máximo

H2: Le agradezco muchísimo por su tiempo

Anexo 8. Entrevista a Daniela

1/Jul/2023

H1: Entonces no nos hace mucho cómo es la voz. Espérenme un rato, que si me toca estar al lado de la casa, se me mueve. Que es bueno. Yo me voy. Eso, venga acá. Cuéntame, querida prima, cuéntame de su niñez, dónde creció y cómo era cuando creció, digamos. ¿qué se acuerda?

H2: Mi niñez más buena. Yo en el fútbol. ¿Y a? ¿Qué me aporato de mi niñez? Lo más de tiempo. Lo más feliz es en la boca. En la casa, estudiando. ¿Qué me voy a hacer un recuerdo de eso? Solo jugando.

H1: Jugando. ¿Cómo era con Juncal en ese entonces?

H2: En ese tiempo, mancha de tierra, todo desorganizado. Lo que ahora hay ahí. Ha cambiado mucho Juncal.

H1: Claro, ha cambiado, digamos, de lo que usted se acuerda. ¿Cuántos años tiene?

H2: Treinta y dos voy a cumplir.

H1: Treinta y dos o sea hace 30 años Juncal estaba en tierra. Cuente. Sí, pero le ponga el baile. Le gusta el baile a Bimba y ella está bien. Entonces, en ese tiempo, claro, tierra con calma. Ahora, ¿en ese tiempo se hablaba ya del cacho o se acuerda algo del cacho usted?

H2: No, es que el cacho ya viene ya de años. Son más de 50 años que ya viene y en el tiempo de antes era más duro que ahorita. Entonces que había esos problemas a los matanzas, a los atentados, que no importaba que sea mujer sea quien sea, ellos les pegaban. Bueno, por lo menos por un lado sí ha cambiado, sí hay muchos avances en este trabajo, porque ahora por más que sea, por lo menos una se puede refilar con las autoridades. Y para el tiempo de antes, no quisiera regresar al tiempo de antes, aunque las ganancias eran buenas, pero arriesga más la vida. Entonces, más complicado.

H1: Cuénteme, Dani, ¿cómo empezó usted en el cacho? ¿Cómo conoció? Digamos, ella siempre estuvo ahí, ¿no es cierto? Porque era algo que conocemos desde chiquita, siempre. Pero, ¿cómo empezó usted? ¿Alguien los llevó? ¿le comentaron? ¿Cómo fue?

H2: No, desde chiquita soy ambiciosa. No me gusta depender de otras personas. Entonces, desde que yo tengo uso de razón, bueno, tenía 12 años cuando yo empecé el negocio. Primero yo me metí al mayorista, iba al mercado, llevaba mercadería y traía. Es lo mismito, pero en el mayorista. Entonces, de ahí fue un día así, una tarde. Yo estaba sentada con una amiga y me dice Daniela, no creíste que pase a Guayaquil. Le digo, ¿a qué dices que voy ahí? Y me dice Vamos. Bueno, le digo. Me dice, cómprate esto y yo le digo, esa vez nos fuimos. Nos fue tan mal, porque como no sabíamos del negocio todavía, era una chanca y unos tapetes ahí. Cuando ya después ya fui sondeando el terreno, ella me metía a otras cosas, ya dije en esto sí, en esto no y empecé.

H1: Estamos hablando ahí, ¿desde qué será? ¿A los 12, 13 años?

H2: No. ¿Más? Todavía estaba en el colegio. En el 2007, yo creo.

H1: Que ahorita estamos 2023? Esa sí.

H2: Siete, diez. ¿Estoy bien? Quince años.

H1: Quince años más o menos, sí. Okey, que estamos hablando que sería unos 16 por ahí.

H2: Casi 16 años va a ser en octubre.

H1: Claro. ahí. ¿Ya? Y interesante, interesante esa experiencia. De todo ese tiempo, ¿no es cierto? Desde que empezó hasta ahorita, de las cosas que haya llevado, ¿con qué mercadería le ha ido mejor?

H2: ¿Puedo decir?

H1: Claro, sí, sí, si por ello dice, no se preocupe, le cambio el nombre.

H2: Con el tabaco.

H1: Con el tabaco tranquila, no, tranquila.

H2: Es que fui de las primeritas que llevó el tabaco. Soy de las primeritas que fueron a traer desde más adentro de Cali. Bueno, aunque tuve malas experiencias. Desde allá, pero fui de las primeritas. Entonces es lo que quedaba más, con más resultado. Y en el tiempo de la sirela también, la sirela, el caucho era lo que más quedaba. Y en la lencería. Pero ya ahorita, ya ando lo más del tiempo, solo como mercadería con papeles. No queda mucho, pero...

H1: Claro, haciendo el das.

H2: Vale, para estar arriesgando, para que esos lagartos estén en el camino, la mínima. Si hay veces que uno tanto con el DAS, los policías y los militares hacen problemas.

H1: A propósito de este tema, de los problemas que me comenta Dani, ¿en algún momento usted ha tenido algún problema con la aduana o la policía?

H2: Ya son seis años que tuve una detención

H1: Sí, puede contarme la experiencia.

H2: Tengo una detención y tres boletas.

H1: Caramba. No, sí, tranquilo, te cuento no, tranqui, yo le cambio el nombre, no se preocupe.

H2: Entonces, tengo. Y sí, fue por una caja de tabaco que me pusieron una multa de tres salarios básicos y aparte fui detenida.

H1: Por una caja.

H2: Y tengo que pagar una multa.

H1: Hasta ahora, hace tres años hace seis años hasta ahora por una caja de tabaco.

H2: Una caja de tabaco y siete docenas de yambú.

H1: Hijo de madre. Pero complicada la vuelta, sí.

H2: Eso es maldito, le alteran demasiado.

H1: Es que esa es la cosa.

H2: Ahí no tenía invertido ni 1000 dólares y la multa me salió más de 5000 dólares.

H1: ¿y de dónde? ¿Trabajar solo para pagar la multa?

H2: Por eso no les voy a pagar.

H1: Ha conocido, digamos, esa ha sido como tu experiencia. ¿Conoce usted experiencias de otras personas, tal vez que hayan tenido inconvenientes con aduana o con la policía?

H2: Sí, de lo que tuvimos el inconveniente en San Gabriel, de lo que le mataron a uno de aquí en Caldera, justo ahí en el peaje de San Gabriel. Los enfrentamientos que hemos tenido. Uy, qué enfrentamientos que no he tenido. Son las paliza que esos nos pegan cuando cogen.

H1: Y ahora, a propósito de eso, ¿cómo es, digamos, si tuviéramos que ver cómo la relación con los policías de acá de Ecuador? ¿Es similar con los colombianos o es diferente?

H2: Los colombianos son más agresivos.

H1: Eso me comentan, es mas complicado

H2: Son malos. A veces con ellos no se puede ni conversar. Con ellos no se puede ni conversar. Por lo menos yo prefiero, para estar peleando con los colombianos, prefiero los ecuatorianos mil veces, que uno ya conoce a su gente. Y más que todo, es porque como uno va de vez en cuando, no son de bonito por allá, porque se supiera. Pero igual, los colombianos son los más bonitos.

H1: Claro, es otra cosa. Mi Dani a propósito de eso. Y con los comerciantes, ¿cómo es la relación con los comerciantes colombianos?

H2: Son plagas. A ellos les interesa solo la plata, el bienestar solamente para ellos. Y ellos no se dan de cuenta que si nosotros dejáramos de ir, ellos no venden. Porque quien mueve el mercado somos nosotros, los afrodescendientes. De ahí otras personas no le hacen, bien o mal, no ve que nosotros somos más arriesgados. Y quién lleva y todo. Claro que sí. A ellos les interesa solo coger la plata, la plata, la plata. Ahorita mismo lo que estamos pasando con lo del cambio. El cambio nos ayuda mucho y ellos no bajan los precios. Ellos dicen, no sé, salen con unas chocanterías que ellos nada tienen que ver. A ellos les interesa solamente el bienestar de ellos.

H1: Y ahora. ¿Dani en algún momento le ha tocado pasar por trochas?

H2: Lo más del tiempo.

H1: Sí. ¿Cómo son las trochas? Si tú vieras, digamos que yo no conozco y cuéntame cómo son las trochas.

H2: Son desvíos lo que más pelagra a uno es la vida, porque hay veces hay unas partes que uno tiene que pasar y el desespero que manejan esos acelerados. Más lo que parece que quieren salirse fuera de sí. Todo es medio jodido, es medio complicado, pero es bueno. Son unas aventuras bien buenas. Más que todo hay unos paisajes que uno no tiene

ni idea por dónde se mete. A veces toca pasar por Filo del Río y es bonito. A mí sí me gustan las trochas. pero corre mucho peligro cuando nos persiguen en la trocha. No ve que allá no hay ley ni Dios.

H1: Entonces allá no hay quién, digamos. Si matan a alguno, ahí quedó, digamos.

H2: Exacto. Y es que ha pasado algunas veces. Y así fue el problema igual de otro muchacho allá no hay ley ni Dios.

H1: Ahora, Dani. ¿Dónde se vende mejor la mercadería?

H2: Guayaquil, Santo Domingo, Manta y Machala.

H1: ¿Ya?¿es por qué cree que así?

H2: Pero más que todo el comercio es más bueno en Guayaquil.

H1: En Guayaquil más.

H2: Es que el puerto más. Claro. Más que todo se mueve más. Es donde se mueve más.

H1: Claro, porque es puerto, entonces sale todo.

H2: Exactamente.

H1: Me comentaban un poco, y esto está interesante, con el tema de los gobiernos, Dani, ¿usted cree que dependiendo del gobierno cambia la situación con el cacho?

H2: No, porque ellos buscarán lucro para ellos, no para nosotros. Y ahí entrarían las empresas grandes, porque imagínese, los que nos joden ahorita, porque yo llevo. A mí me dañaron bastante ahorita con algunas cosas que yo llevo. Entonces, les digo, los de Colgate, los del tabaco, ellos son los que más nos perjudican. Y bueno, en sí los chinos que vinieron a poner esas grandes fábricas, eso es lo que nos deja jodido. Pero metido el gobierno aquí, fuctas, nos dejan sin trabajo. No ve que ellos ya hicieran los convenios, hicieran solamente un depósito, una transferencia y la mercadería pasará libremente. Pero ahora, ¿ahí dónde quedamos nosotros? Uno ya queda sin trabajo directamente.

H1: Me comentaban, eso veíamos como así unos en la época de Correa mas de 10 años un poquito. Que había un grupo de mujeres que quería legalizar el Cacho.

H2: Pero no se pudo.

H1: ¿Estaba usted de acuerdo con eso?

H2: Legalizar no, no sale bien. Por que como le digo no vamos a ganar nosotros, ganan otras personas. Nosotros somos tonto útiles solamente servimos de mula y los que ganan son ellos, porque como yo siempre le hablo a mis clientes los que ganan son ellos no nosotros. Como ellos ya tienen hay la mercadería sentadita, ellos solamente se dedican a vender el peligro lleva uno toca traer, invertir su propia plata y en fin la mayoría de las personas como yo digo no es que andemos trabajando con nuestra propia plata la mayoría gana es porque llevan las encomiendas, los encargos ahí es donde gana por eso es que esto tambien se mueve. Pero si uno invirtiera uno se diera de cuenta que las cosas son diferentes y no hiciera pendejadas de ir a vender las cosas tan baratas.

H1: Claro eso en todo caso conversábamos que el Cacho tiene distintas modalidades. No es solo yo voy y compro la mercadería si no que puede justo eso. Yo no tengo como invertir pero si yo tengo tal vez una camioneta o algo a mi me pagan para que yo pase.

H2: Es como yo hago, yo hago con dos o tres persona y alquilo una camioneta

H1: Exacto y ahí el tema en cambio lo que pasa por ejemplo si alguien lo contrata en Colombia diga usted alguien de Otavalo, usted lleva asi la mercadería pero si le paran, le paran al negro y el problema es con el negro, claro.

H2: Y siempre nos tienen mal vistos este negro es bullanguero, es bullicioso, no es callado uno mismo se hace notar. Eso es lo malo que si fuéramos unidos y discretos hace tiempo hubiéramos avanzado mucho mas y las cosas fueran otras, pero no .

H1: Como para ir ya cerrando mi Dani ¿Te gusta trabajar en el cacho?

H2: A mí sí. Como no pues

H1: ¿Si hubiera la posibilidad de trabajar en otras cosa o en un negocio que le signifique económicamente?

H2: No, no, no yo para estar esperando mes a mes yo ya no estoy. Yo ya estaba a 4 tiempos no pagan breve, toca esperar 30 días para que le paguen. Uno es dependiente de uno por eso digo si no tengo de allá busco de mi huerta, no estoy de esclava. Yo tenía un empleo en Ibarra, tuve muchos problemas porque la gente abusa. A mí me hacían trabajar de 7 am a 8pm por 10 dólares diarios.

H1: Que eso conversábamos un ratito con Doña Noe. Justo me decía que por ejemplo que si se va alguien del Valle a Ibarra a trabajar de empleada doméstica 160 dólares.

H2: Vea, imagínese que yo antes trabajaba limpiando casas pagaban 25 dólares, 30 dólares pero le ponían hacer cosas horrosas y uno por necesidad trabajaba. Entonces no, yo volver a regresar a trabajar en un trabajo de esos, no.

H1: Y si fuera un tema por ejemplo con esto del DAS. Si es que se lograra hacer un acuerdo que si beneficie a los productos, a los comerciantes pequeños.

H2: No es que asi yo me muevo. No es que hago cosas asi, yo lo más del tiempo ando con papeles y busco mercadería que sea rentable entonces busco con que colarme con los de allá. Toca buscar cosas inteligentes, si no como se hace. Pero no creo que llegue a la larga una solución para nosotros y si buscamos solución es hacernos un daño. Por que yo digo llegar a un acuerdo con el estado, mejor no nos dejan pobres, quieren venir hacer allanamientos al menos uno tiene cosas que no es de creer y como somos pocos los honrados por eso nos tienen mal vistos, por uno pagamos todos. Que dejen pasar libremente la droga hasta yo me metiera, dejo de ser pobre. Ellos tienen que buscar solución. Por medio del contrabando es que los países se mueven. Ahorita que quieren hacer todo legal no resulta, si Colombia quería tuvieron un inconveniente con Ecuador porque querían facilitar que nosotros venga libremente a comprar las cosas y Ecuador no permitió, porque ellos se dan cuenta que por medio de eso terminarían el trabajo para las personas del Tulcán, los pasadores de Juno. Mientras las personas no estemos subiendo a Ipiales perdemos, pierden los de la buseta,

los que trabajan con nosotros digamos los ayudantes, los cargueros, los taxis, hasta la señora que vende las aguas en Tulcán dice: No estoy vendiendo porque ustedes no vienen, los de la buseta preguntan: ¿Dónde están las negritas? Los aduaneros dicen: no hay quien pase, hasta ellos extrañan. Es un movimiento que está conjunto, todos.

H1: Así es, así es. Muchísimas gracias, mi Dani, ha sido un placer.

Anexo 9. Entrevista a Rafael (nombre protegido)

1/Jul/2023

H1: Mi estimado Rafael, ¿Puede contarme usted dónde creció y cómo era donde usted creció? ¿Dónde nació, creció? En Chalguayacu En Chalguayacu. ¿Cómo era Chalguayacu cuando usted creció?

H2: Era humilde, era un pueblo de Solado. Esa gente que no se dedicaba solo al campo, la agricultura.

H1: ¿Cuántos años tiene usted, mi estimado Rafael? Treinta y dos. Treinta y dos. De lo que usted era chiquitito, digamos claro, hace 30 años, ¿se hablaba del cacho? ¿Ya había cacho o todavía no? De lo que usted se acuerda.

H2: Sí, sí, ya hablaban de eso. Eso viene de cómo les pongo yo, eso viene de nuestros abuelos a nuestros papás y ahorita cogimos nosotros la situación de ir para allá al comercio, porque aquí la agricultura se encuentra para cosechar, tengo que esperar tres, cuatro meses para ver si a veces saca la misma plata.

H1: Y además que no todos tienen tierra también, que sale complicado. Estimado Rafael, ¿puede contarme usted cómo usted empezó a ir al Cacho o digamos, a qué se ha dedicado usted en estos últimos años en el Cacho?

H2: Ya me dediqué a ir al Cacho de compañía, de cargador. Ya. Antes iba a cargar un tomate de árbol, una granadilla. Como me gustó, lo hice un ahorro y me compré mi camioneta y yo también fui a fletear.

H1: Entonces usted más bien se ha dedicado, digamos, con las personas que compran la mercadería, a pasar la mercadería. Sí, a hacer fletes.

H2: Claro. A pasar la mercadería de la gente del Valdemío. Hacer de los de las vecinas, de las primas, sin embargo, de las hermanas también. Claro, claro.

H1: Esa es una cosa que verá, me comentaba justo con Junior, conversábamos y veíamos esto de que al final el cacho es un negocio como de bastantes mujeres, ¿no es cierto? O sea, las mujeres generalmente son quienes tienen la mercadería, pero los hombres están pasando la mercadería usualmente o están cogiendo fletes en Ipiales o etcétera. Están pasando, pero digamos, cuando hay estos inconvenientes, diga con la policía, con la aduana, al que le detienen o le tratan mal es al que está en el carro tranquilamente.

H2: Sí, al chofer cuando ya le coge, ellos directamente se apean con la pistola y le siguen insultando, le siguen pateando a uno, siguen hablando de mala manera ahí negro tal y tal y vuelva, abájate y listo.

H1: Mi estimado Rafael, ¿conoce usted de alguna situación, digamos, ¿cómo es esto? ¿Algún enfrentamiento con la policía o ha tenido usted algún enfrentamiento?

H2: Yo ya tuve varios. Hasta, como le explico, hasta ahora no tapo los huecos de una balacera que me pegaron los de contingencia con aduanas.

H1: Sigue todavía ahí eso. ¿Y usted qué iba llevando en esas circunstancias?

H2: Iba llevando harina a pan, confiterías y unos riegos que se bañan las personas los diciembre.

H1: Ya, de que estás como agua florida, estas cosas así. ¿Qué eso era su mercadería?

H2: No, esas son de las personas que ando yo con las madres solteras que ando? Porque son madres solteras, ya recurren para allá a pasar la mercadería a comprar con 200, 300, 500 dólares, invierten para sustentarse, porque no hay de dónde más.

H1: Así es, así es. O sea, le persiguieron por agua, florida, harina, pan y confitería hermano. Sí. Y con bala. Y echaron.

H2: Bala al carro. Ahí están todavía los huecos que no le he tapado.

H1: Claro, no, es que al final sale bastante caro. Sale bastante caro. Uy, uy, uy, callo. Déjeme echar un poquito caro allá. Ahora. Ah, cierto. A propósito de este tema, digamos con la policía, en el tiempo que usted se ha dedicado a este trabajo, ¿cómo usted le ve la relación con los policías de aquí y los policías de Colombia? ¿O la aduana o así?

H2: Como le digo, también el mismo trato, porque allá en Colombia también les trabajan, me tratan mal allá. Y uno hágale cuenta que uno se va a dar el comercio allá, al otro lado, porque aquí no hay más de que vivir por la gente del bache, los descendientes.

H1: ¿Puede usted contarme, por ejemplo, hagamos de cuenta que yo nunca he ido a una trocha allá? Cuénteme cómo son las trochas y si es que ha ido.

H2: Por trocha, claro. Sí, sí, sí. Hay que ir dos pasos alternos para llegar seguro a la casa, con las madres solteras que uno sí anda. Hay varios caminos que son feos, baches, todo. Hágale cuenta si uno se va por 100 dólares que le pagan el cliente. Si salió bien el carro, bien, si no, esos 100 dólares, ten el carro y se dañaron, un amortiguador, un paquete, una llanta, tanta cosa.

H1: Claro, porque al final, como el camino es peligroso. Diga usted claro, si va con cuatro personas a 100 dólares cada una, ¿no es cierto? Pero al final le toca por las mismas salir y llevarle al mecánico al carro que le pidió, todo. Claro. Claro, claro. Y ahora, claro, digamos a propósito de más bien el tema de estar moviendo la mercadería, ¿usted le ve más conveniente llevar la mercadería de nuestra gente de aquí del valle? O por ejemplo, si es que alguien le contrata y fíales que no sea del valle, ¿qué le sale más conveniente?

H2: Me sale más conveniente de andar con la gente del valle mismo, porque hay la garantía, porque ellos mismos vienen viendo sus cosas, vienen ahí mismo con uno. Porque si le dan flete, uno no se sabe que viene ahí, porque a veces todo puede pasar en nuestra vida. Y que ha.

H1: Habido situaciones, digamos. Claro, ha.

H2: Habido situaciones que a veces a uno le cuenten de mula también. Entonces, mejor a uno le queda mejor andar con la propia gente en lo mismo, dar la mano acá mejor.

H1: Claro, usted conoce y todo. Entonces, cuénteme un poquito, digamos, un día o, digamos, ¿cuántas veces a la semana usualmente suele viajar usted?

H2: Lo que más suele bajar son lunes, miércoles y jueves. Tres veces, a veces cuatro. A veces cuatro.

H1: Cuénteme así como un día de trabajo, así cuéntenme usted a qué hora se levanta, se va, ¿qué es lo que pasa?

H2: Antes de ir a las... Me levanto a las seis. Pues voy recogiendo de casa en casa y llegamos a Ipiales a las diez. Desde ahí hasta las diez, hasta la una, dos de la tarde estamos saliendo ya, pasando paso entre Colombia y Ecuador, por las trochas. Llegamos aquí a la casa dando gracias a Dios, porque todo primero Dios y después Dios.

H1: Así es. ¿Usted se centra en solo mover la mercadería de Ipiales acá al valle o también viaja a otros lados?

H2: No, solo de Ipiales aquí al Valle nomás.

H1: Puede contarme de todo este tiempo que usted ha trabajado. Digamos, ¿es con esto con lo que yo me imagino mantiene usted a su familia? Por ejemplo, porque es su trabajo, ¿no es cierto?

H2: Claro, pues el sustento de mi familia, porque no hay de más aquí.

H1: Por ejemplo, ¿qué sería el recuerdo más importante de su trabajo que tiene hasta ahorita?

H2: La venta. ¿Esa era? Claro, las balas del carro.

H1: Le pongo un ejemplo, yo le preguntaba a doña Noé y le decía, pero en ese caso es diferente porque era de la mercadería. Yo le dije ¿Cuál es el recuerdo que usted tiene así del momento más importante que usted viajó? Y ella me decía la casa, hice la casa. Por ponerle un ejemplo ¿Cuál sería su recuerdo?

H2: Mi recuerdo es cosechar mis matas de maíz que me compré. Les tengo plantadas cultivando, tienen un año y medio allá. Y todo el día tengo que trabajar para cultivarles a las planta, porque de aquí no hay más. Y el diario vale aquí 12 dólares. ¿Cómo hago entonces para cultivar mis plantas? Ahí tengo que ir, acudir, llevarlas a mis pasajeras con las que ando y de hay Ipiales, y que con eso sustento a mi familia y la agricultura.

H1: Así es. Deme un segundito, reviso las preguntas. Una pregunta importantísima. Mi estimado Rafael, en el tiempo que usted lleve en el negocio, ¿usted ha visto que haya cambios en la forma en que los policías tratan a la gente, dependiendo del gobierno en el que estemos?

H2: No creo, porque ellos, como ellos lo más andan, que si uno se... Todos los operativos que llegaste, si uno le coge, pues ya la grabar y se viera todo, se subiera a las redes sociales, tanta cosa. No que uno no ha hecho eso, porque ellos, la primera palabra que es baja teléfono y vuelva en todo operativo, sea lo que sea vacío o cargado.

H1: Claro, ¿usted cree que hay una forma diferente, tal vez, de tratar de los policías de la aduana a las personas negras que a las personas que no son negras?

H2: Sí, yo creo que sí. Ellos tienen que tener más amabilidad, tenga la bondad, bájese del carro, baje la ventana, es un operativo. Entonces, uno también ya cede. Claro. Ahora, ellos primero vienen agresivos, entonces ya. Claro. Más a lo que tiene que pasar ahí

H1: Claro. A propósito de que usted me comenta, claro, que usted va llevando, digamos, a distintas personas a comprar la mercadería. En estos últimos años ha incrementado, ha habido bastante gente que va al Cacho, ¿no es cierto? ¿Por qué cree usted que sea que haya más gente y entran?

H2: Como le digo, le vuelvo y le repito no hay más de donde a veces hay bastantes madres solteras que no tienen nada más que hacer si buscan un empleo ahora con quien dejan el niño entonces se van con todo su niño en brazo al comercio porque no tienen más.

H1: No hay más, eso es. Mi estimado Rafael última pregunta, agradeciéndole por supuesto también por su disponibilidad y su tiempo ¿Si es que usted tuviera la disponibilidad de trabajar en otra cosa que le de la misma cantidad económica o más de lo que usted gana se cambiaría de negocio o no?

H2: Si, como le digo o sea si los presidentes o los alcaldes alguien viniera a cada pueblo, ¿Cuántos pueblos seremos? Somos 15 a 20 pueblos que ahí aquí, vinieran a darnos empleo o cualquier cosa yo creo que la gente ya no acudiera a eso, se dedicara acá no más.

H1: Porque se trata de eso de la necesidad. Le agradezco mucho mi estimado Rafael